

REVISTA JAVERIANA



SUMARIO

ORIENTACIONES: Hollywood en Colombia	<i>Juan Alvarez</i>	97
PAGINA ARTISTICA: La expresividad religiosa del templo gótico	<i>Eduardo Ospina</i>	101
ARTICULOS DE FONDO:		
Economía telúrica	<i>Rafael Torres Mariño</i>	107
Averroes a través de Alfonso Reyes	<i>M. Pulido Méndez</i>	112
Romances y dichos santandereanos	<i>Juan de Dios Arias</i>	116
CIENCIAS Y ARTES: La exposición de Ricardo Gómez Campuzano		123
La poesía en Francia a partir de 1940		124
El helicóptero		126
GLOSAS: Notas lingüísticas	<i>Juan Crisóstomo García</i>	127
El respeto al pudor	<i>Hipólito Jerez</i>	133

Revista de libros:

AMERICA: Adamic, Curtis Wilgus	138
HISTORIA: Churchill, Pokrovsky, Levene, Parra Pérez	138
LITERATURA: Mac-Lean y Estenós	139
MEDICINA: Cardini y Beretervide, Brunet Dansalle, González Videla, Fuiochieto y Luchetti Marino, Figueroa Alcorta, Lyonnet, Provenzano	139
PEDAGOGIA: Couvter, Marguerite	141
RELIGION: Berthe, Baker, Petitot O. P., Iswolsky, Luchia Puig, Papin Borden; Straubinger	141

Ultimas publicaciones colombianas:

CIENCIAS: Carmona	143
DERECHO: Uribe Holguín, Puyana	143
HISTORIA: Mejía y Mejía, Pizano de Ortiz, de la Vega, Varios autores	144

Suplemento:

Vida nacional — Crónica de la Universidad.

REVISTA JAVERIANA

NUMERO 100

*EN EL NUMERO DE NOVIEMBRE PROXIMO CUMPLE
NUESTRA PUBLICACION LOS DIEZ AÑOS.
CON ESTE MOTIVO PUBLICAREMOS UN*

NUMERO EXTRAORDINARIO

*CON LA COLABORACION DE EMINENTES
ESCRITORES COLOMBIANOS Y EXTRANJEROS. AL
MISMO TIEMPO SALDRA A LUZ EL SUPLEMENTO O*

Directorio de Revista Javeriana

*EN EL CUAL SELECCIONAREMOS ALGO DEL
INGENTE MATERIAL DE NUESTRO ARCHIVO
SOBRE LA HISTORIA DE LA REVISTA EN LOS
DIEZ AÑOS DE LABORES*

*ESE DIRECTORIO, BAJO LA DIRECCION ARTISTICA
DE DON SANTIAGO MARTINEZ DELGADO, SERA
REPARTIDO PROFUSAMENTE Y SE ENVIARA
GRATIS A CUANTOS LO DESEEN*

Para la sección de avisos

*PREFERIREMOS LOS NOMBRES DE LAS CASAS
COMERCIALES QUE NOS HAN FAVORECIDO
ESPECIALMENTE EN EL TRASCURSO DE
ESTOS DIEZ AÑOS*



Portada de la antigua Universidad Javeriana, hoy museo histórico nacional.

Vida nacional¹

Del 15 de julio al 15 de agosto

I—POLITICA

Relaciones internacionales

Una espléndida recepción tributó el pueblo colombiano al presidente de Venezuela, general Isaías Medina Angarita. El 18 de julio llegó a Cúcuta, donde fue recibido por los ministros del despacho. Al día siguiente visitó la ciudad de Bucaramanga, en la cual fue aclamado por los estudiantes y la sociedad bumanguesa, y fue objeto de los honores del ejército y las altas autoridades. Declaró el señor presidente a los periodistas, que su viaje obedecía especialmente al deseo de intensificar las relaciones comerciales de las repúblicas hermanas (T., VII-20). El 20 de julio, día de nuestra fiesta nacional, el general Medina Angarita llegó a Bogotá. La capital ofrendó al presidente un homenaje de cariño, admiración y respeto a las voces de «viva la Gran Colombia». En unión del presidente Alfonso López, el general Medina inauguró el parlamento colombiano en sus sesiones ordinarias de la presente legislatura. Ante el senado y la cámara, el presidente de Venezuela hizo un fervoroso elogio de Colombia, y exaltó la necesidad de una más significativa colaboración: «Ya es tiempo, dijo, de que salgamos del reino de las palabras, de las promesas y de los sueños, para entrar resueltamente en el mundo de las realidades». El presidente López en su discurso interpretó en forma semejante las palabras del general Medina: «Llegáis, observó, a la patria que ayer brotaba soldados para la libertad, a buscar, siguiendo las huellas de Bolívar, la unión entrañable de nuestros pueblos» (T. VII-21). En el banquete que el doctor Alfonso López ofreció en palacio al general Medina, los dos presidentes hicieron similares declaraciones. A la prensa el ilustre visitante concedió entrevistas de trascendencia para la amistad entre los pueblos grancolombianos. «He entendido el grancolombianismo, señaló el general Medina, como una cooperación mutua de realidades, de hechos, eficaz y práctica, en que haya comunidad de objetivos y mutuos intereses por defender, pero en que cada país obre y se haga presente con su propia personalidad, con su peculiar entidad». Y refiriéndose a la cooperación de nuestros países a la causa de los Estados Unidos, manifestó: «En eso creo que no hay nada que agregar ni mejorar. Estamos dándolo todo; por lo menos, lo que podemos dar». En imponente ceremonia el general Medina visitó la «Quinta de Bolívar», donde pronunció una bella oración el doctor Luis López de Mesa. «Sería un espléndido acto de fidelidad bolivariana, dijo el profesor López de Mesa, el izar de nuevo el pabellón de la Gran Colombia en América» (T. VII-23). Una hermosa improvisación de respuesta siguió a las palabras de López de Mesa, del poeta venezolano Andrés Eloy Blanco. Después de habersele conferido al general Medina el título de «general honorario de Colombia», partió para Quito el 23 de julio.

Política liberal

En las «Mesitas del Colegio», pintoresco sitio de veraneo cercano a la capital, tuvo lugar la apertura y al mismo tiempo la clausura transitoria del debate sobre candidaturas presidenciales. En efecto, un numeroso grupo de liberales ofreció al doctor Gabriel

¹ Diarios más citados: C. *El Colombiano*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*; D. *La Defensa*; R. *La Razón*; Pa. *La Patria*.

FINCA RAIZ

Edificios :: Casas :: Chalets :: Haciendas

¿Desea comprar?

VISITENOS O PIDANOS TELEFONICAMENTE UN

FORMULARIO DE COMPRA

Explique en él la propiedad que desea. No será importunado con ofertas que no se ajusten a su solicitud. Este servicio no le representa erogación alguna.

¿Desea vender?

CONSIGNENOS LA FINCA QUE DESEA VENDER
VISITANDONOS O PIDIENDONOS
TELEFONICAMENTE UN

FORMULARIO DE VENTA

Detalle en él la propiedad que desea vender. Cobramos la comisión usual. No admitimos sobrepuestos. Le gestionamos rápidamente sus negocios.

J. R. González & Cía.

EDIFICIO VASQUEZ, CALLE 13, NUMERO 9-20, 2º PISO

TELEFONO 20-14

Turbay, canciller de la república, un homenaje que en concepto de don José Umaña Bernal, encargado de la ofrenda (L. VII-18), no era «para suscitar posibilidades electorales». Coincidió dicho homenaje con el lanzamiento de la candidatura del doctor Gabriel Turbay para presidente de la república, por *El Diario*, periódico de Medellín (T. VIII-17). De modo que el doctor Turbay se vio en la necesidad de afrontar el problema en su discurso de «Las Mesitas». El canciller «con candor y buena fe» (L. VII-18), sostuvo que «honor tan grande no se solicita ni se busca: se teme... pero ofrecido espontáneamente, no se declina». Aceptado, pues, el honor, el doctor Turbay pasó a advertir que el debate sobre candidaturas es prematuro. Igualmente el canciller en su oración expresó dos tesis importantes: primera la de que «es un error sostener que han desaparecido las fronteras entre los partidos». Y la segunda se refiere a la intervención de Colombia en una forma más decidida en el conflicto universal: «Un pueblo viril y fuerte como el nuestro no vacilará en hacerlo», dijo textualmente. En líneas generales *El Tiempo* (VII-18) elogió el discurso del canciller. Pero se abstuvo de comentar la declaración internacional hasta tanto no supiera «si en esa parte de su discurso el doctor Turbay expresó sencillamente una opinión personal o el pensamiento de la cancillería de la república». Aplaudió *El Tiempo* aquello de lo prematuro del debate presidencial, e invita a los aspirantes al solio «maduren silenciosamente su ambición», mientras llega la oportunidad de escoger al sucesor. *El Liberal* también optó por el elogio a la pieza oratoria del doctor Turbay, convidando a los liberales a discutir en sus columnas sobre el ardiente problema de las candidaturas. Y el doctor Juan Lozano augura para la candidatura Turbay (R. VII-19) serios peligros, porque el señor Alberto Lleras es el candidato del gobierno, y porque al doctor Turbay «las posiciones, los honores, los buenos estipendios, el Lincoln a la puerta, lo han tranquilizado» y le han quitado el estímulo para la lucha. Hasta ahí llegó la primera escaramuza sobre candidaturas. Y vino la convención liberal. Se instaló y varios de sus miembros (L. VIII-11) sometieron a la aprobación de los delegados una declaración de principios del partido, redactada por los doctores Turbay, Echandía, Chaux y Carlos Lozano. Establece esta declaración que el liberalismo respalda la política internacional del gobierno; en materias económicas «considera que la época en que el liberalismo podía identificarse con la doctrina del *laissez-faire* ha caducado». Invoca la necesidad de una reforma parlamentaria. En materia religiosa, declaraba terminadas las disensiones religiosas entre los colombianos, tomando como punto de referencia el concordato que acaba de aprobarse. Votadas estas normas, se les introdujo algunas modificaciones. El artículo sobre división religiosa fue negado por una absoluta mayoría en la convención; es decir, la convención declara (T. VIII-13) que sí hay motivos de discordia religiosa entre los colombianos. Esto en cuanto a la plataforma ideológica. Pero el principal problema que se le presentó a esta asamblea liberal, fue la escogencia de directiva del partido. En la segunda sesión se trató de elegir. Sin embargo, presentado a la consideración el nombre del doctor Eduardo Santos para una casilla, se fomentó una cruda discusión. El director de *El Liberal*, autor de la inclusión del nombre de Santos, y según el primero, en representación del presidente, fue desautorizado (S. VIII-12) por el senador Caballero Escovar para hablar en nombre del presidente López. El santismo sufrió esa

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

CARRERA 8.^a NUMERO 12-25

ULTIMOS ESTILOS EN

DAMASCOS

PARA MUEBLES Y CORTINAS



TAPETES DE LANA

NACIONALES

CARRERA 7.^a NUMERO 17-45

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

Defienda la vida

DE SUS PISOS Y DEMUESTRE A LA VEZ A LOS
VISITANTES DE SU CASA QUE TIENE
BUEN GUSTO

USANDO LOS

Baldosines ESTRELLA

DURABLES, BRILLANTES, RESISTENTES, ETERNOS



FABRICA: CALLE 13 N° 26-57. TELEFONO 80-26

AGENCIA PRINCIPAL: CALLE 16 N° 8-14. TELEF. 9-8-5-2

primera derrota. Calibán se indignó por haberse tocado el nombre del ex-presidente (T. VIII-12): «El uso que de su nombre se hizo, en este o en otro sentido, en los conciliábulos convencionistas, pudiera ser calificado, si la palabra no fuera excesiva, de abusivo». La convención dejó en el ánimo del liberalismo llamado santista, hondas heridas. El editorialista de *El Tiempo* (VIII-13) pedía un «entierro de tercera» para la convención, en virtud de sus penosas deliberaciones. Algún periodista capitalino sostenía tesis semejante, aunque con más fuerza y cólera; oigámoslo respecto del problema religioso: «El problema religioso no existe en Colombia. ¿Pretenderán resucitarlo los convencionistas? Agotada ya la demagogia, querrán ahora apelar al recurso gastado del anticlericalismo. De ellos hay que temerle todo. Seguramente, si se prolongan las sesiones, acabarán negando la existencia de Dios por mayoría de votos». Y además una violenta descarga contra los manzanillos y los caudillejos de campanario (T. VIII-13). Por fin, después de mil incidentes desagradables en el seno de la convención (L. VIII-14) se eligió un triunvirato para dirigir al liberalismo, compuesto por los doctores Gabriel Turbay, Alberto Lleras y Darío Echandía. Suplentes a los doctores Julio Roberto Salazar Ferro, Pedro Castro Monsalvo y Alberto Arango Tavera. No comentó *El Tiempo* la directiva. Así terminó sus labores la convención liberal, calificada por don Enrique Santos (T. VII-13) de «conglomerado informe de pequeñas ambiciones e intrigas, reunido bajo el nombre de convención nacional». Y don Juan Lozano (R. VII-12) ponía este epitafio al santismo: «ha caído mendigando, planeando, maniobrando, gestionando, intrigando».

Política conservadora La petición hecha al doctor Laureano Gómez para que asumiera la jefatura única del partido, tuvo realidad en la primera reunión de parlamentarios de la minoría, celebrada el 19 de julio (L. VII-22). Para poner en conocimiento del doctor Gómez esa resolución, fueron comisionados varios parlamentarios. El doctor Gómez recibió cordialmente a los comisionados y prometió responderles por escrito. Vino en efecto la respuesta, en la que declinó irrevocablemente la jefatura única (S. VII-25). Motivó el doctor Gómez su no aceptación en estas frases: «Yo entregué mi alma y mi vida a la defensa de una doctrina profesada con honda convicción y amor sin límites. En esa noble tarea se quemaron mis mejores años. Lo anoto con la complacencia más viva. Ya en la declinación resulta que nada de eso debía ser defendido, ni lo primordial. Por el intento de prolongar esa defensa fui calumniado, agraviado y censurado. Mi relevo fue definitivo. No tengo más que hacer». Vista la resolución inmodificable del doctor Laureano Gómez, los parlamentarios conservadores decidieron escoger una directiva plural. Efectivamente, en el salón de *El Siglo* se reunieron los congresistas minoritarios y eligieron miembros del directorio a los doctores Silvio Villegas, Alfonso Uribe Misas, Guillermo León Valencia, Roberto Cavelier y Juan Uribe Cualla. *El Siglo* felicita a los nuevos directores del partido, a los cuales, según afirma, secundará en las campañas futuras.

Conspiración El conato de conspiración denunciada por los periódicos este mes, tuvo mayores complicaciones, aunque su desarrollo, móviles y resultados, no se han clarificado completamente. En la mañana del 15 de julio informó la prensa sobre el asesinato del popular

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

Cuídese! PREVENGA LA
TUBERCULOSIS (tisis)

TOME SIEMPRE

BALSAMO ANTITISICO «LISTER»
contra tos, gripa, catarros, bronquitis y asma.

¡Señora, señorita! No use colorete, tome
RECONSTITUYENTE FEMENINO «LISTER»

Contra fríos, fiebre y paludismo

TOME SIEMPRE

ELIXIR TROPICAL «LISTER»

AGENCIA DE LOS

Laboratorios Lister y Pasteur

BOGOTA, AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA
NUMERO 9-64 — TELEFONO 63-58

MANTECA VEGETAL EN LATAS MARCA «SUPREMA»

TEJAS METALICAS CORRUGADAS

ALAMBRE DE PUAS GALVANIZADO

BICARBONATO DE SODA MARCA «VACA»

JABONES DE DISTINTAS CLASES. ADEMAS UN GRAN
SURTIDO DE ARTICULOS PARA EL CONSUMO

●
Almacén Luis A. Plata S.

CALLE 11 NUMEROS 10-44 Y 10-52 — TELEFONO 47-79

APARTADO NACIONAL NUMERO 26-67 — BOGOTA

boxeador Francisco A. Pérez, alias *Mamatoco*. Esta muerte, que en su primer momento vino a tener apariencias pasionales, se convirtió en asunto de proyección nacional. En verdad, a los pocos instantes de cometido el crimen, se estableció la no intervención en él de autores particulares, y las segundas noticias (S. VII-16), iban concretándose a miembros de la policía como responsables del asesinato: se redujeron a prisión un teniente y dos agentes de esa institución. Respecto de los autores intelectuales, recayeron sospechas en algunos jefes superiores de la policía nacional (S. VII-22-23). Simultáneamente, eran detenidos varios oficiales del ejército (S. VII-16) por causas no bien establecidas aún, pero relacionadas con las conspiraciones de los últimos tiempos. Estos dos hechos al parecer, eran completamente aislados. Pero en la intimidad no. Según las informaciones, el púgil asesinado sostenía relaciones con algunos de los oficiales arrestados como conspiradores, y con otros modestos ciudadanos. Y celebraban reuniones sigilosas a las cuales concurrían varios espías del gobierno (S. VII-25), entre los que se encontraba un teniente de policía. El gobierno tenía mayoría de representantes en las deliberaciones de los conjurados (S. VII-25). La circunstancia de estar tan directamente complicada la policía en el asesinato de *Mamatoco*, creó un clima de agitación y estupor en el país. *El Tiempo* (VIII-1), después de haber intentado disimular la gravedad de la situación optó por la franqueza: «La policía, dice, no está llenando su función primordial de vigilar por la seguridad de los ciudadanos; la policía tiene en su seno elementos indeseables aun en una penitenciaría». Como respuesta, *El Liberal* (VIII-2), «lamenta que la tarea de limpieza no se hubiera iniciado hace varios años, por ejemplo, en la administración Santos, cuando no escaseaban los suicidios románticos y los dramas pasionales protagonizados por agentes en uniforme». Estos disparos se extendieron un poco más, pues ya *El Tiempo* se mostraba intranquilo por la falta de material moderno en el ejército. La otra respuesta de *El Liberal* no se hizo esperar (VIII-4), recordando cierto empréstito de cincuenta millones hecho en la administración Santos con destino al ejército, y cuyo resultado práctico se desconoce totalmente, según el diario citado. Y mientras en la prensa se polemizaba, la cámara de representantes también tomaba cartas en el asunto, previa citación a los ministros de gobierno y de guerra. El primero de ellos (T. VII-28), informó que el gobierno estaba investigando la conspiración y el asesinato. Pero el doctor Echandía se abstuvo de dar informaciones explícitas, amparándose en la reserva del sumario. La minoría conservadora asedió inútilmente tanto al ministro de gobierno como a su colega, el de guerra, para que dieran noticias claras en los dos puntos materia de la citación. *El Siglo* (VIII-4) sintetizó el discurso del ministro de guerra en cuatro contradicciones: «No hay conspiración; sí la hay, pero no es grave y de civiles; aparecen comprometidos algunos militares; todo se sabrá cuando culmine la investigación». Suspendidas las sesiones en las cámaras por ausencias accidentales de los parlamentarios, el debate se aplazó. Entre tanto el expediente de la conspiración pasó a manos de la doctora Rosa Rojas, juez tercero del circuito penal, la que resolvió sin demora la cuestión, dando orden de libertad para todos los sindicados por conspiradores, y pidiendo el sobreseimiento definitivo por no encontrar mérito alguno para su detención (S. VIII-12). Este fue el final de la tercera o cuarta conspiración del año. Calibán se contenta con

REUMASAN es linimento para dolores musculares. (Producto J.G.B.)

TALLERES DE MECANICA DE I. KLEIN

CONSTRUCCION DE EQUIPOS PARA REENCAUCHAR LLANTAS
REPARACION Y MONTAJE DE TODA CLASE DE MAQUINARIA
SOLDADURAS ELECTRICA Y AUTOGENA
PARA TODA CLASE DE METALES
REPARACION DE MOTORES DIESEL

CUMPLIMIENTO Y GARANTIA

EN TODOS NUESTROS TRABAJOS

CARRERA 13, NUMERO 19-52 — BOGOTA (COLOMBIA)
POR TELEGRAFO: «IKLEIN» — APARTADO Nal. 24-12
TELEFONO 55-32

PIDA INFORMES

Parquets y entablados finos

Siéntase orgulloso de su patria, de que haya en Colombia
una industria nacional de pisos de

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

que pueda anunciar y comprobar que sus productos son
superiores en calidad y belleza a los similares extranjeros



VISITE LOS MUESTRARIOS DE

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

DE LA CARRERA 7ª NUMERO 21-73

Jorge Ospina Gómez

este resultado, pero no con la oscuridad que envuelve el asesinato de Mamatoco (T. VIII-13): «Que semejante delito se haya convertido en indescifrable misterio, y pronto debamos resignarnos a que nadie lo cometió, es absurdo, es írrito, es baldón para los investigadores, es mofa de la justicia».

Parlamento Se inauguró el 20 de julio como de costumbre, y con la presencia del presidente de Venezuela general Medina Angarita. El senado de la república en su sesión del 3 de agosto eligió la nueva comisión asesora de relaciones exteriores. El liberalismo escogió a los doctores Francisco Umaña Bernal y Pedro Juan Navarro, con sus respectivos suplentes, los doctores Miguel Durán Durán y Ricardo Sarmiento Alarcón, para ser representado en esa comisión. El conservatismo designó al doctor Laureano Gómez, y suplente al doctor Antonio Escobar Camargo. El 5 de agosto los parlamentarios liberales eligieron a los doctores Darío Echandía y Aníbal Badel 1º y 2º designados respectivamente. El conservatismo se abstuvo de concurrir a esta elección que, como se sabe, se hace de ordinario en congreso pleno. Las sesiones correspondientes al primer mes han estado presididas en el senado por don José Umaña Bernal y en la cámara por el doctor Carlos Lozano y Lozano. La cámara alta no ha tenido debates políticos en esta fecha, y en breves sesiones ha despachado considerable cantidad de proyectos. El debate político sobre conspiraciones en la cámara baja llevaba ocho días de discusión hasta el momento de redactarse estas líneas.

Crisis ministerial La segunda crisis ministerial en la presente administración se presentó el 14 de agosto en las horas de la noche. La nota de renuncia del gabinete, bastante breve, dice en su párrafo principal: «Considerando que habría de reunirse en este mes la convención nacional del liberalismo, y cumplirse otros actos políticos importantes durante las primeras sesiones del congreso, resolvimos aplazar la presentación de la renuncia que, como consecuencia de la renovación del personal de las cámaras legislativas, habíamos decidido presentar en julio pasado».

Administración El secretario general del ministerio de higiene y previsión social conferenció en Barranquilla (T. VII-3) con el general George Duham, jefe de los servicios interamericanos en el continente, sobre la campaña de sanificación para 1944, que espera llevarse a cabo en colaboración con el servicio interamericano de salud. El señor Duham establece como punto de partida para la iniciación de la campaña, la preparación especializada de personal en ingeniería sanitaria, estadística vital y entomología. Para el comienzo de esta labor de sanificación nacional, el gobierno ha empezado a reorganizar los centros de higiene en todo el territorio del país. Un comisionado del ministerio de higiene visita las regiones del sur, a fin de revisar las condiciones higiénicas de la región. Están a punto de terminarse los hospitales de Leticia, Mitú, Miraflores, Arauca y Puerto Carreño, y están para iniciarse los trabajos de los de Florencia y Mocoa. En esta obra de sanificación se invertirá la suma de \$ 400.000 (T. VIII-6), suma a que asciende el aporte del servicio interamericano y de los ministerios de higiene y obras pú-

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

Sociedad cooperativa de crédito y de servicios especiales

Fundada en 1936, como extensión de los servicios sociales de la

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Su fin es librar a las clases necesitadas de las garras de la usura en las necesidades apremiantes, mediante préstamos con bajo interés y largo plazo.

CONSILIARIO: R. P. FELIX RESTREPO S. J.
Rector Magnífico de la Universidad Javeriana.

PRESIDENTE: DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Decano de las facultades civiles de la Universidad Javeriana.

GERENTE: DR. AUGUSTO TORO LOPERA

CALLE 13 NUMERO 8-42 — TELEFONO 77-65

Fábrica de Chocolates LA ESPECIAL

Fundada en el año de 1907



La que mejores productos elabora y la que va a la vanguardia en materia de ventas y organización industrial

Situada en Bogotá en la calle 13 número 15-76

Teléfonos 206 y 454

blicas. * El ejecutivo dictó un decreto (T. VII-18), por medio del cual el consejo administrativo de los ferrocarriles nacionales, que era, según la ley 29 de 1931 una entidad semioficial, pasa a ser enteramente nacional y a depender del órgano ejecutivo. Al mismo tiempo se creó la auditoría de los ferrocarriles, la que estará regida por la contraloría general de la república. * \$ 1'614.175,00, es la suma destinada por el gobierno (T. VII-18) para atender al pago de la prima móvil de los empleados civiles y militares, según disposiciones emitidas anteriormente. * El gobierno ha pedido a los Estados Unidos varias escuadrillas de aviones ligeros y pesados de diversos tipos: de bombardeo, observación, persecución, etc. En el curso de pocos meses estarán en Bogotá. Igualmente se va a dar una mayor intensidad a la aviación. La junta designada para reorganizar la aviación nacional (T. VII-31), ha lanzado la idea de crear una escuela de aviación civil, que funcionaría en las poblaciones de Serrezuela y Madrid. Como la creación de esta escuela supone cuidadosa preparación y detenido estudio, las entidades encargadas de llevar a efecto el proyecto, han empezado sus labores.

Llantas Sigue todavía el problema de las llantas en el país. *El Tiempo* (VII-25) avisó la existencia en la ciudad de unas 30.000 llantas «congeladas», ya que el ministerio de obras públicas, según tal información, se negaba a dar las respectivas licencias de venta. El ministro de obras públicas rectificó la noticia (T. VII-27) y afirmó, con números, que la existencia actual de llantas es de 3.058, cuya repartición debe hacerse proporcionalmente a las necesidades, y atendiendo a que el cupo anual para Colombia está fijado en 50.000. «¿Sería mucho pedirle —dice el ministro al director de *El Tiempo*— que no diera irrestricto crédito a ciertos informes, tan infundados, como el que motiva las presentes líneas?». Y Calibán responde: «¿No podrían los señores ministros y otros funcionarios públicos, prescindir de la manía de darnos consejos?».

Proyectos sociales El ministro de trabajo, higiene y previsión social, doctor Londoño Palacio, sometió a la consideración del congreso cuatro proyectos de ley sobre política social. Son los siguientes: protección a los trabajadores rurales; contrato de trabajadores rurales; indemnización por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. La exposición de motivos de cada uno de los proyectos es extensa, y puede sintetizarse así: el proyecto sobre protección a los trabajadores rurales, dedicado a los campesinos, inicia el reconocimiento de prestaciones sociales que, hasta el momento, según opinión del ministro, habían estado sometidos al desamparo de la ley y a las buenas intenciones o generosidad ocasionales de sus patronos; «se trata de una iniciativa modesta y tímida, como corresponde al sector económico que afecta», dice el doctor Londoño Palacio, y tan solo quiere por ahora, plantear el estudio y resolución del problema, aunque esté sujeto a modificaciones en el futuro. Nuevamente, el ministro de trabajo presenta al congreso el proyecto sobre accidentes de trabajo y enfermedades profesionales; el proyecto actual está perfeccionado en concepto del doctor Londoño «por cuanto se define técnicamente qué se entiende por accidente de trabajo y a quién debe considerarse como responsable de la reparación del accidente; se amplía la obligación de las prestaciones a cargo de todos los

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO.
(Producto J. G. B.).

LA GARANTIA — A. DISHINGTON, S. A.

BALANCE GENERAL CONSOLIDADO EN 30 DE JUNIO DE 1943

ACTIVO			PASIVO		
CIRCULANTE:			CIRCULANTE:		
Caja y Bancos	\$ 83.109,47		Ctas. Ctes. acreedoras \$	46.752,98	
Cuentas corrientes deudoras	498.639,75		Obligaciones a pagar..	490.000,00	
Cuentas por cobrar	3.749,18		Aceptaciones descontadas..	48.862,63	
Productos manufacturados..	492.630,74		Comisiones sobre ventas a pagar	9.586,91	
Artículos en proceso	166.209,24		Jornales devengados	5.258,90	
Materias primas, materiales y accesorios en depósito	569.469,10		Dividendos decretados hasta agosto de 1943 inclusive	59.567,80	
Materias primas, materiales y accesorios en tránsito..	48.941,65		Impuesto sobre la renta del ejercicio 1943 (estimado)	68.941,77	728.970,99
Bonos del gobierno nacional en garantía	20.000,00				
Bonos «Dinú» del 4 %	4.555,00		RESERVAS:		
Bonos «Denal» del 6 %	3.339,47		Aseguros y cesantías de empleados y obreros.. \$	40.000,00	
Gastos diferidos	15.963,07	1.906.606,67	Aseguros de mercancías en tránsito..	5.000,00	
			Extraordinaria	178,00	
			Legal	134.342,55	179.520,55
VERSIONES:					
Certificados de oro no negociables	\$ 95,02		CAPITAL SOCIAL:		
Acciones en otras empresas	660,00		Autorizado: 160.000 Acc.		
Farmacia	609,58	1.364,60	a \$ 10 c/u..	\$ 1.600.000,00	
			Por suscribir: 8.051 Acc.		
			a \$ 10 c/u..	80.510,00	1.519.490,00
INMOVILIZACIONES:					
Terrenos y edificios	\$ 262.118,16		GOOD WILL:		
Maquinaria y equipo fábricas..	1.033.051,00		Avalúo oficial		438.820,79
Equipo de transporte	10.767,73		PERDIDAS Y GANANCIAS:		
Muebles y útiles	16.880,22		Superávit de ejercicios anteriores para futuros repartos	71.033,81	
Adiciones y mejoras	30.475,29		Utilidad neta del primer semestre 1943, para distribuir	326.904,93	397.938,74
	\$ 1.353.292,40				
Menos depreciaciones acumuladas..	435.343,39	917.949,01	TOTAL		3.264.741,07
INTANGIBLE:					
Good Will	\$ 438.820,79				
TOTAL		3.264.741,07			

PERDIDAS Y GANANCIAS—Ejercicio de enero 1º a junio 30 de 1943:

Utilidades industriales en el ejercicio	\$	445.652,02	
Otros rendimientos		47.528,96	
Castigo deudores morosos		1.259,53	
Intereses y descuentos		14.172,10	
Depreciaciones		35.586,29	
Aseguro sección Rayon		99,48	
Mayor valor impuesto renta ejercicio 1942		536,57	
Fondo impuesto renta, ejercicio 1943 (Estimado)		68.941,77	
Reserva seguros y cesantías empleados y obreros		9.357,54	
Reserva legal		36.322,77	
SUMAS	\$	166.276,05	\$ 493.180,98
Utilidad neta del semestre para distribuir		326.904,93	
TOTALES	\$	493.180,98	\$ 493.180,98

CERTIFICO que he examinado detalladamente las cuentas correspondientes al presente BALANCE GENERAL CONSOLIDADO, y que sus cifras son correctas y en todo conformes con los libros registrados de la Sociedad. — Cali, 30 de junio de 1943

JUSTO L. DURAN, Revisor Fiscal.

JUAN POSADA U., Gerente.

MANUEL JIMÉNEZ A., Contador.

JUSTO L. DURAN, Revisor Fiscal.

patronos particulares y oficiales cuyo capital exceda de dos mil pesos, excepción hecha de las empresas agrícolas que posean un capital menor de cincuenta mil pesos, aunque no estén servidas por maquinaria, que es una de las excusas injustas contenidas en la ley vigente». El proyecto de ley por medio del cual se «regulan los procedimientos de arreglo directo, conciliación y arbitraje en los conflictos de trabajo», etc., tiende como lo demuestra su título, a reglamentar la huelga en el sentido de evitar su extensión, cambiando este recurso por el de arbitraje; limita el derecho de huelga, en aquellos en que no se justifica y encauza su ejercicio; ello no quiere decir, en opinión del ministro, que se suprime el derecho de huelga. Y el proyecto de ley sobre contrato de trabajo tampoco es nuevo, pero por diferentes motivos su aprobación se ha venido aplazando. Contempla este proyecto el contrato individual de trabajo; las obligaciones de trabajadores y patronos; el trabajo de los menores de edad, la duración de los contratos, etc. Todos son objeto de estudio en el congreso.

II — SOCIAL

Vida católica El excelentísimo señor arzobispo primado de Colombia, en advertencia pastoral que publica *El Catolicismo*, condena la llamada Iglesia católica liberal, secta que, «no obstante el nombre con que a sí misma se designa, ni es *católica*, ni tiene nada que ver con la única verdadera Iglesia de Jesucristo. Dicha secta, continúa el señor arzobispo, se halla evidentemente fuera de esa unidad católica de la Iglesia, así por los múltiples errores que profesa, como por la pretensión de celebrar un culto ilegítimo y sacrílego, y por declararse en todo *libre* de la sumisión debida al magisterio auténtico de la Iglesia y a la suprema autoridad del romano pontífice que Jesucristo estableció para que la gobernara». Termina el primado de Colombia con una exhortación a los fieles para que se cuiden de dicho peligro, «sin que haya de servirles de excusa la ignorancia o la inadvertencia sobre los deberes fundamentales que les impone la fe de Jesucristo que profesaron en el santo bautismo»

* El 6 de agosto, en la conmemoración de la fiesta de Santafé, le fue impuesta al presbítero doctor Joaquín Luna Serrano la condecoración «Jiménez de Quesada» por la señora del presidente de la república. Obtiene este premio el doctor Luna por su hermosa labor realizada en las granjas infantiles de los barrios obreros, hecha con tenacidad y celo apostólico por la clase obrera.

Delincuencia infantil En los salones de la asamblea de Cundinamarca se instaló el primer congreso de jueces de menores y directores de correccionales, convocado por el procurador general de la nación y el director de prisiones. Para organizar el temario (S. VIII-11) se nombraron estas comisiones: redacción de reglamentos para casas de menores; reglamentos para casas de protección social (niños no delincuentes); y redacción del código del niño. Estas comisiones realizaron con éxito su labor.

Obituario El 19 de julio falleció en Cali el doctor Primitivo Crespo, distinguido jefe del partido conservador y miembro esclarecido de la sociedad vallecaucana. Llevó el doctor Crespo una vida agitada, de lucha, especialmente en el campo de la política, en la cual prestó a su

Sigue en la pág. (98)

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

La farmacia de mayor prestigio

D Y F C A

**Droguería y Farmacia
COLOMBO - ANDINA**

BOGOTÁ

Carrera 7.^a número 16-57

Teléfonos: 85-00 y 65-90

Carrera 8.^a número 11-53

Teléfonos: 78-63 y 45-45

Editorial Difusión, S. A.

ARGENTINA — CHILE — PERU y COLOMBIA

BOGOTÁ, carrera 7.^a número 12-80 — Oficina 25

La tarea cumplida por esta empresa en sus años de labor, con sus 6.000.000 de libros católicos y más de 600 títulos diferentes editados y distribuidos en toda América de habla española, es de por sí una credencial que se complace en ofrecer a la consideración del Venerable Clero Colombiano, poniéndose como siempre a sus gratas órdenes, ahora con oficina y depósito en Bogotá.

BIBLIOTECA DE LA Universidad Javeriana

Las mejores obras de los profesores de la Universidad, escritas por verdaderos especialistas en cada materia y cuidadosamente editadas bajo su dirección. Los volúmenes hasta hoy editados son tratados completos de máxima autoridad científica.

DERECHO

- I — LAS SUCESIONES, por HERNANDO CARRIZOSA PARDO.
528 págs., tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica \$ 5,00
- II — FILOSOFIA DEL DERECHO, por JOSE MARIA URIBÉ S. J.
784 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00
- III — MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA FORENSE, por
GUILLERMO URIBÉ CUALLA, 642 páginas, tamaño 17 × 25
cms. a la rústica 6,00
- IV — DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO, por
FRANCISCO DE PAULA PEREZ. 480 páginas, tamaño 17 × 25
cms. a la rústica 3,50
- V — EL NUEVO REGIMEN DE BIENES EN EL MATRI-
MONIO, por JOSE J. GOMEZ R., 344 páginas, tamaño 17 ×
25 cms., 2ª edición, a la rústica 3,50

MEDICINA

- I — ANATOMIA HUMANA, tomo I, OSTEOLOGIA, por NES-
TOR SANTACOLOMA GARRIDO. 264 páginas, tamaño 15 × 23
cms. profusamente ilustrado, en fina encuadernación com-
pleta de percalina 7,00

En pedidos por correo de un solo volumen deben remitirse \$ 0,30 para portes de correo. En pedidos de dos o más volúmenes el 5% de su valor total.

Despachamos pedidos contra reembolso.

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

Librería Voluntad, S. A.

APARTADOS.

BOGOTA	MEDELLIN	MANIZALES	BUCARAMANGA	PASTO
2555	42	99	135	102

ORIENTACIONES

Hollywood en Colombia

Según estadísticas recientes, el espectáculo más concurrido en Colombia es el cine. Ello tiene múltiples explicaciones, pero no da pie para pensar que sea el favorito, pues dada la enorme escasez de diversiones entre nosotros, no puede asegurarse que nuestro público preferiría ineluctablemente el cine a otros espectáculos menos frecuentes pero de más contenido humano y de mayor valor cultural. Al menos así pensamos para consolarnos.

Hubo el año pasado 124.482 funciones en 183 municipios, con un total de asistentes de 25'422.653. O sea, que el 94 % de los espectáculos habidos en el país y el 93 % de la asistencia se la lleva el cinematógrafo.

Quedan, pues, los demás espectáculos divertidos, muy por debajo del cine. Desgraciadamente, aquí no ha habido, fuera de casos contados, ni siquiera la ocasión de competencia entre el cine y el teatro, como ha sucedido en los países de viejas culturas. Estamos bajo el hecho de un predominio total, sin que a la mayoría que asiste a cine se le ocurra la posibilidad del triunfo del teatro sobre el salón cinematográfico.

Y este hecho es de una significación y trascendencia tan formidables desde el punto de vista cultural y moral, como apenas es dado entrever. Cuando el yugo llega a ser amado, se ha caído inexorablemente en el servilismo.

Múltiples son los cargos que en todo tiempo se han hecho al cinematógrafo: pueden resumirse así: el cine ataca la sensibilidad moral, viola los principios éticos con la exhibición de obscenidades y modales provocativos, infunde hábitos viciosos, desmoraliza a los adultos, perjudica a la salud de los jóvenes, crea nociones falsas y opiniones infundadas, deforma el carácter en los años de formación, y es escuela de delincuentes. Las estadísticas no dan sin embargo, por ejemplo respecto a delincuencia, datos seguros como para atribuir al cine el aumento de delincuencia.

Lo que sí es cierto es que el cine, a diferencia del teatro, es una máquina comercial ante todo, y que su código se basa en el éxito, con prescindencia por lo general, de toda consideración moral. De ahí que en los países más cultos haya desempeñado papel importantísimo la censura, que, aunque no siempre por motivos morales, busca la defensa de la cultura nacional. Tal es el caso de Inglaterra, cuyo gobierno obligó a los exhibidores de películas a pasar cada año un determinado porcentaje de cintas inglesas. De este modo defendía la industria y la cultura nacionales. O el caso del Japón, país pagano, que en un año recortó más de 800.000 pies de cinta cinematográfica, importada de países que se dicen cristianos, por meros motivos morales.

Actualmente se hace en Inglaterra una propaganda intensa al teatro, con el ánimo de contrarrestar los elementos deprimentes de la cultura, que entraña el cine. Allí creen los entendidos

que el interés y la atención que el cine trata de avivar por medio del cambio de escenas y de ángulo visual, no sufre cotejo con el que despierta la obra dramática, sobre todo la de los dramas clásicos nacionales, cuando son lo que deben ser, es decir, una obra de arte que se crea una vez y que no se repite nunca. Hay que admitir, dice el gran actor Lewis Casson, la enorme ventaja que posee el cine en cuanto a la distribución de un mismo tipo, hasta en los más remotos lugares, y sus enormes posibilidades culturales, si estuviera en manos muchísimo menos comercializadas.

Pero ahí reside la gran objeción y el problema crucial del cine desde el punto de vista estético, por no decir nada del moral. El cine, como el drama y la literatura, debería tender a redimir al hombre de la tiranía de la vulgaridad, de lo puramente material y animal, y elevarlo a planos más elevados de pensamiento y emoción. La inspiración, la sublimidad, el heroísmo, tienden a desaparecer y a ser reemplazados por la sola perfección técnica. No vale la excusa de que el cine vive de lo real, y presenta hechos que corresponden a la vida diaria moderna, porque esos ejemplares patológicos que engendra, más bien parecen tumores o excrecencias cancerosas, deformidades morales tan repugnantes como la lepra o el lupus. Son hechos actuales en el sentido de que suceden, pero no pueden considerarse como típicos, y ciertamente no son bellos, y por lo mismo no pueden ser objeto de arte.

El éxito comercial, buscado y obtenido con ya larga experiencia, da a los productores de cine una marcada preferencia de lo sexual a lo artístico. No faltan entre nosotros reformadores que atribuyen los extravíos sexuales a la reticencia antañona que conduce a la juventud de la ignorancia al vicio. Pero la realidad los desmiente sin piedad. Durante ya más de una generación, hemos padecido una campaña tendiente a esclarecer estas cuestiones por la prensa, y sobre todo por el cine. En cuanto a costumbres, hemos visto un avance, si es que puede así llamarse, hasta formas bastante primitivas y libertades ignotas para las generaciones precedentes. Si lo afirmado por estos pontífices fuera verdad, se seguiría que los jóvenes de hoy deberían superar a sus abuelos en corrección moral. Pero ahí está la prensa diaria y los hechos de todo género, que dicen lo contrario.

Nada halagüeñas son las últimas estadísticas colombianas respecto a hijos ilegítimos, a enfermedades venéreas y casos de aborto desconocidos hasta ahora en ciertas capas sociales. La libertad de los hijos, y todo lo que bajo uno u otro rótulo proclama la liberación femenina y la equiparación de los sexos, son como todo lo anterior, fruto evidente de influjos exóticos, que no encuadran dentro de las normas morales de país católico y tradicional como Colombia.

La razón de tanto malestar moral y familiar, sobre todo en nuestros centros, no hay que buscarla muy lejos. La estadística aducida al principio habla por sí sola. Hay un clima moral que

se llama Hollywood, que ha invadido todas las esferas y va infundiendo un espíritu totalmente desligado de cuanto fuimos como pueblo, y amenaza arrasar lo que somos y debemos ser. Si este país no está preparado para ciertas leyes laicistas avanzadas, según lo reconocen todos, menos lo estará para asistir cada día a la glorificación del divorcio y de los más bajos instintos. Ni es una novedad decir que el cine, la diversión forzosamente favorita de los colombianos, vive del «sex-appeal», a cuyo servicio colaboran la técnica artística y el interés humano de la trama.

Examinadas desde el punto de vista moral, la mayor parte de las películas que llegan hasta nosotros son objetables, y muchas rotundamente malas.

* * *

Sin embargo, y somos los primeros en advertir la objeción, el pueblo todo necesita divertirse, y aun se dirá que si el cine presenta películas aceptables, también el público asistirá gustoso. Es cierto que la diversión es necesaria, cosa afirmada ya por los viejos humanistas cristianos, y por Santo Tomás. El Papa Pío XI lo expresa en su encíclica sobre el cine:

La diversión en sus múltiples formas se ha convertido en necesidad para el pueblo que trabaja en las condiciones angustiosas de la moderna industria, pero debe ser digna de la naturaleza racional del hombre, y por eso debe ser moralmente sana... No cabe duda de que el cinematógrafo ha adquirido en estos últimos años un puesto de universal importancia entre los modernos medios de diversión.

No es pues posible, como lo afirma el Papa, en nombre de un hecho renunciar a los derechos de la persona humana, tan terriblemente ultrajados por el clima moral de Hollywood. Se impone ineludiblemente la censura, pero una censura rigurosa, que es lo menos que puede pedirse a quienes compete. Pero también son aplicables entre nosotros las palabras del famoso código aceptado hace años por Hollywood, donde se dice: «Las leyes que regulan la asistencia de menores al cine... han sido eludidas por los padres y exhibidores».

Pero si vamos a responder al criterio moral que debe regular la asistencia al cine de los particulares, también tenemos que decir que el minimum que se les puede exigir es que procuren orientar su criterio con las publicaciones autorizadas que indican la calidad moral de los espectáculos. Esa calificación puede ser por ejemplo la que publica la acción católica colombiana, de amplia y magnífica información.

Si nosotros fuéramos a juzgar a los Estados Unidos por el cine que exporta, tendríamos pleno derecho a pensar que es una marmita de los más repugnantes vicios, y que los norteamericanos son gentes que no tienen más obsesión que el sexo. Cuando la seducción se ofrece como un pasatiempo nacional, el divorcio como un acontecimiento trivial y aun glorioso, y por ley imperante el instinto en sus peores brotes, hay derecho sobrado para pensar así. Pero bien sabemos que no es así la realidad, y

que allí ha habido también una vigorosa reacción contra el bárbaro clima moral de Cinelandia. Por eso mismo se explica uno la admiración expresada alguna vez por T. P. O'Connor, censor de cine británico, de que el gobierno de los Estados Unidos permitiera la exportación de semejante industria denigradora. El propio Papa Pío XI hace alusión en su encíclica *Vigilanti Cura*, de junio de 1936, al pacto que llegaron a aceptar circuitos afiliados que controlaban 2.800 teatros entre los 17.000 del país. Pero allí mismo expresa el Pontífice su desencanto por la quiebra de ese pacto. Vino luego el intento de la Legión de la decencia, cuyos miembros católicos se comprometían a no asistir a ningún film que lesionara los principios de la moral católica, y a la cual adhirieron no solo muchos protestantes, sino también altas personalidades de otras confesiones. El código mencionado tenía artículos tan dignos como este:

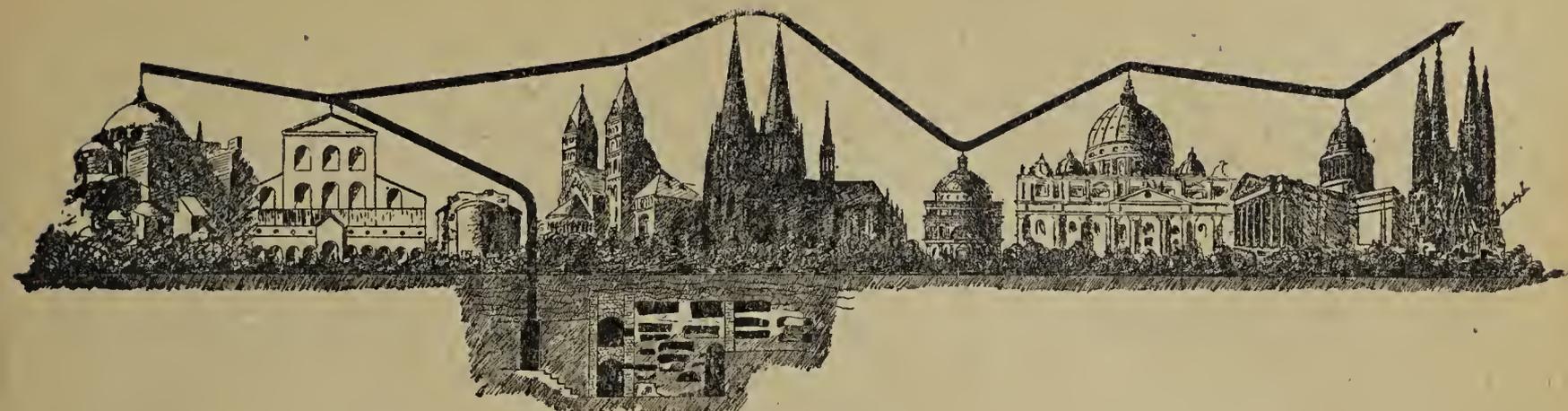
La obscenidad en palabras, gestos, cantos, chistes, o alusiones (aun en caso de que solo parte del auditorio las entendiera), queda prohibida. . . . El efecto del desnudo o semi-desnudo sobre el hombre y la mujer normales, y mucho más en personas jóvenes o no maduras, ha sido reconocido siempre por todos los legisladores y moralistas honrados. Por eso, el hecho de que el cuerpo desnudo o semi-desnudo es bello, no justifica moralmente su empleo en el cine. . . . El desnudo nunca puede ser permitido como indispensable a la trama. El semi-desnudo no puede presentarse en forma indebida o indecorosa. Materiales transparentes o traslúcidos, lo mismo que las siluetas, son frecuentemente más sugestivos que la expresión franca.

Respecto al tema sexual el código era explícito, y se refería a los bailes, besos, y actos que en algún modo atentaran contra el decoro o «intentaran excitar reacciones emocionales en el público». Pero el hábil y valeroso director Mr. Breen, quien tenía la confianza de la jerarquía católica, tuvo que renunciar en 1941 ante la presión creciente de quienes exigían la relajación de tales normas.

Esa es una página elocuente de reconocimiento de parte, desde luego, y un documento que augura tiempos mejores. Pero volvió la ola a encenagarse, y contra la ley moral y los principios de la ley natural reconocidos, irrumpió de nuevo como un insulto sobre la especie humana. El arte no ha ganado nada en ello, y el nivel moral de los pueblos fue entonces más bajo, cuando las exigencias del momento eran más apremiantes.

No hay que negar que el cine ha llegado a una perfección técnica admirable, y que ha realizado también obras de arte magníficas, más aún, que está llamado a realizarlas. Pero tampoco podemos cerrar los ojos a la obra nefanda que produce en países de cultura recia, ni al tósigo que representa en estos medios tropicales, que por ser jóvenes y débiles y enfermos, deberían cultivar la conciencia nacional y la cultura autóctona más que ninguno. La censura entre nosotros es una cosa tan ancha, que va más allá del bien y del mal. Pero es que la modorra que apesadumbra los párpados en el trópico, es el mismo nirvana, pasiva, servil e hipócrita. ¡Que siga pues girando el celuloide!

JUAN ALVAREZ, S. J.



Página artística

La arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

SEGUNDA PARTE: LA ARQUITECTURA CRISTIANA EN OCCIDENTE

Primer período: El templo románico-gótico

CAPITULO VIII (Epílogo) — LA EXPRESIVIDAD RELIGIOSA DEL TEMPLO GOTICO

(Conclusión)

1. El exterior.

El exterior del templo gótico, mirado desde cualquier punto de vista, v. gr., por el ábside (figura 243), es un escalonamiento de alturas, una *elevación*. Y este sentimiento lo infunden no solo las formas flechadas de los pináculos, cubiertas y torres, sino aun los mismos arcos rampantes, pues el declive de sus lomos articula el escalonamiento de los cuerpos periféricos con los centrales.

Y observemos al propio tiempo cómo las formas ascendentes *se recogen*, primero en cuanto que convergen hacia el cenit, ya que las líneas horizontales u oblicuas están completamente dominadas por las verticales, y luego, en cuanto que las formas agudas se van recogiendo hacia el centro, a medida que ascienden: hay pues allí un verdadero *recogimiento elevador*.

Esta original expresión arquitectónica es aún más intensa en el frontispicio (figura 244). Aquí el impulso ascendente, es decir, el lenguaje de *la elevación*, es aún más expresivo por la simplificación de los planos. Aquí todo sube, todo es como un elocuente idioma de superación. Y hasta las formas ensanchadas horizontalmente reciben su expresión elevadora: los vanos se cierran en arco apuntado y se coronan con los gabletes; las torres se empenachan con sus flechas altivas. Realmente, en el perfecto frontispicio gótico todo canta el himno definitivo de la religión *sobre-natural*: *Sursum corda!*

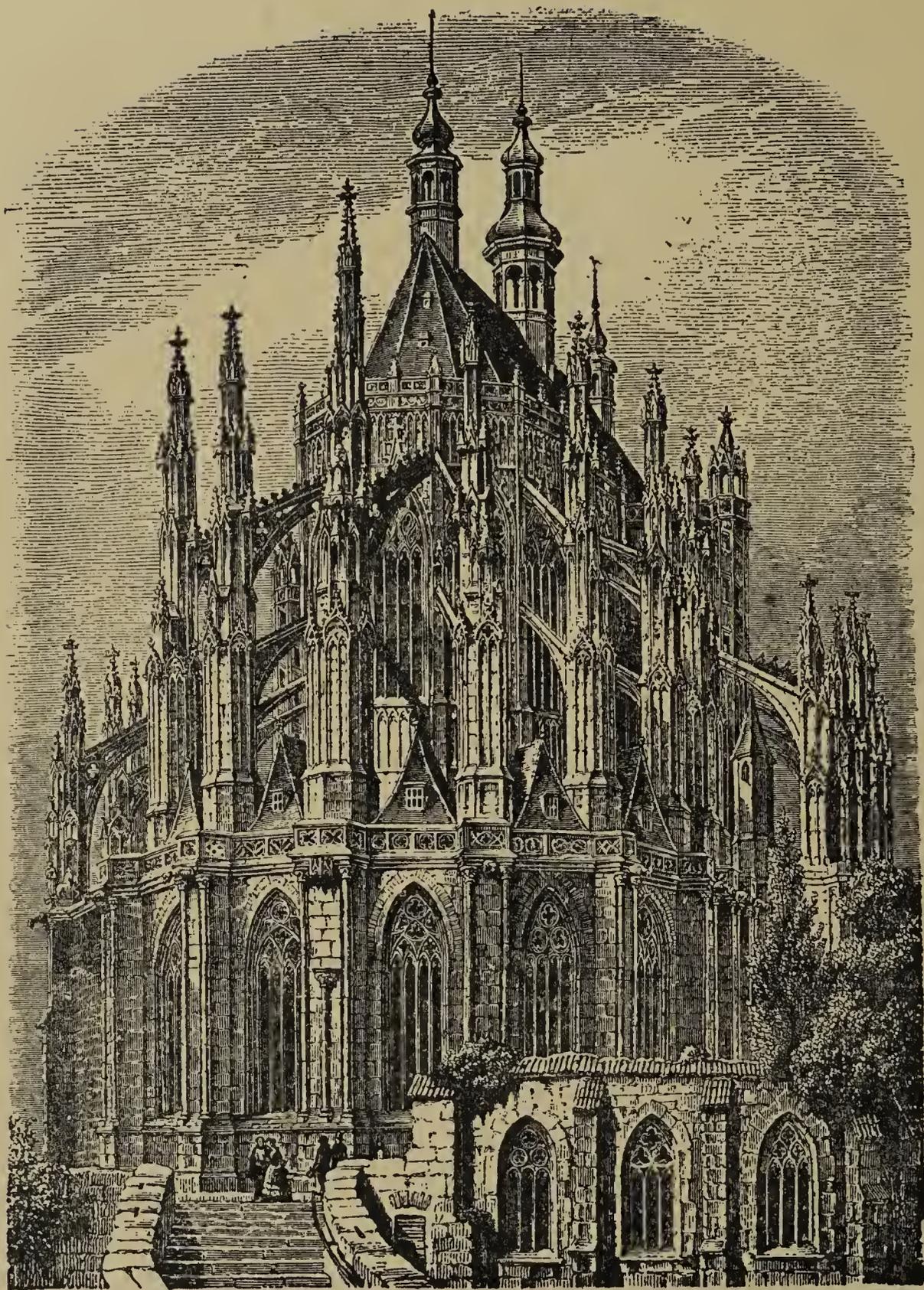


FIGURA 243—(Springer, *Kunstgeschichte*). Iglesia de Santa Bárbara en Kuttenberg, Bohemia. Siglos XIV y XV.

Y al mismo tiempo que en ese conjunto integral todo es elevación, todo es también *recogimiento*. Mientras que el templo griego (figura 241) es una tercera parte más ancho que alto, la imafrente de la catedral de Reims (figura 244) es dos terceras partes más alta que ancha. Por tanto en esta, todas las múltiples formas verticales se estrechan, *se recogen*, como un haz de flechas dirigido al cielo. En esta estructura ascendente se observan, es verdad, ciertas líneas horizontales bien definidas: los dinteles sobre los parteluces y las impostas de los pisos. Pero en el sentido total esas líneas no amortiguan en nada la impresión impetuosa de elevación, sino que aumentan la impresión de recogimiento: tienen el mismo sentido que los aros de acero apretando un manajo de saetas.

La impresión total de recogimiento tampoco se amigora por el doble grupo de cuerdas que culmina generalmente en la doble torre. No: aquí se siente su unidad de sentido. Porque esas dos elevaciones, cuya quinta esencia son dos ejes verticales paralelos, incorporan como un impulso hacia el Infinito y realizan en esta intuición plástica aquello de los matemáticos de que «en el infinito se encuentran las rectas paralelas»... Por otra parte, esa doble actitud, esa doble oración petrificada en su elevación y recogimiento, no expresa solo la oración de la individualidad solitaria, sino la oración social de la Iglesia. Así el recogimiento elevador de la catedral, es un símbolo de la oración litúrgica y de la unidad misma de la Iglesia orante.

Para asegurar más la inteligencia de este gran lenguaje del exterior gótico, pongámonos otra vez, un instante, delante de los templos cuyos caracteres describimos anteriormente.

Ante el templo griego (figura 241), sentimos desde el primer instante ese bienestar espiritual que es la fruición estética de la armonía. Porque su lenguaje nos habla de la proporción armoniosa: proporción entre los volúmenes de los capiteles y los fustes de las columnas, entre los triglifos y el entablamento, entre la actitud y agrupamiento de las esculturas y el espacio y forma del tím-

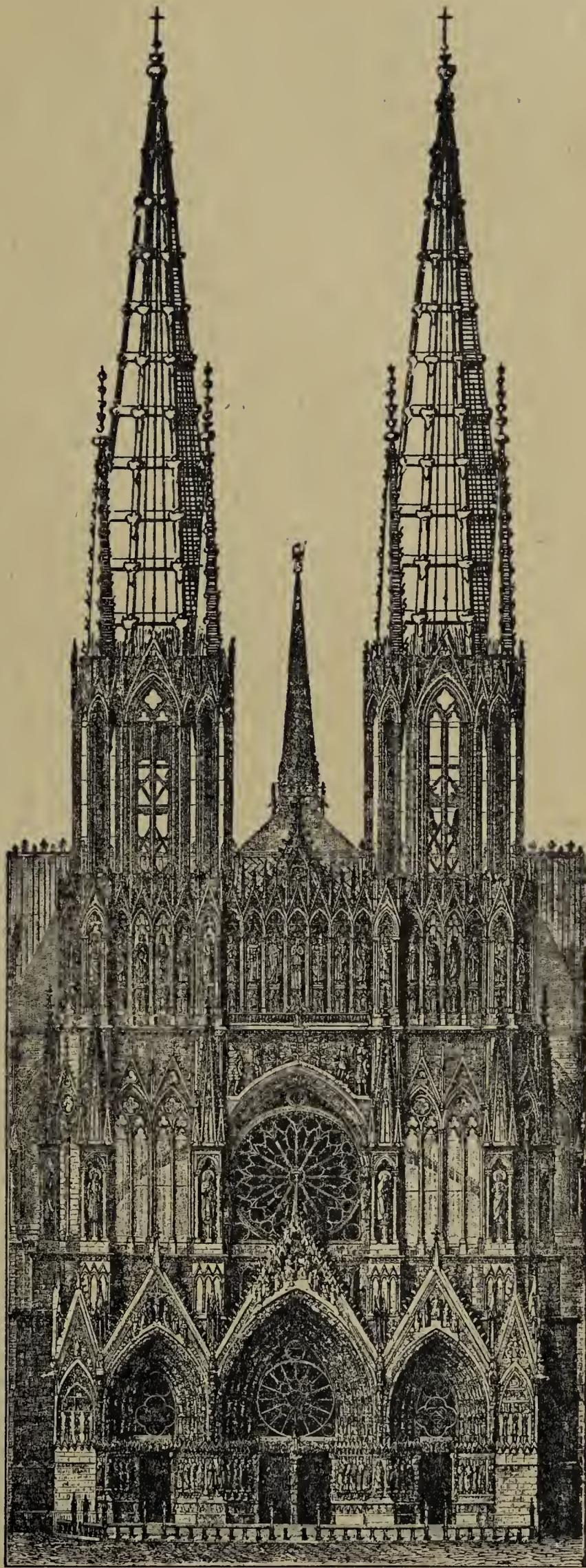


FIGURA 244—(Herder, *o. c.*). Catedral de Reims, Francia. Siglos XIII y XIV. (Las flechas están actualmente desmontadas).



FIGURA 245—(Dibujo de F. Montañez). Interior de la catedral de Amiens, Francia. Siglo XIII. (La altura de la nave mayor es de 43 metros).

pano, entre la solidez afirmativa de las masas sustentadas y la firmeza no menos sólida de las masas sustentantes. ¿Recogimiento?... ¿elevación?... ¿adoración?... ¿Infinito?... No; el templo griego no habla de una idea espiritual, sino de la armonía visual entre las masas arquitectónicas: líneas, planos, volúmenes, pesos y resistencias en perfecta armonía. Esa es su belleza y ese es su idioma.

El templo egipcio tiene una expresión más espiritual; pero visualmente, menos estética. Las enormes columnas son demasiado sólidas para sus cargas, demasiado altas para el espesor de las cubiertas. Las masas claroscúras son monótonas, son bruscas en intensidad y figura. Pero las

columnas gigantes flanquean bien el paso hacia el fondo sagrado; la intensa luz africana que modela los primeros planos, hace más profunda la sombra que envuelve los últimos: todo expresa y simboliza muy bien *la vida que pasa y la eternidad que la espera*. Expresión espiritualista; pero muy distinta del templo cristiano. En el exterior egipcio, los contrastes de luces y sombras sugieren un recogimiento meditativo; pero no hacia arriba, hacia el infinito luminoso y azul, sino hacia adentro, hacia la sombra insondable. Y en el interior, el recogimiento tampoco eleva y alivia, sino más bien deprime y angustia...

Finalmente, en el templo índico no encontramos ni la armonía visual del griego, ni las sugerencias espiritualistas del egipcio, ni menos la intensa espiritualidad del cristiano. En la pagoda, las partes y el todo son una orgía de líneas, planos y volúmenes. No hay impulso elevador, sino vértigo de movimiento, y por eso no hay expresión de concentración espiritual, sino más bien disipación visible: expresión y símbolo a la vez del alma asiática, tan imaginativa, sentimental y sensual, aún en sus relaciones con la divinidad.

* * *

Volvamos a nuestro templo.

Como una transición entre el exterior del templo gótico y su interior, están, naturalmente, las portadas. Pero también estas han alcanzado tal expresión, que nos invitan a detenernos en ella un momento, para interpretarla. Observemos aquí dos elementos capitales: su coronamiento superior aguzado y su forma interior abocinada. Aquí, como siempre, el aguzamiento es la palabra arquitectónica de la elevación. La forma abocinada, abierta hacia fuera y *recogida* hacia adentro, sobre todo como marco de la sugerente penumbra interior, es una nueva expresión arquitectónica de *recogimiento*. Y ese recogimiento es el propio de una portada: invita a entrar...

Una vez que por el lenguaje elocuente del frontispicio nos sentimos elevados y recogidos para orar, entremos en la Casa de la oración cristiana (figura 245).

2. El interior ¹.

En él, más aún que en el exterior, nos envuelve suave y penetrante un *recogimiento elevador*. Sentimiento complejo y único, característico de la divina oración cristiana y de la profunda y gigantesca inspiración gótica. Hay aquí un misterio arquitectónico, que es como la expresión de un misterio de psicología cristiana: en nuestro templo hay dos conjuntos de líneas que se cruzan, unas al ascender hacia la altura, y otras al penetrar en perspectiva hacia un punto central del fondo.

Las «líneas que huyen» ² hacia el fondo, tienen su punto principal en el altar, y están insinuadas por los basamentos de los pilares, por los

¹ Queremos reproducir aquí una página escrita ya en otra ocasión, hace varios años, pues está formulada con bastante precisión.

² «Líneas que huyen» es un término técnico de pintura, para designar las líneas perpendiculares al plano del cuadro.

capiteles de las columnas, por las cornisas de los triforios y hasta por la línea de las claves, visualmente vertical. Todas esas líneas convergen hacia el altar, centro físico y espiritual de la perspectiva sugerente y recogedora.

Y miremos hacia la otra dirección ascendente: haces de columnas delgadas —manojos de cuerdas tirantes— sueltan a cada lado desde su base, como una doble y profunda vibración de laúd, que sube estremecida hasta la cumbre y acaba de unificarse allá en la bóveda recatada entre las penumbras. Líneas que surgen paralelas y en la altura vertiginosa, se inclinan suavemente, y al unirse como dos manos orantes³, sugieren el nombre de Alguien más allá...



FIGURA 246—(Dibujo de Montañez), «La Catedral». Escultura de Rodin, (Museo de Rodin, París. — El lector observará que estas dos bellas formas, talladas por el artista en un mismo bloque de mármol blanco, representan dos manos derechas, para significar la oración social de la Iglesia en su templo).

Una emoción indefinible embarga hasta las últimas fibras de nuestro sér, al contemplar y sentir ese poderoso arranque de elevación que parece apoderarse de todos los átomos de la piedra, y con el entrañable lirismo de una oda infinita, parece pronunciar en las alturas el nombre de Dios.

Y luego dejémonos impresionar por esa iluminación en que la lumbré, tamizada por los grandes ventanales, hace correr por el ambiente una tibia claridad de misterio que, sin ofuscar, alumbrá y sugiere y estimula a un tiempo, la mente y el corazón.

Y lo más hondamente expresivo de este inaudito lenguaje de formas, es que, en medio de tanto sentido, en una armonía de elementos

³ Esa es la idea que Rodin quiso expresar en su bella escultura, que él llamó «La Catedral» (FIGURA 246).

Así pues: hacia abajo, líneas de perspectiva que nos recogen en un punto, a la altura de nuestra mirada; hacia arriba, líneas que suben al cenit... Y sin embargo, en su expresión esas líneas divergentes no se contradicen ni se estorban, sino se explican y se refuerzan... ¿No es ese el misterio psicológico de la oración cristiana?... *Nos recogemos en nuestro interior y nos elevamos a Dios...* Nos concentramos en nosotros, y *en el fondo* de nuestra perspectiva interior llegamos hasta *el Altísimo*... Porque allá donde nos unimos con el Infinito, se identifican la altura y la profundidad...

Esa es la expresión del templo gótico. Es la mole ciclópea, que violentada en cierta manera en la expresión de sus propiedades de pesada torpeza y de gravitación vertical, parece más bien ascender y convertirse en palabra, y en sentimiento, y en anhelo, y en oración. Una inmensa

tan compleja y tan una, hay algo en el templo... y en el alma... algo que se sugiere y no se nombra, algo que parece vislumbrarse y se encubre, algo terriblemente próximo y profundamente conmovedor, que parece fulgurar a través del velo luminoso de las cosas, y con todo, se envuelve en sus velos de luz y se nos sustrae... Es precisamente eso que no se puede nombrar con formas materiales, porque es el Inefable, el Infinito.

Y cuando para dar su plenitud al sentido del templo, la Hostia de Dios se alza sobre el altar, entre el incienso, las armonías y las plegarias, entonces se hace visible el punto misterioso que concentra la perspectiva arquitectónica, y entonces la Presencia infinita, solemne y amorosa, inunda de majestad el templo elocuente y de reverencia y amor ultraterrenos el alma del hombre.

La historia de la arquitectura no ha encontrado en ninguna región del planeta, en ninguna época de los siglos, una inspiración creadora de formas bellas tan fecunda, ni un material tan generosamente plástico y expresivo, ni un conjunto de altas ideas y de profundos sentimientos, tan alta y profundamente expresados, como en el templo gótico.

ED. OSPINA, S. J.

Economía telúrica

por Rafael Torres Mariño

Economía doméstica es el conjunto de las reglas y disposiciones que rigen una casa de familia, para que todo allí marche con orden y regularidad. Cada persona de la familia ocupa su aposento, con luz, agua, teléfono y demás accesorios, y cada día se asea y arregla debidamente ese aposento; las comidas se sirven a su tiempo. Se evita el despilfarro, y se procura que dentro de la abundancia, se emplee la menor cantidad de dinero. Doméstico viene de la palabra latina, *domus*, casa.

Economía política, de análoga manera, es el conjunto de leyes y reglas que rigen una nación o Estado, para obtener análogos resultados. Dentro de la economía de una nación quedan comprendidas las economías de los departamentos o provincias.

Economía telúrica es el conjunto de leyes que gobiernan el mundo que habitamos, y como este mundo no es aislado, sino una parte del universo, las leyes que forman la economía telúrica, son las mismas que rigen la economía del universo. No hay fenómeno en la naturaleza que no esté ligado por un sistema de mutua dependencia al universo todo; un átomo cualquiera contribuye en mínima, infinitésima parte al equilibrio del universo.

Dios mismo estableció las leyes que rigen el universo, leyes que forman un conjunto que se llama la naturaleza.

Algunos pseudo-sabios quieren reemplazar al Criador y ordenador del universo, es decir, al autor de la naturaleza, con la

naturaleza misma, es decir, querrían suprimir a Dios. La razón fundamental de tal idea es que miran mal, que aborrecen al Dios que los ha de juzgar, a ellos y a todos los hombres. Saben que la naturaleza no los ha de juzgar.

Las leyes de la naturaleza son imprescriptibles, es decir, no varían. Son hoy las mismas que hace millones de años, las mismas que cuando fue creado el mundo. Cada cuerpo fue creado con sus cualidades activas, que es lo que constituye su naturaleza, y esas cualidades no varían jamás.

Entre los objetos físicos, ninguno hay que como la bóveda celeste y el mar, traigan a la mente la idea de lo grande, lo inmenso, lo infinito.

El mar tiene para el hombre la ventaja inapreciable de que lo habitan innumerables peces, muchos de los cuales son para él alimento sano y agradable. Cada año seis mil barcos empleados en la pesca, lanzan al mercado del mundo cuarenta millones de merluzas. Bancos de sardinas, de arenques, de merluzas y otros peces, que parecen vomitados como torrentes de lava, por los abismos submarinos, corren por la superficie del mar, como bancos de arena, ocupando una superficie de cuarenta kilómetros cuadrados. No es raro, porque estos animales se multiplican prodigiosamente. Un arenque puede producir setenta mil, y una merluza, un millón.

Todos esos habitantes del mar requieren como condición indispensable para su existencia, el que la proporción de las sales que tienen en solución sus aguas, no aumente ni disminuya, sino que permanezca siempre la misma. Un aumento o disminución en esas sales, ocasionaría la muerte de todos los moradores del líquido elemento. Así lo demuestran el Mar Muerto, y los innumerables lagos salados que se encuentran en Asia, Africa y América, donde la vida está terminada, o se reduce a cierta especie de infusorios.

Problema grave que se presenta es el de que las aguas de lluvia incesantemente lavan las tierras de los continentes e islas, quitándoles muchas sales, que en su mayor parte las fuentes y los ríos arrastran incesantemente al mar, fenómeno que se llama degradación de los continentes. Por la evaporación, las aguas del mar vuelven a caer sobre los continentes e islas, en forma de lluvia, pero desprovistas de aquellas sales que los ríos habían llevado al mar, de manera que esas sales quedan depositadas en el mar mismo.

Una de las sales que en mayor cantidad las aguas de lluvia llevan al mar, es el carbonato de calcio, o calcáreo, porque este calcáreo es de las sales que en más extensión cubren la superficie de la tierra.

El carbonato de cal tiene numerosas variedades: el mármol, las piedras litográficas, las de construcción, el calcáreo sacaroides, el terrroso, los calcáreos marnosos, y las margas.

Una décima parte de la superficie seca del globo, décima parte que mide unos quince millones de kilómetros cuadrados, está cubierto de carbonato de cal. De esta sustancia hay formaciones de una altura de cuatro mil trescientos metros.

La acción del agua en la degradación de los continentes es doble: físico-química y mecánica. Obra además en sus tres estados: sólido, líquido y gaseoso. El vapor de agua que la atmósfera contiene siempre en la cantidad necesaria, pero que aumenta cuanto más las regiones son húmedas y lluviosas, penetrando poco a poco en las rocas, las ablanda, las hidrata; luégo, cuando vienen los hielos, el agua que permanece en el interior de las rocas aumenta de volumen, y las rocas se agrietan, se despedazan, se pulverizan (acción mecánica).

Estando la degradación en razón directa del elemento acuoso, las regiones colocadas en latitudes lluviosas muestran una degradación más considerable y rápida que las situadas en latitudes más secas. Esto no solo se aplica a las rocas o las montañas, sino también a las obras de arte.

Según Maury, una de las zonas más secas del globo está definida por dos líneas, una que va de la isla de los Galápagos, a Florencia; otra, de la boca del río Amazonas, a Alepo. Esa zona comprende la Italia central y la meridional, y también la Grecia, región en que los monumentos antiguos se hallan muy bien conservados. Así que el Partenón de Grecia, aunque no ha sido reparado en muchos años, conserva sus líneas principales, que dejan conocer la belleza de esa obra.

En tanto, la Italia setentrional, especialmente en la parte subalpina, es muy lluviosa y húmeda, y por lo tanto, la catedral de Milán ha sido desde su construcción muy cuidada y reparada, y lo mismo pasa con las iglesias y palacios de la misma ciudad y de aquella región.

El carbonato de cal se disuelve muy poco en el agua pura, pero es muy soluble en el agua que contiene ácido carbónico. Este gas lo producimos en nuestra respiración, y en la fermentación de todas las sustancias vegetales. El ácido carbónico es uno de los elementos constitutivos de la atmósfera, aunque su dosis es por término medio, de uno por diez mil. El agua de lluvia, al atravesar la atmósfera, toma el ácido carbónico y adquiere con él una nueva propiedad, para el asunto que nos ocupa, que es la de disolver las rocas calcáreas. La piedra de cal, o sea el carbonato de cal disuelto por efecto del ácido carbónico, y convertido en un bicarbonato, es decir, en un calcáreo soluble, es arrastrado por el agua en su curso.

A aquella pequeña cantidad de ácido carbónico que el agua toma inmediatamente de la atmósfera, se añade aquella dosis mucho mayor que le es suministrada por la vegetación en putrefacción.

Así el agua, rica de ácido carbónico, lava superficialmente las rocas calcáreas, se infiltra en ellas y disuelve la roca. El espectáculo de disolución que estas rocas presentan en todas partes del globo, da una medida de la enorme cantidad de carbonato de cal que es disuelto y transportado. Visitando las regiones calcáreas, principalmente las dolomíticas, queda uno sorprendido del espectáculo de disolución que se ofrece a la vista; se ven allí enormes bancos calcáreos, que por efecto del agua que los ha carcomido, imitan un laberinto de pequeños valles, con crestas agudas y dentadas. Parece que se tiene a la vista, grandes modelos orográficos de las regiones montuosas.

Está dicho que el agua cargada de carbonato de cal, en su mayor parte corre por la superficie, y derramándose en la fuente, pasa al torrente, del torrente al río, y del río al mar.

La parte que se infiltra en la tierra, que es relativamente pequeña, continúa atacando las rocas, pero su acción tiene un límite, cuando el agua se satura, es decir, cuando ha disuelto toda la cantidad de carbonato de cal que puede disolver.

En este momento empieza un trabajo de recomposición. El agua, corriendo cargada de ácido carbónico por el interior de la tierra, cuando llega a la parte superior de una gruta o caverna, se va filtrando, y al llegar al aire libre, el ácido carbónico desaparece, y el carbonato de cal que tenía en disolución, se va quedando en el techo de la gruta o caverna para formar un cono invertido, que se llama *estalactita*. Otra parte del carbonato de cal cae al suelo, y forma un cono que se llama *estalagmita*. Algunas veces, los dos fragmentos se juntan, formando una columna que se llama de alabastro. Forma además el carbonato de cal en esas grutas, una especie de mantos y otras figuras que hace esas cavernas sumamente bellas e interesantes, de manera que los turistas las visitan con frecuencia. Yo mismo he visitado varias: recuerdo especialmente una en Palma de Mallorca, llamada *del Drach* (dragón).

Otra parte del agua de lluvia que ha penetrado en la tierra, encuentra a mayor profundidad el ácido carbónico que se produce en general, en el interior del globo, dentro del cual se encuentra a una presión muy alta. El agua, rica en ácido carbónico, pues esa presión hace que lo disuelva en gran cantidad, ejerce naturalmente su acción sobre las rocas, entre las cuales gira talvez largo tiempo, buscando una salida. Esa agua que ha disuelto una gran cantidad de calcáreo, cuando encuentra la salida, forma lo que se llama un surtidor incrustante.

Las aguas de este surtidor, al salir al aire libre, pierden gran parte de su ácido carbónico, y al mismo tiempo dejan escapar el carbonato de cal que tenían en disolución, el que toma forma de montes cónicos o de otra forma. Es lo que pasa con una botella de champaña cuando se destapa; el ácido carbónico que estaba comprimido, sale con estrépito al aire, y suele salir también el líquido.

Un ejemplo de surtidor incrustante es el *Bollicamen*, de Viterbo (Italia). La cascada de Terni no es un surtidor sino un río incrustante, el Aniene, que nace en los Apeninos. Ha llenado un inmenso lago, luego sobre el lago lleno de carbonato de cal, sigue a precipitarse en el río Nera, dando un salto de 160 metros.

Otro río incrustante, es el *Roaring Fluss* (Río mugiente), de la costa setentrional de Jamaica. Se lanza en un salto o cascada que lo convierte en espuma; invade un bosque donde corre dividido en infinitos meandros. Los troncos de la floresta son pronto incrustados, y es tal la cantidad de carbonato de cal, que surgen escollos y diques, como por encanto, obligando al río a mudar su curso.

Eminentes geólogos opinan que los pocos calcáreos de que hemos hablado, las estalactitas y los surtidores incrustantes, no representan sino una cantidad muy pequeña de carbonato de cal, que las aguas de lluvia arrancan a las rocas calcáreas, rocas que como he dicho, cubren gran parte de la superficie de la tierra. Los ríos van al mar llevando el carbonato de cal en disolución, y queda por resolver el problema de la manera como proceda la naturaleza para que ese carbonato de cal no permanezca disuelto en el agua, de manera que la salinidad del mar no aumente, y que los peces puedan vivir.

Está dicho anteriormente que las aguas de lluvia quitan a la tierra no solo el carbonato de cal, sino otras sales, entre las cuales se cuentan: el cloruro de sodio o sal de cocina, los cloruros de potasio y de magnesio, los sulfatos de magnesia y de cal, el bromo, el yodo, la sílice, el fósforo, el hierro, etc. Cada una de estas sustancias exige un procedimiento especial para que no permanezca disuelta en el mar, y que conservando este su salinidad ordinaria, los peces puedan habitar en sus aguas. En próximo artículo explicaré el procedimiento que emplea la economía telúrica para la eliminación del carbonato de cal, y talvez luego explique el procedimiento para otra de esas sustancias.

Volviendo al carbonato de cal, no es solo en la actualidad cuando los ríos llevan al mar esta sustancia, de donde no vuelve a salir, sino que por millones de años el fenómeno se ha repetido, tal como hoy se produce. Se pierde la imaginación ante esa cantidad prodigiosa de carbonato de cal; y se hace más sorprendente que la economía telúrica pueda lograr que esa masa enorme no aumente la salinidad del mar, y que los peces en consecuencia puedan vivir.

Averroes a través de Alfonso Reyes

por M. Pulido Méndez

Embajador de Venezuela en Lima

(Conclusión)

Averroes, por haber pensado que inteligibilidad e individualidad se excluyen, siendo así que solo la materia es resistente a ella aunque sin dejar de encontrar su principio y razón en la inteligibilidad absoluta, no vio que esa individualidad cuando es espiritual, en el aquí y ahora, unifica el mundo de las esencias con el de los procesos empíricos. Que su trama, en el cual la especie inteligible juega un papel tan claro, es la que lleva a la conexión del pensamiento como acción inmanente, como emanación intelectual, dentro del sér; como una procesión o devenir que partiendo de un factor cualitativo o forma, alcanza su expresión en el verbo interior. Cuestiones todas que fueron llevadas a su justa posición por el genio del Aquinatense, siendo elaboradas entonces con un sólido y seguro criterio del que se encontrarían atisbos lejanos en el amplio panorama del pensamiento arábigo. Un cambio esencial, que deja subsistente lo verdadero, nos revela que el intelecto agente, *lumen intellectuale*, extrae los inteligibles que contienen como en potencia las cosas, y en tal sentido podemos decir que la especie inteligible procede de la actividad del espíritu, que a ella la debemos atribuir; mas por otra parte, que su determinación específica adviene de la imagen, o sea de la acción de las cosas. Por eso también el principio que impulsa el intelecto a obrar, que pone en acto ese algo potencial de donde dimanen sus características operaciones, por cuanto asegura su movimiento perfectivo, es más noble, de un rango más elevado. Pudiendo así apreciar que la luz intelectual obra en dos sentidos: aporta una especie y da a la posibilidad intelectual un vigor de que carecía, tal como lo vemos en la pedagogía, en cuanto se dirige a la experiencia o a las series de juicios transmitidos por el maestro. En cuanto al pensamiento habitual, se deslinda en nítida trayectoria del accidental, queda en una posición intermedia entre la potencia y el acto, siendo más hondo y más dispuesto por consiguiente para pasar al acto segundo. Breves alusiones que exhiben el abismo abierto entre las dos filosofías, ya que ninguna tesis es más cara a Santo Tomás que el rol de la imagen como agente instrumental para pensar; pues no solo nos permite hacernos lo inteligible, sino además, concreta y fija la actividad interior de modo que ella no se distraiga y caotice. Como condición y como guía de la acción inmanente, la imagen precede al universal. Averroes y Santo Tomás coinciden en que los cuerpos, la materia, son rebeldes al pensamiento, pero mientras el primero se aferra al universalismo y no concibe un tránsito entre lo singular y lo universal, el segundo aprovecha el poder de la abstracción y nos hace comprender la profundidad del pensamiento, que por una parte extrae la forma de la materia, la saca de la contracción,

y por la otra nos muestra la actividad productiva de la vida intelectual; no consistiendo el apropiamiento de la forma en una toma pasiva, sino al contrario, en la creación de una similitud en cuya entraña brilla una lontananza del pensamiento divino captada en las cosas. La intelección es, pues, «una emanación del intelecto, puesto en acto por una similitud del objeto conocido». Expresiones que nacen de la especie inteligible, concepciones de otras concepciones, consecuencias de los principios, lo actual de lo habitual, no son sino aspectos de esa radical fecundidad de la acción inmanente, que según el artístico expresarse de Bergson es como una «planta mágica que renueva incesantemente la forma de sus hojas, de sus flores y de sus frutos». Con lo cual la estructura de la especie inteligible, inconsciente pero fecundizante, abre caminos siempre renovados e inéditos en la estimativa de la vida espiritual. Solo fragmentariamente vamos alcanzando el sér de la realidad. Porciones del intelecto vanse inflamando, o sea poniéndose en acto bajo su influjo profundo. Solo de tarde en tarde habrían emergimientos de la especie misma. Puede además el intelecto volverse reflexivamente sobre su acto intelectual y aprehender algo más que la forma inteligible y el verbum que la sigue: contemplarse a sí mismo, mirar el acto constitutivo de las esencias; y el misterio de la conversión aparecer entonces a sus ojos de luz con toda su grandeza y su ilimitada riqueza. Estamos pisando el campo intuitivo: el espíritu que se toma ya a sí mismo, ya a su especie, o que en cuanto al orbe que lo envuelve, aprehende lo singular en la imagen, como lo indica Jolivet Regis. Y si el pensamiento es proyección y emana del principio cualitativo con ímpetu incontenible y nuevo, por otro lado la intuición hácese a sus actos individuales, a las formas y al singular que tiende a escaparse al discurso. Tal la intuición de la verdad, la *intuitus veritatis* que antecede al decir. Hay algo más hondo que expresar. Es el prodigio de la aprehensión perfecta. De ahí que el decir, con todas sus excelencias y utilidad, solo sea un destello lejano de la germinante realidad interior.

Si nos hemos detenido en este perfil de la filosofía de Santo Tomás, es para poder esquematizar su posición dinámica dentro del mundo del pensamiento humano, frente a la estática que representa, entre otros, Averroes. Y es que la atracción que ejercían sobre el Angélico las esencias fijas y las cosas eternas e inmutables, puesto que bien demostró que los seres temporales exigen la posibilidad, o sea la esencialidad suprema, no le impidió determinar magníficamente la función que lo físico tiene en lo que respecta al conocimiento humano, cintilante en el proceso del mundo, y cuyas formas no pueden ser sino formas pensadas, ya que no se hallan en su universalidad fuera del intelecto. Del conocimiento sensible destacado como representativo-concreto, ha de elevarse a estructuras comunicables, elaboradas por la inteligencia; es decir, a lo inteligible. Y de ahí que la insuficiencia del intelecto para aprehender totalmente la esencia

de lo real, sea causa de su perfección y avance. No es, por lo tanto, esta una filosofía verbalista ni una metafísica de la expresión: porque en su fondo presupone la unidad de la especie inteligible, la cual triturada, compuesta y recompuesta, florece en las iridencias del lenguaje. La similitud que el espíritu elabora dentro de su propia unidad, se genera y regenera incesantemente, incorporando cuanto se relaciona con ella dentro del orden estructural de lo inteligible, y de esa manera rigiendo la marcha dramática y conmovida de la dicción, que nos lleva, cuando buscamos su fuente, a los confines de totalidad a que aspira sin cesar el ser humano. Aquí la dispersión y la fragmentación están al servicio de la unidad y coherencia recónditas. Nuestro modo de conocer, distínguese, pues, del modo de ser de las cosas; y bien podemos apreciar ahora, de manera sinóptica, comparativamente, las tesis averroístas y tomistas principales en el terreno del conocimiento, ya que Antonio Reyes concluye su valioso ensayo considerando a sus propulsores como «dos genuinos peripatéticos»; e indicando con Asin, que «numerosos capítulos de la *Suma contra gentes*, de Santo Tomás, son exactas y cabales interpretaciones del *Pugio*, de Martí (Raimundo Martí O.)». En primer lugar, psicológicamente, para disipar todo equívoco debemos precisar, contra el averroísmo, que aunque la realidad inteligible es una para todos, no se sigue de ahí que el intelecto lo sea también. La sola unidad mantenible es la del objeto conocido; y hay que distinguir, por consiguiente, entre lo contemplado y las operaciones en que se da, conforme lo han puesto de manifiesto los fenomenólogos, aprovechando la noción tomista del *sér intencional*.

Lógicamente, la cosa entendida es el término de la intelección, procede del acto intelectual, el cual a su vez supone el engrama que lleva a actualidad su virtud. La abstracción que se ejerce sobre todo, tanto sobre las imágenes como sobre los productos de la actividad interior, logra esa generalidad precisamente dentro de las normas según las cuales cúmplase su actividad. De ahí que sea posible obtener lo común y genérico, aun cuando las formas inteligibles sean numéricamente distintas como los individuos; y aun más, aunque dichas especies, se renueven incesantemente a través de la vida, manteniendo solo la similitud concerniente. Análisis que nos lleva hacia la razón de que las esencias no existan en el espacio como los cuerpos, ofreciendo en cambio como una doble vida, desde luego que la existencia las concreta y el pensamiento las posee abstractamente.

Epistemológicamente, caemos en lo vivo de la cuestión. Es aquí donde el estatismo averroísta se torna más accesible. A lo inteligible conocido por medio de una sola especie, se opone la visión dinámica que lo hace conocer por intermedio de múltiples especies, considerando que ellas no contienen las condiciones individuantes y conservan su capacidad de representación universal, ya que no consideran lo que distingue a un individuo de

otro, sino los caracteres semejantes. Por lo mismo, la forma inteligible que reemplaza a lo físico, ofrece la estructura de lo inteligible inmanente en lo sensible, como lo hace bien visible el análisis progresivo de ella. La incongruencia aparente de especies individuales que engendran un conocimiento universal, se resuelve separando la función de representar lo universal de la universalidad en sí; no solamente pues, invocando la experiencia que muestra grados en la comprensión de la realidad inteligible, se comprueba lo asentado, sino también atendiendo que individualidad no se opone a espiritualidad, y el único requisito exigido es la inmaterialidad de la especie. Un torrente de innovadoras operaciones se impone al estatismo que parecía surgir avalado por un razonamiento impecable.

Metafísicamente, tendremos la totalidad del problema, porque aquí aparecen los rasgos profundos de la doctrina averroísta que en los anteriores puntos de vista brotan únicamente bajo cierto enfoque. En cualquier aspecto ontológico, nos hallamos frente al todo. Averroes, identificando lo universal con la unidad, lo sustrae a los poderes de la abstracción. Esta valdría meramente en el mundo de las individualidades, donde podría aislar siempre caracteres comunes. En el otro, estaría demás. Por lo mismo, el objeto conocido, siendo uno, no solo es, según él, uno en todos, sino que exige un intelecto único, una sola especie, puesto que esta no puede en su filosofía, multiplicarse numéricamente. ¿Qué errónea interpretación reside en el fondo de tal manera de ver? Alguna muy semejante a las que auspician el idealismo trascendental. Suponer que es el acto de conocimiento o la eficacia de donde él mismo emerge, el que crea la naturaleza de la especie inteligible, cuando lo contrario es la verdad; de manera que la unidad del objeto que pensamos se afirma como una unidad esencial basada en la naturaleza de la cosa. Ahora bien, esa forma pensada tendrá que ser la naturaleza de la cosa sensible, corpórea, despojada de individuación, alcanzada creativamente, ya que de no serlo, quedaría sin conexión con el mundo, y tendríamos que regresar al innatismo, recayendo necesariamente en una ciencia desconectada de las cosas. De consiguiente, es claro que los mismos valores han de ser vividos por los distintos individuos a través de sus individuales vivencias, separándose diáfananamente las operaciones de su término. Podríamos suponer vidas tan extrañas con vivencias características, y sin embargo, entonces todavía, la estructura inteligible, ya fuese quiddidad aprehendida simplemente, ya obtenida por medio de análisis y síntesis sucesivos, exhibiría el sereno encanto de su universalidad; porque el ímpetu psicológico encendido por la similitud, deja escapar el don radioso de la expresión, cuya retaguardia cubren la información, la emanación y notificación, así como las intuiciones a ellas correspondientes.

Quizá nos damos cuenta, sobre los motivos que pudieron intervenir en «malaventuras políticas» de Averroes, a que vuel-

ve a hacer alusión Antonio Reyes. El sultán Almansur y los suyos, que tenían de frente al dinamismo cristiano, no podían dejar de comprender el influjo desquiciador de su doctrina. Si al fatalismo de la masa se agregaba ahora el estatismo del pensamiento, no quedaba ninguna esperanza de victoria. Pero descartando lo histórico, lo cierto es que en torno suyo se plantea una de las indagaciones capitales en la historia del pensamiento humano; y sin pretenderlo directamente, haberla traído al plano de la actualidad, evocando su especialísima figura, constituye uno de los méritos del libro que Reyes acaba de obsequiar-nos, en el momento mismo en que la filosofía de los valores ha querido trazar una antinomia fundamental entre el sér y el valer, que recuerda en muchos de sus pormenores, el dramático desarrollo de aquella antigua trascendental controversia que decidiera el genio filosófico por excelencia; porque, como lo consigna Reyes, «cualquiera de las fases del Doctor Angélico resulta suficiente para llenar toda una época, e inspirar, como ha inspirado, cientos de generaciones».

Reyes aporta un enérgico llamado a la comprensión íntima del hombre, en cuanto trata con ahinco de establecer la posición que el intelecto ocupa en la historia, y queda comprometido a seguir edificándonos con sus hermosas obras. Estímulo poderoso para navegar en los mares ignotos de la mente, y extraer de su seno la invisible intención que crea y promueve el mundo sensible.

Romances y dichos santandereanos ¹

por Juan de Dios Arias

— I —

Quizá la historia no tenga tanta virtualidad para comunicarnos la emoción de lo remoto en el tiempo, y el sentido de la continuidad racial, como un simple romance oído en una velada campesina, de labios de un anciano que lo recogió de sus antepasados, quienes a su vez lo recibieron como legado de más lejanas generaciones. Es una obra que se ha conservado, no por la resistencia de los pergaminos y de lo indeleble de las tintas, sino por la persistencia de una tradición oral que se remonta a través de los siglos, por una línea inconfundible, hasta la cepa común de la raza, casi sin variantes, y en todo caso, con características fundamentales de estructura formal y de pensamiento.

Son numerosísimos los romances de auténtico origen español que todavía se recitan en América, como pudo comprobarlo don Ramón Menéndez Pidal en su viaje a este continente, du-

¹ Del *Folklore Santandereano*, t. II, en preparación.

rante el cual recogió buena copia de ellos en el Perú, Chile y la Argentina. Por nuestra parte, hemos podido encontrar esos romances, y algunos más, en las montañas santandereanas.

No es difícil imaginar cómo se propagaron aquellos relatos rimados en las tierras de América. En los campamentos, después de las fatigosas marchas de exploración por las tierras vírgenes; bajo los ranchos de paja de las primeras viviendas; más tarde, en las veladas familiares, cada vez que la añoranza de la patria ausente daba sus aldabonazos en los corazones de los soldados o de los primeros colonos españoles, surgía el romance evocador de la tierra heroica y de la historia maravillosa, con sus reyes y princesas, con sus palacios y castillos, con sus caballeros y hazañas, con sus moriscos, sus gitanas, y las mil fantasmagorías de la leyenda.

Y tantas veces se recomenzaba el repertorio, que las nuevas generaciones, nacidas ya en nuestro suelo los aprendieron también, y fueron transmitiéndolos como reliquias familiares, de padres a hijos, hasta la época presente en que tienden a desaparecer, bajo el empuje de estas costumbres modernas estandarizadas, que han ido borrando de nuestro pueblo lo auténticamente propio y original. Hoy ya, hasta en las veredas más apartadas de todo centro urbano, se cantan en cambio las últimas composiciones mejicanas popularizadas por la victrola y el cine.

Bernal Díaz del Castillo es quizá el historiador antiguo que más testimonios trae en su *Conquista de Nueva España*, de la afición que tenían los conquistadores españoles a los romances tradicionales de su patria, y de la frecuencia con que aludían a ellos, en las peripecias de la conquista, o en las sencillas charlas familiares.

Acuérdome —dice en algún lugar de su historia— que llegó un caballero que se decía Alonso Hernández Puertocarrero, y dijo a Cortés: Paréceme, señor, que os han venido diciendo estos caballeros que han venido otras dos veces a esta tierra:

*Cata Francia, Montesinos,
cata París la ciudad,
cata las aguas del Duero
do van a dar a la mar;*

yo digo que miréis las tierras ricas, y sabeos bien gobernár. Luégo Cortés bien entendió a qué fin fueron aquellas palabras dichas, y respondió:

*Denos Dios ventura en armas
como al paladín Roldán,*

que en lo demás, teniendo a vuestra merced y a otros caballeros por señores, bien me sabré entender.

En la *Historia general de las Indias*, según el investigador citado, se da también testimonio de lo mismo, y en las *Crónicas* de Hernán González de Eslava, que escribía en Méjico por los años de 1565 a 1600, ocurren frecuentes versos de romance a modo de frases hechas.

* * *

Para ilustración de lo dicho, trascribimos en seguida el romance que por aquí llaman *El ajedrez* o *Las hijas del moro*, y que es como sigue:

*Hilito, hilito de oro,
yo jugando al ajedrez,
le dije a una gran señora:
Qué lindas hijas tenés.*

*—Téngalas o no las tenga,
vos no me las mantenés;
del vestido que yo usare
usarán ellas también;
del manjar que yo comiere
ellas habrán de comer;
del agua que yo bebiere,
beberán ellas también.*

*Yo me voy muy enojado
a los palacios del rey,
que las hijas de Granada
no me las dan por mujer.*

*—Ven acá, buen escudero,
escudero tan cortés,
que de las hijas que tengo
la mejor te llevarés.*

*—Esta escojo por esposa,
por legítima mujer,
que su madre es una rosa
y su padre es un clavel.*

*—Lo que te encargo, escudero,
es que no la maltratés.*

*—Esto no me lo digás
porque no lo sé hacer.*

*Se sentará en silla de oro
bordando paños pal rey,
por la mañana su azote,
por la tarde su pastel.*

En otra copia, el escudero se convierte en «señor galán», y las hijas de Granada en «hijas del moro». En otra versión, ya se habla de las «hijas del turco». Otra versión termina así:

*Y que me la cuides mucho:
por la mañana caldito,
al mediodía pastelito,
y por la noche juetecito
si lo ha de menester.*

El doctor Ismael Moya en su *Romancero*, erudita y hermosa colección en dos tomos, de temas folklóricos argentinos, trae varias versiones de este romance, recogidas en las provincias de su patria.

Don Enrique Otero D'Costa en sus *Apuntes sobre demografía colombiana*, trae la siguiente versión, recogida también en tierras santandereanas:

*Jilito, jilito de oro,
yo jilando en mi ajimez,
me dijo el corregidor:
—¡Qué lindas hijas tenés!
—Téngalas o no las tenga
vos no me las mantenés;
del vestido que yo vista
ellas vestirán también;
la comida que yo coma
ellas habrán de comer;
del calzado que yo calce*

*ellas calzarán también.
Con que nada piden ellas,
ni de nada han menester,
que si pobre es su pasar,
no ha de faltarles sostén;
muy honrada vida llevan
desde la cabeza al pie.*

*Marchose el corregidor
la esperanza de través,
guardando por bien sabido
lo que convenía saber.*

Don Ramón Menéndez Pidal encontró también este romance en Chile; y dice acerca de él:

Es un romance de los que cantan las niñas jugando al corro, lo mismo en Madrid que en otras partes. No está incluido en los romanceros. Su antigüedad, no obstante, es grande; ya en tiempos de Lope de Vega, en el entremés de *Daca mi mujer*, un sacristán, al padre de su novia que le niega el casamiento, le dice, recordando este romance:

.....Pues me niegas la suegrez,
enojado me voy, enojado a los palacios del rey;
.....

En lugar del comienzo de la versión de Buenos Aires (*Hilo de oro, hilo de plata, que jugando al ajedrez*) se halla en las versiones más arcaicas este:

*De Francia vengo, señora,
de por hilo portugués (o «por hilo portugués»),*
aludiendo al finísimo hilo de seda que se hacía en Portugal.

...La versión chilena recogida en Santiago por el señor Vicuña Cifuentes, conserva el primer verso antiguo, pues dice:

*De Francia vengo, señora, y en el camino encontré
a un caballero y me dijo: qué lindas hijas tenéis.*

— II —

Entendemos por *dichos* ciertas frases sintéticas e invariables del habla popular, que constituyen verdaderos tropos literarios. Resumen a menudo todo un proceso mental, y tienen a veces el valor de interjecciones. Por su concisión y sentido figurado, dan fuerza expresiva y gracia pintoresca al estilo. De ellos se sirve el hombre iletrado ante la imposibilidad de expresar en forma elegante y con precisión científica, los fenómenos psicológicos despertados por la visión de los acontecimientos circundantes. Tales *dichos* estereotipan un juicio, traducen un sentimiento, formulan un criterio. Son, lo mismo que los refranes, una concreción de experiencias, una adquisición del pueblo, una moneda tradicional cuyo valor todos conocen.

Vamos a transcribir algunos de ellos, muy conocidos en Santander. Los presentamos en tres grupos, correspondientes a las tres escenas simultáneas que se desarrollan en alguna posada o mesón campesino, cuando los tragos han principiado a enardecer los ánimos y hay ciertos nubarrones de tempestad en el ambiente.

* * *

Dos guapetones, que ya han escanciado varias copitas de «mata-burros», en compañía de otros amigos complacientes que hacen el oficio de componedores en este primer acto de la función, por una palabra de más o de menos, principian a dispararse amenazas (los tiros son para ocasiones más solemnes), en el estilo figurado siguiente:

—Si los huevos son pa mí no me los deje muy duros.

—¿Qué tripa se le torció?

—Lo que se ha de decir, que se diga.

—Si no le gustó, amárrese un trapo; y si no le gustó uno, amárrese cuatro.

—Las cosas claras y el chocolate espeso.

—Más claro no canta un gallo.

—Esa la masco, pero no la paso.

—Si nos hemos de morir, vámonos ir enfermando.

—¡Conmigo culebras verdes!

—Aquí está el palo donde se rascó el verraco y dejó la pelusera.

—Mis bigotes me huelen a tigre, y yo mismo me tengo miedo.

No para nuestros compatriotas, pero sí para los folkloristas de otros países americanos, debemos explicar aquí el significado y valor expresivo de algunos términos y frases, que en boca de nuestro pueblo tienen un sentido y énfasis especial.

Mata-burros es el nombre con que el vulgo designa sarcásticamente el aguardiente fabricado por nuestra empresa oficial. Tiene un gran porcentaje de alcohol, pero como es barato y muy recomendado por el Estado, se consume en cantidad y en público, en reemplazo del «guarapo», suprimido teóricamente, pero no desterrado completamente de los solares y cocinas pueblerinas, donde fermenta de contrabando. Por eso cantan los trasnochadores:

*Se acabaron los guarapos,
se acabaron las peleas;
pero quedó el aguardiente
que da las mismas ideas.*

«Si los huevos son pa mí no me los deje muy duros», se usa en sentido propio para recomendar a la cocinera que lo que se desea simplemente es huevos tibios, o pasados por agua, para poder sorberlos en el mismo cascarón, según la común usanza. El dicho, en su condición de tal, y ya con un retintín de desafío, recomienda a un charlatán que se ande con mucho tiento cuando se refiera a nuestra persona, porque no está uno para soportar pullas o indirectas.

Cuando alguno protesta con señales de disgusto o fruncimiento del ceño, se le pregunta despectivamente: «¿Qué tripa se le torció?», aludiendo a lo desagradable que es un retorcijón, y a la descompostura del rostro con que el paciente manifiesta su dolor.

«Las cosas claras», es una exigencia de franqueza, virtud muy apreciada en nuestra tierra. Además, por muy pobre que sea un quidam, no se traga sin refunfuño un chocolate aguado. Esto es pura *aguasucia*, dirá por lo menos. Girón y Cúcuta acostumbraron a los santandereanos a tomar buen «cacao», como se dice a menudo. Y por tradición se prepara el chocolate algo espeso, aunque no tanto como aquel chocolate santaferño de que nos habla Vergara.

«Si nos hemos de morir, vámonos ir enfermado», es como quien dice: Si se trata de reñir, vamos quitándonos la ruana, o cualquiera otra prenda estorbosa. La ruana, tan justamente elogiada por don Tomás Rueda Vargas, es lo que en otros países llaman *poncho*. Al general Uribe Uribe se le atribuye la definición siguiente: «Es un cuadrilátero de paño con un hueco en la mitad, por el cual ordinariamente asoma la cabeza un *guache*». *Guache* es un truhán o perillán; también llamamos así al *naxuella olivácea* de nuestros bosques.

«¡Conmigo culebras verdes!», es equivalente al «¿Leoncicos a mí?», que dijo don Quijote en cierta ocasión memorable. Algunas gentes tienen por muy temibles a las culebras verdes. Algún naturalista desmiente esta creencia, por lo menos en lo que se refiere a las de ese color que se encuentran fácilmente en la sabana de Bogotá. En todo caso, este reptil, inofensivo o venenoso, verde o de cualquier pinta, siempre infunde temor, y es atrevimiento «torearlo».

«Mis bigotes me huelen a tigre y yo mismo me tengo miedo». Esta misma idea la expresan nuestros campesinos en una copla que dice:

*El valor de mi compadre
es valor tan de lo fiero,
que cuando se topa solo
él mismo se tiene miedo.*

* * *

Segunda escena. Un grupo de parroquianos que se ha mantenido alejado del centro de la discusión y ha presenciado la pelea final, va comentando los incidentes con dichos de esta laya:

- No le dijo perro, pero le mostró el tramojo.
- Se les subió el arritranco.
- Ahora sí se juntó coto y ahogo.
- Según los vientos que corren, el aguacero es de...
- Se puso el tocino a cuarenta.
- ¡Guache el indio!
- ¡Bien tacao!
- Le tiró como a sapo forastero.
- Se quedó viendo un chispero.
- Tras de corniao, apaliao.

El *tramojo* es el trangallo que usa en otras partes.

Cuando a una bestia de silla o de carga se le «sube el arritranco», es decir, la retranca o ataharre, debe de sentirse muy incomodada, a juzgar por ciertos corcovos característicos del caso; mejor dicho, el animal da señales de irritación, como el hombre a quien se le atribuye aquel desliz del apero.

«Según los vientos, etc.». Se termina la frase con aquello de lo cual decía Sancho: «Huele, y no a ámbar». No se puede negar que si la frase es vulgarísima, es a la vez muy ingeniosa para indicar la inminencia de algún suceso desastroso o de alguna maniobra innoble.

Tanto la expresión «se juntó el hambre con la gana de comer», como esa otra «ahora sí se juntó coto y ahogo» (concordando en singular), sirven para indicar la concomitancia de circunstancias agravantes y pares, como sería en un caso, el encuentro de dos ebrios agresivos, y en otro, el que a un pobre que debe la camisa le impongan una multa. Sabido es que cierta

clase de cotos, o bocios, dificultan la respiración; y *tener ahogo* es a menudo, padecer de asma, o ahogúo.

«Tras de corniao apaliao», y «tras de cotudo, con paperas», son dichos sinónimos de los anteriores. Paperas es el nombre vulgar de la *parotiditis*.

«¡Guache el indio!», expresión exclamativa para indicar que un hombre vulgar es además atrevido y malévol. *Indio* significa hoy entre nosotros: un tipo ástroso, rústico, sin educación. Aquí no se encuentra el indígena puro, como en ciertas comarcas de América.

«Se puso el tocino a cuarenta», encarece la gravedad de una situación.

«¡Bien tacao!» se dice en el juego de billar, y en lenguaje ordinario significa que un golpe ha sido acertado, o que se ha dado una respuesta oportuna y contundente.

«Le tiró como a sapo forastero»; creemos que la expresión original sea: «Le tiró como a perro forastero» por alusión a la furia con que los perros atacan a sus congéneres extraños, o al rigor con que la gente recibe a los canes desconocidos. Porque es muy difícil saber cuáles son los «sapos forasteros». Y además, esos batracios más despiertan asco que enojo. La expresión es, sin embargo, muy ponderativa.

Con simples *dichos* los testigos han descrito las fases sucesivas del gatuperio; y el lector pudo darse cuenta de cómo se inició con algunas indirectas, cómo se fueron irritando los rústicos paladines, cómo se agravó súbitamente la discordia, cómo se fueron a las manos, qué golpes tremendos se propinaron, y cómo uno de ellos cargó con casi todos los daños. Pormenores que también se van perfilando ante la imaginación del lector, cuando recorre la lista de los dichos desafiadores, ofensivos o jactanciosos que se cruzan entre los contendores.

* * *

La tercera escena de este drama, que sirve de resumen y desenlace a las demás, ocurre en un aposento, donde se han reunido varias mujeres. Una, que ha presenciado el principio de la gazapera, llega afanada y exclama: «¡Ay!, señora Barbarita: *la cosa está en candela!*». Primitivamente debió de decirse: *La casa está en candela*, en vez de *la cosa*, para indicar el peligro, el desorden, la barahúnda consiguientes a un incendio.

Otra mujer que alcanza a oír los insultos y términos soeces de los peleadores, expresa su horror con el dicho: *Ave María, por San Lucas: qué palabras tan malucas*.

Cuando una, más animosa que sus compañeras, después de asomarse a la puerta de la venta, y ver que no ha corrido sangre, y que cada borracho ha salido con sus compinches, vuelve y dice a las del corro, con cierta jactancia, y como con lástima

por haber sido defraudadas en sus temores, *más son los gritos que las mazorcas*, la señora Barbarita respira a pleno pulmón, y se alivia con esta exclamación: *Me volvió el alma al cuerpo*.

En algunas comarcas de tierra caliente, las sementeras de maíz son muy perseguidas por los *pericos*, que se abaten en grandes bandadas y en un momento dan cuenta de las mazorcas. Para ahuyentarlos, es necesario tener un guardián permanente que los asuste a gritos, o haciéndoles ruido con una lata. Cuando se hace mucho aspaviento por algo que no vale la pena, es aplicable aquello de «más son los gritos que las mazorcas».

Que es lo que igualmente pudiera decir el lector al terminarse este artículo, tan desprovisto de novedad como ayuno de doctrina y carente de ingenio.

C i e n c i a s y a r t e s

La exposición de Ricardo Gómez Campuzano En las salas de la Biblioteca nacional, presentó sus últimas creaciones este admirable pintor colombiano. Un salón que podría figurar con decoro en cualquier centro de alta cultura, y que por ser tan auténticamente colombiano, nos enaltece. Ha logrado Gómez Campuzano con la colaboración del tiempo, una perfección técnica de maestro, y en cuanto al contenido poético de sus cuadros, su alta mente de artista capta el motivo con fina sensibilidad, y lo fija vibrante de emoción humana.

Entre los cuadros expuestos figuran varias marinas de felicísima factura, por no decir nada de sus cuadros de tierra caliente, como los muy sentidos del río Magdalena, o el de las lejanías de la Unión, de gran audacia técnica; pero donde Gómez Campuzano se supera a sí mismo, es en la interpretación del altiplano andino. La Sabana es su mundo. Cuadros de cielos amplios, variegados de nubes, y maravillosos juegos de luz, profundidades desvanecidas y praderas parceladas, donde se destaca entre vigilantes eucaliptos, el rancho, el corral con la vacada, la valla de piedra o la acequia orlada de sauces pesadamente lánguidos.

Sin restar mérito a retratos de magnífica factura y señorío, o a interiores que acusan una retina poderosa, creemos que Gómez Campuzano campea como pintor en la interpretación de la luz sobre los campos abiertos, en las solanas, en los tapiales florecidos de los caminos, en las callejas enjalbegadas de los villorrios, en algo, en una palabra, que está más cerca de lo humano, y que recuerda a España, la de Sorolla en los lienzos y la de Azorín en literatura...

El arte de Gómez Campuzano intacto, seguro de sí mismo, es algo que conforta, porque obediente a un impulso espiritual,

se toma la libertad de ser sincero, ingenuo, y tercamente colombiano. En esta hora de desconcierto artístico en que triunfa el mamarracho, es doblemente admirable; por eso nuestro elogio no pretende más que ser justo para con quien así hace patria.

La poesía en Francia a partir de 1940 F. Charpentier publica un documentado estudio sobre este tema en la *Revue de l'Université d'Ottawa*. En medio de enormes dificultades de todo género, y en los propios campos de concentración, los poetas franceses fieles, siguen entonando cantos de resurrección y de esperanza. Entre los fieles figuran sin duda los mejores: Claudel, Mauriac, Duhamel, Valéry, De la Tour du Pin. Mauriac escribía en la *Gaceta de Lausana* el 7 de julio de 1942:

En medio de la humillación, nosotros sentimos borrarnos ante los que nos precedieron. A los muertos toca ahora el relevo, tanto supera el calor de sus cenizas al de nuestras propias vidas! Gracias a ellos, todo o casi todo continúa lo mismo. Sin duda que en este París de 1942 hay eclipses, sueño y muerte. Una revista, por ejemplo, que reflejaba hace poco la literatura viviente, apenas si cabe decir que solo agita una ala; ni siquiera los manuscritos llegan a ese palomar abandonado. En cambio, no parece sino que el terremoto ha abierto doquiera fuentes de poesía. Ellas brotan sobre todo en la zona no ocupada. Me refiero a revistas como *Poesie 42* o a *Fontaine*.

París no solo se forja la ilusión de vivir, sino que vive y perdura. Perdurar, ahí está todo. De ello nos damos cuenta durante estas tardes que no son todavía crepúsculos por el adelanto del reloj al sol, cuando atravesamos la plaza de la Concordia. Ellas nos llegan al alma como un rostro sublime desgarrado, en el que aparecen las señales de la meditación y el soñar. París medita su historia tan cargada de desastres como de triunfos. Los rememora para tomar conciencia de cuanto en el fluir de los siglos ha superado. El ha sobrevivido a otras afrentas; quizás la lejanía es lo que nos las hace imaginar menos duras que las que ahora le abruma.

Una tarde de estas, apoyado contra la baranda del muelle del Sena desolado, iba recitando las estrofas en que Víctor Hugo pregunta cuánto perdería el tráfico del mundo con la desaparición de París:

*Il se taira, pourtant. Après bien des aurores,
bien des mois, bien des ans, bien des siècles couchés,
quand cette rive où l'eau se brise aux ponts sonores,
sera rendue aux joncs murmurants et penchés.*

Luégo sacudí la cabeza. ¡No! Tales ensueños eran posibles únicamente mientras París fue el corazón del mundo. En el ápice del poderío y de la gloria podía París en los sueños de su máximo poeta soñar en su propio fin, sin confundirlo con el de la especie humana. Pero apartemos tales visiones, ya que a nosotros, presa de la desesperanza, nos toca rescatar la esperanza.

Bajo la dirección de Pierre Seghers apareció en 1939 la revista *Poètes Casqués*, en donde escribían los del grupo que hacía la guerra. Esa revista, al cambiar de nombre, se llamó *Poesie 41*, etc. En un manifiesto decían aquellos poetas: «Hemos sido los defensores del suelo patrio; y queremos serlo también de su espíritu». Muchos de sus colaboradores cayeron prisioneros o en el campo de batalla. En 1942 escribía Seghers: «Los poetas deben ser conscientes del papel que pueden desempeñar. La poesía es una arma. Los poetas deben no solo resistir, sino luchar».

Muchas otras revistas aparecieron luégo en Africa del norte y en Suiza. *Fontaine* en Argel, *Tunis-Soir* en Túnez, *La Suisse contemporaine*, *Nova et Vetera*, *Traits*, en Suiza, todas informadas del espíritu anticolaboracionista. En Marsella aparecieron *Cahiers du Sud*, bajo la dirección de Léon-Gabriel Gros, quien al día siguiente del armisticio de Montoire, escribía: «La poesía francesa continúa». Y Jean Ballard declaraba para *El Fígaro*: «Sí, lo que hay que salvar por sobre todo es la vida espiritual, que ya ella se encargará de salvarnos. El Mediterráneo dirá la última palabra». En el otoño de 1941, algunos estudiantes católicos de Ginebra y sus amigos de Friburgo, declaraban: «Llegó la hora en que todo cuanto amamos está seriamente amenazado, y en ella debemos unirnos a la falange espiritual de Charles Journet, de Stanislas Fumet y de Paul Claudel».

Lamenta el autor la actitud colaboracionista de algunas figuras literarias de prestigio, como Abel Bonnard, Celine, Montherlant, Jacques Chardonne, Alphonse de Chateaubriant, R. de Brasillach, Giono, lo mismo que Sacha Guitry, Maurice Chevalier y Mistinguett. Igualmente a tono con el invasor, se encuentran importantes revistas, *La Nouvelle Revue Française*, *La Revue des Deux Mondes*, *La Revue Universelle*, y *L'Illustration*.

Entre los poetas que parecen aleccionados por el dolor, está Louis Aragon, soldado de ambas guerras y comunizante, que torna a la fe de Francia y de su historia:

*Ma patrie est comme barque
qu'abandonnèrent ses hâleurs,
et je ressemble à ce monarque
plus malheureux que le malheur,
qui restait roi de ses douleurs.*

Pero cuando huye en la retirada, ya surge la patria de mañana:

*Nous n'avons pas assez chéri ces heures doubles,
pas assez partagé nos songes différents,
pas assez regardé le fond de nos yeux troubles
et pas assez causé de nos coeurs concurrents.*

*Je veille. Il se fait tard. La nuit du moyen âge
couvre d'un manteau noir cet univers brisé.
Peut-être pas por nous, mais cessera l'orage,
un jour, et reviendra le temps des mots croisés...*

*Souffrir n'a pas de fin, si ce n'est la souffrance
qui s'engendre et se meurt comme un phénix navré;
ses feux embraseront ce monde à réméré,
la cendre en gardera le parfum de la France.*

Tal es el tono de la poesía contemporánea de Francia vencida y confortada por los poetas. Terminaremos este resumen con las palabras de un gran escritor francés en su *Elégie parisienne*:

Cada tarde procuro discernir entre las sombras la fachada oscura de las casas. Ya no se ven como antaño las lámparas encendidas a través de las ventanas, porque todos deben observar muy bien las consignas. Pero tras las persianas atiborradas de papeles desapacibles, me imagino a todas las familias reuni-

das, en cuanto hoy pueden estarlo, en torno a la sopa de vigilia, y voy haciendo con cada una mentalmente una oración fervorosa.

Pronuncio en el extraordinario silencio de la noche parisiense, los tres actos esenciales de toda la existencia humana: el acto de fe, el acto de esperanza y el acto de caridad.

Tras el cielo ensombrecido de esa noche, solo los poetas perciben el azul y las estrellas. Esa es su misión grande y sublime.

El helicóptero Las revistas científicas dan la noticia de que el gobierno inglés ha encargado a los Estados Unidos doscientos cincuenta helicópteros, con el fin de dar mayor seguridad a los convoyes que atraviesan el Atlántico.

Recordarán los lectores cómo el ingeniero español La Cierva, introdujo una innovación en los aviones con la rueda horizontal además de la hélice vertical de los aeroplanos ordinarios. Con esto consiguió que el autogiro necesitara muy poco espacio para subir y aterrizar. Sikorsky introdujo también esta rueda horizontal en su helicóptero, con lo cual ha perfeccionado el aeroplano, dándole mucha estabilidad y facilidad para subir y bajar. Todo el mundo sabe que los bombarderos y aviones de caza, y en general todos los aeroplanos, necesitan grandes aerodromos, porque llevan gran velocidad al aterrizar. No pueden subir y bajar en pequeños espacios. Los autogiros y helicópteros disminuyen la velocidad de tal modo, que quedan casi inmóviles en el aire.

Por eso sus ventajas en la guerra en algunas circunstancias pueden ser muy grandes. Supongamos que un general está dirigiendo una batalla en un lugar montañoso y muy accidentado, donde no puede aterrizar un aeroplano ordinario. Tal vez le convendría en algunos casos obtener informes verbales, o por escrito, desde otra región. Con el helicóptero se puede bajar un teléfono, y el general podrá conversar con el piloto que le trae informaciones importantes... Puede también el aviador bajar una escalera al alcance del ayudante del general. El ayudante subirá hasta donde está el piloto, y recibirá el mensaje de sus manos.

Las pruebas últimas parece que han sido muy buenas, y que el porvenir del autogiro perfeccionado, está asegurado. Su manejo es más fácil que el de un automóvil. Llegará pues el día en que el tráfico aéreo con los helicópteros o autogiros será más seguro y más rápido que el de los autos. Centenares de esos aviones surcarán por el océano de la atmósfera, como cruzan ahora los automóviles en las calles y carreteras.

GLOSAS

NOTAS LINGÜÍSTICAS

por Juan C. García, Pbro.

de la Academia Colombiana de la Lengua

El sistema de estudiar las cosas por un solo lado, siempre da resultados falsos.

SUAREZ, *La Gramática de Bello*

Suele prestarse a mucha confusión de ideas en materia gramatical lo tocante al casticismo, al uso, a la autoridad de los escritores y a la fijeza de las reglas. En primer lugar, ¿cuál es el concepto exacto del casticismo? Oigamos a Cuervo:

Importa esclarecer la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto en acepciones y construcciones, y la naturaleza de los criterios que para esta averiguación pueden emplearse. Clemencín, fijándose en el castellano actual, y apoyándose en el principio falso de que la gramática y la lógica son una misma cosa, pudo poner con gran facilidad infinitos reparos al lenguaje de Cervantes. Hubo una época en que teniéndose por idénticas las leyes que rigen el pensamiento y las que rigen el lenguaje, se colegía naturalmente que las categorías del uno han de ser las del otro. Por fortuna, el estudio histórico de las lenguas ha hecho ver que al gramático lo único que le cumple es poner en claro cómo y por dónde ha llegado a verificarse cada fenómeno, *sin el compromiso de enderezar o forzar lo que no entra en el sistema convencional del análisis lógico*¹.

Tenida en cuenta esta norma, decimos castiza la expresión que pertenece legítimamente a un idioma, según los procedimientos que este acostumbra para formar y adoptar palabras o para construir giros. Mas tales prácticas están sujetas a variaciones durante el trascurso de la vida de un lenguaje. En la gramática del nuestro, como en las de los otros sistemas flexivos, entran dos elementos: uno de relativa estabilidad, y otro fluctuante. El primero, sintáxico, abarca integralmente la conjugación, las concordancias, la construcción y el régimen; el segundo, analógico, comprende el vocabulario. Las modificaciones de sintaxis, que en parte afectan la contextura misma de la lengua, no aparecen de improviso; y una vez aparecidas, demoran en recibir aprobación académica. Con todo, al cabo de cuatro siglos han sufrido alteraciones algunas desinencias verbales, algunos regímenes; han caído en desuetud algunas frases complementarias; han resultado giros nuevos; lo que indica que cada edad tiene sus reglas, y que la gramática del castellano, al presente, no puede ser la misma del licenciado Villalón, ni la del domine Pedro de Guevara. La mudanza de numerosos verbos intransitivos en transitivos, ejemplifica lo que pudiéramos llamar elasticidad de nuestro idioma; y las citas que trae Suárez a propósito, confirman un uso «fundado en argumentos de analogía», (punto en que insiste mucho Cuervo, y del cual poco o nada se ocupan las gramáticas). ¿Se dirá que son *gramatiquerías* de don Rufino y don Luciano?

¹ Introducción al diccionario.

Pueril es, en verdad, creer que aquellos y otros cambios, sobrevienen de la noche a la mañana; pero también es *teoría senil* la que solo admite como castellano puro el de ahora ochenta años, o yendo más lejos, el de Cervantes y Granada. Ese bello ideal se disipa como la sombra de Anquises entre los brazos de Eneas. Recuerdo haber conocido a un purista recalcitrante, que en vez de pormenores o detalles, decía *menudeos*; *banasta* por canasto; *aljofifa* por estropajo; en lugar de caserío, *casería*; *galocha* en vez de gorro; *lueñe* por lejano; *verberar* por azotar, y *a tiento* en lugar de a tientas.

* * *

El concepto de casticismo implica la noción de uso. ¿Qué idea se formaron de este último los gramáticos españoles que por vez primera lo estudiaron? Será preciso recurrir a Salvá, para quien el uso tiene mucho de caprichoso:

No está sujeto a leyes; es hijo del habla del vulgo; fórmale también el roce que nos proporcionan con otros países el comercio, los nuevos descubrimientos, las mismas guerras. Contribuyen a él igualmente, así el gusto que domina entre los literatos, como las ciencias que suele cultivar con especialidad cada una de las naciones. Por esto no debe extrañarse que esté expuesto a continuas vicisitudes. Cuando estas novedades varían notablemente la lengua, cosa que a penas puede dejar de suceder a la vuelta de cien años, se requiere *una nueva gramática* que las explique. Hay dicciones y frases enteramente nuevas, las cuales no debemos ya excluir del tesoro de la lengua. No ignoro que algunos autores repugnan emplear muchas de estas voces y frases, las cuales, habiendo sido prohijadas por otros de primera nota y por el uso general, gozan ya de una indisputable ciudadanía. Y ¿quién sabe si obtendrán algún día del mismo modo, carta de naturaleza *asamblea*, *detalle*, *esbelto*, *moción*, *municipalidad*, *nacionalizar*, etc., palabras que andan hoy (en 1849) como vergonzantes, al apoyo de uno que otro escritor?

¡Qué lección para los hablantes de hogaño!

Posteriormente, Bello preconizó como buen uso la tradición literaria de los clásicos del siglo XVI y de los neoclásicos del XVIII.

Con todo —según Suárez observa puntualmente— Bello no concede al uso clásico una autoridad tan absoluta y despótica; en varios lugares censura a los más respetables autores. Una lengua viva es un cuerpo que crece siempre sin tasa y sin medida².

Más tarde Caro dilucidó el asunto, cuando distinguió el uso vulgar y el ilustrado, concediendo al uno y al otro el valor que les corresponde, sin olvidar que el segundo obedece a razones científicas y artísticas que constituyen el lenguaje literario, *capaz de prevalecer contra la autoridad de los clásicos*. De manera que para Bello y Caro, el uso docto no siempre coincide con el de los próceres de la lengua: porque a medida que adopta fraseología y dicciones nuevas, se aparta de la edad de oro, aunque otras veces se trueca en «un uso elevado y erudito, en el cual —dice Suárez— pueden campea locuciones y giros que no se usan en el idioma vulgar» (entendiendo por vulgar no el del vulgo plebeyo, sino el *divulgado* entre la gente culta). Aquel uso

² Escrito citado.

erudito es el que emplea discretamente ciertos arcaísmos; pero como es uso excepcional, más nos importa saber que el uso común de la gente educada admite un grado de mayor esmero, y un grado inferior, o lenguaje familiar. El que las personas cultas emplean en la redacción de una nota oficial, no es el mismo que acostumbra en privado. Y viene luego el lenguaje común popular (entendiendo el del bajo pueblo con ese calificativo). Desvanecidas así las confusiones a que dan lugar los diferentes nombres específicos del uso, resultan hasta cinco categorías, de que pueden brindarnos ejemplos las varias denominaciones de cierto utensilio de barro:

a) *Anfora* (término literario erudito); b) *cántaro* (término literario no erudito); c) *jarro* (término común, pero culto); d) *botija* (término todavía culto, pero familiar); e) *múcúra* (término plebeyo, no castizo).

Volviendo al uso propio de gente culta (que Caro llama uso ilustrado), tenemos que así se nombra por hallarse a merced de los doctos: y doctos son los literatos no mediocres, cuales fueron hace un siglo Alberto Lista, el conde de Toreno, Alcalá Galiano, el duque de Rivas, Bretón de los Herreros, el marqués de Molíns, Fernán Caballero, Estébanez Calderón, Mesonero Romanos, Larra, Modesto Lafuente, Donoso Cortés y Aparisi Guijarro. Pido mil perdones por incluir en esa pléyade a Ventura de la Vega y a la señora Gómez de Avellaneda. ¿Por qué los menciono? Porque habiendo sido contemporáneos del castizo Salvá, nunca merecieron las tachas que este gramático puso a los escritos de Menéndez Valdés, Cienfuegos, Arriaza, Burgos y Quintana. Acá entre nosotros se ignora lo que Menéndez Pelayo dijo de las primeras publicaciones de don Ventura: «Escribir *con tal pureza*, con tan nítida elegancia a los diecinueve años, casi raya en prodigio». Al considerarlo después como autor dramático, lo reputó «uno de los mejores de nuestro siglo». Su comedia *El hombre de mundo* «llegó a ser clásica desde su aparición, y forma parte del tesoro de la lengua castellana». Su tragedia *Muerte de César*, supera al *Edipo* de Martínez de la Rosa». La traducción que hizo del libro I de la *Eneida*, es de admirar *por su dicción correctísima*, y no pasó inadvertida para el señor Caro, quien hizo elogios de su «fácil y perpetua elegancia». Don Ventura perteneció a la Real Academia Española, en donde gozó de mucho crédito. Además, tuvo la grande honra de ser estudiado por el conde de Cheste, por don Juan Valera, por Cejador y Frauca. Me atengo, pues, a esos altos críticos suyos, más bien que a sus detractores.

Apologistas no menos egregios ha tenido la Avellaneda. Bien cortadas plumas registran la larga serie de triunfos literarios que alcanzó en su vida. Como poetisa lírica, diversos letrados eminentes hanle concedido la supremacía con respecto a muchos vates del siglo XIX. De aquella escritora que «se distinguió *por su corrección y buen gusto*», se han ocupado elogiosamente

don Juan Nicasio Gallego, Menéndez Pelayo, Valera, Piñeyro y Aramburo, por no citar más. ¿Quién no les dará la preferencia sobre los que mal conocen a la insigne cubana?

* * *

No es impertinente advertir que el uso ilustrado puede mostrar divergencias en algunos casos. Acontece que en favor de dos giros discrepantes, militan por un lado derechos consuetudinarios, y por otro leyes filológicas, junto con ejemplos que autorizan el empleo de ambas formas gramaticales: la una, antigua sin ser anticuada; la otra más o menos moderna, sin ser ilegítima. Diremos entonces que tales giros coexisten como equivalentes, siendo igualmente castizos. En el capítulo IX de su sintaxis, enumera Salvá como frases de nuevo cuño para su época, las siguientes: *a pesar de, a propósito, así que, erigirse en, por eso, por lo mismo, por lo tanto*, que comenzaron a usarse hacia fines del siglo XVIII o a principios del XIX, simultáneamente con otras de origen anterior. En nuestros días ya son locuciones castizas; pero en aquel tiempo remoto no pudo faltar alguno que las tuviese por «expresiones mal usadas».

Por tanto, *el casticismo es un valor provisional*. Cuando vivían fray Luis y Mariana, eran castizos *apriosa, ca, escuro, mesmo, trujeron*; hoy no lo son...

En la introducción a su *Diccionario* escribía Cuervo:

Todo crecimiento, todo uso nuevo, se origina en la iniciativa individual (uso literario). Cada día vemos que se canonizan cosas que en su primera aparición fueron anatematizadas. ¿Quién se figura hoy que las voces *poción, mórbido, tedio*, fueron en sus mocedades zaheridas por todo un Lope de Vega; y *fulgor, libar, numen, meta, trámite, afectar, pompa, trémulo*, por Vélez de Guevara? Por esos mismos tiempos se tildaban de palabras forasteras *hospicio, obsequio, concitar, ávido, auspicio, encomio, faustoso, solio, circo, predecir*; y en época reciente, basta seguir las varias ediciones del diccionario de la Academia, para notar cómo han ido admitiéndose voces y frases que antes se tachaban de impropias y aun bárbaras..... La infinidad de combinaciones y aplicaciones nuevas que entendimientos ingeniosos o profundos saben hacer de los elementos que ofrece el habla popular, y de los nombres de objetos que cada día se van descubriendo, enriquecen grandemente su caudal.

Acorde con esto, Suárez pone «entre los afluentes de nuestra lengua, *el uso literario moderno*». Tan acertada observación hacía la Pulgar en 1925, mientras alguien se dedicaba a la pesquisa de errores gramaticales en sus *Sueños*. Luciano se tomó el trabajo de rebatirlo, inútilmente: porque el gratuito censor había adquirido la manía de buscar por doquiera presuntos gaza-pos. Era lo único que le calmaba la atrabilis, le absorbía el seso y le embargaba el ánimo. Suárez habría podido no contestarle nada, sino compadecerle y dejarle la ilusión de que había triunfado en toda la línea, de que había postrado y hundido al adversario, creyéndole indefenso...

* * *

En tratándose no de giros sino de simples vocablos, ningún principiante ignora que la manera más socorrida de formarlos

es la derivación; acerca de la cual pregunta Bello: «Si de raíces castellanas hemos formado vocablos nuevos según los procedimientos ordinarios de derivación que el castellano reconoce, y de que se ha servido y se sirve continuamente para aumentar su caudal, qué motivos hay para que nos avergoncemos de usarlos». Por su parte enseña Caro que «el diccionario no contiene sino la base de la lengua, pero no todas las voces que se forman por composición o derivación». Consecuencia lógica de esa doctrina es que junto con el verbo *influir* (de influjo), ha de aceptarse *influenciar* (de influencia), por la misma razón que cohonestamos los verbos agenciar, conferenciar, diferenciar, diligenciar, residenciar, reverenciar, sentenciar, sustanciar, etc.

También es oportuno recordar que un giro *moderno*, jamás puede provenir del latín, en cuanto al conjunto de su estructura, aunque sí puede contener elementos latinos. Sea ejemplo *con tal motivo*, que tendría por equivalencia en lengua clásica *ea propter* y *propterea*, *hac ratione*, *idcirco*, *ob eam causam*, excluidos *cum*, *tale* y *motivum*, cuyos derivados aparecen en aquella frase castellana. Puestas así en claro las cosas, el autor de estas líneas niega haber dicho que algún otro giro moderno se derive sintácticamente del latín.

* * *

Mirando con más detenimiento lo que concierne a la autoridad de los escritores, hállese que no siempre los lingüistas logran documentarse plenamente respecto a determinadas expresiones. Y acude a la memoria «puerta de golpe», que reprobada por un filólogo, e inexactamente sustituida con el término «cancilla», fue defendida por Suárez con citas de Tirso, del cronista Zárate, de Illescas y Cabrera. ¿Habrà quién ahora diga que Suárez quiso enmendarle la plana al maestro? ¿Acaso no hay derecho para averiguar hasta qué punto tiene aplicación tal o cual enseñanza de un sabio humanamente falible? En un orden más elevado y en materia dogmática, ¿la Iglesia misma no interpreta los textos de la santa Escritura? ¿Los teólogos no comentan las aserciones de los Padres griegos o latinos? ¿Los escolásticos no discurren sobre el sentido de este o el otro lugar de la *Suma*?

El espíritu de Santo Tomás —declara monseñor Carrasquilla— no consiste en seguir una a una todas las opiniones del santo, sino en inquirir las verdades filosóficas: en estudiar los maestros que nos precedieron, para seguirlos en sus aciertos y evitarlos en sus yerros; en buscar la solución de los problemas en el justo medio entre contrarios errores; y en proceder por un método en que se combinen la síntesis y el análisis, la inducción y la derivación³.

Ahora, en cuestiones, no de religión o filosofía sino de lenguaje, ¿será delito y *casus belli*, precisar algún punto discutible de un autor, valiéndose de los mismos principios que haya él sentado en sus obras?

Queda por añadir algo acerca de la fijeza de las reglas, tra-

³ *Lecciones de metafísica y ética.*

yendo unos párrafos de la exposición que hizo Cuervo como preliminar de su diccionario:

Al paso que la estructura y los lineamientos generales de una lengua pueden durar siglos sin alterarse considerablemente, la sintaxis individual (o sea particular) se modifica de muy diversas maneras.

Hay un agente psicológico que con frecuencia interviene y aleja al lenguaje de su carril ordinario: la asociación de ideas. Estando a punto de proferirse una forma de expresión —dice Ziemer— se ocurre instintivamente otra que tiene alguna semejanza con ella y la trasforma igualándola a sí. Ya se deja entender que estas construcciones por analogía *no pueden menos de mirarse como corrientes* (¿Gramatiquerías?).

Nos hallamos en período de transición, en que ni podemos darnos por libres de la tradición, ni sujetarnos completamente a sus leyes.

O como dice Suárez:

La lengua se encuentra colocada entre lo pasado y lo porvenir; y aquí como en las demás fases del progreso, la obra difícil, la que más juicio y sabiduría requiere, es la de armonizar el movimiento con el orden: sin abrazarse al sistema de la enervante estabilidad, pero tampoco al de la loca innovación.

Y no fue loco innovador Bello, que «en varios lugares propone útiles reformas, en varios aconseja *la admisión de nuevos giros y locuciones*». También es de Suárez la advertencia que sigue:

Hoy en día la consigna de la gramática no es, no puede ser, la mera tarea de mostrar y distinguir las buenas y las malas locuciones: destino más alto le ha tocado, el de sujetar al análisis científico el más admirable de los fenómenos después del pensamiento. Desde este punto de vista considerada la gramática particular, deja de ser empírica: al transitorio interés de simple arte de bien hablar agrega un carácter excelso, el carácter de ciencia; y redobla así su alcance, porque va servida de *algo más que la aislada observación que discrimina lo correcto de lo incorrecto*.

Mucho más que el lenguaje de un escritor, valen su estilo y el fondo de sus producciones. Por esto decía Cuervo:

Persuadámonos de que fuera de la corrección gramatical, la obra literaria debe tener algún valor intrínseco; y que ese valor paliará los deslices, *aparentes en el mayor número de casos*, pues raros son los disparates de esta especie que lo sean *per se*, sino en virtud del uso y la opinión locales.

Peor que un supuesto galicismo es un notorio pleonismo, desde el punto de vista del arte literario, superior a la rebusca de afectados términos castizos. Sin embargo, ya sabemos que es inútil señalar en un escrito cualquier redundancia comparable a *noche nocturna* o *fuegos ígneos*. Inútil es demostrar que un autor y una autora elogiados por Menéndez Pelayo y Valera, no fueron segundones. Inútil es ponderar el mérito de los prófagos de Bello y Cuervo. Inútil es aplicar precisamente los métodos de ambos y los de Caro y Suárez, para desmentir la inepta acusación de darse por más maestro que ellos, de desconocerlos y pretender que prevalezcan las gramatiquerías sobre las científicas normas de los sabios. Inútil es recordar las variantes de las *Apuntaciones*, no para menoscabar la sabiduría del filólogo colombiano, sino para enaltecer su probidad científica. (Así como algunos presumen ser más ortodoxos que el Papa, otros quieren aferrarse a hipótesis filológicas que Cuervo rechazó en sus pos-

treras *Disquisiciones*). Inútil es que en sus cartas a Palacio Muñoz encontremos orientaciones acertadísimas. Inútil es mostrar dónde, cuándo y cómo, se ha tergiversado la franca exposición de un problema lingüístico. Inútil es descubrir contradicción en el hecho de pregonar como uso exclusivo el de la gente educada, al propio tiempo que se estima como fuente de buen romance el lenguaje del pueblo, para luégo calificar de bajos y despreciables sus decires.

Permítase aquí una última cita de Salvá:

Tengo empeño en acertar, no en altercar. Siempre me han parecido inútilmente empleados el tiempo y el calor que se gastan en las más de las controversias literarias; y una prenda funestísima es la disposición natural que algunos tienen para *buscarlas*. Por tal medio pocos se dan por convencidos; y por el contrario casi todos se obstinan en no ceder el terreno que se les disputa.

Parece entonces más recomendable el silencio. Me veo precisado a romperlo, cediendo únicamente a las instancias de muchos colegas y amigos deseosos de conocer más por extenso las doctrinas de nuestros grandes lingüistas sobre las cuestiones que han dado motivo a estos comentarios.

EL RESPETO AL PUDOR

(Tesis del *Edipo Rey* de Sófocles?)

Acabo de leer por segunda vez, esa que llaman los críticos la *tragedia del dolor*, el *Edipo Rey* de Sófocles. Indicio de su valor es que, al cabo de 24 siglos, conmueve hoy lo mismo que ayer, cuando el autor la sacó al público en el teatro de Dionisios, recostado en la Acrópolis.

Es el genio que se excedió en esa obra humana de literatura. Obra de las más perfectas que han salido de las manos del hombre, a juicio de Menéndez y Pelayo. Hamlet se presta a profundos estudios de corazón; hay en él pasiones ardientes, y eso que su héroe nos llega a decir que solo lleva en sí una cuarta parte de cordura. Alguien ha dicho de esa tragedia que es la reina de la literatura universal; pero *Edipo Rey*, si fue destronado como hombre, no lo será como informado por el soplo de la tragedia que en sí llevaba el alma de Sófocles. Tragedia enorme que vive como una pirámide egipcia del pensamiento.

Pero el pensamiento dramático de los griegos hay que estudiarlo a fondo para no caer en criterios superficiales. Para penetrarse de él, hasta hay que tener en cuenta la topografía, la mitología, la estética y la étnica del pueblo griego, de ese pueblo que además iba al teatro, no por una vana curiosidad de sentidos, como la que ofrece un film ineducador de los *gángster* o atracadores de trenes-correos, sino para ver cómo enseña Sófocles a reflexionar sobre la naturaleza de los actos injustos, sobre la conducta y el propio espíritu. Sobre la escena hacían cristalizar los poetas trágicos bellas reglas de ética; ideas más per-

fectas de la moral, dando la medida de lo exacto, de lo justo y del más perfecto equilibrio, para contrarrestar la arbitraria potestad de los tiranos. Antes de que Sócrates dejara escrito sobre los tímpanos de Delfos aquel su axioma «conócete a ti mismo», ya Sófocles se lo había propuesto artificiosamente al pueblo de Atenas, sobre las tablas trágicas del *proskenion*. Por eso, el gran Pericles daba gratis el óbolo de entrada a los pobres de Atenas, para que fueran a aprender maravillas de conducta de los trágicos a quienes inspiraban los dioses. *Sacri vates, cura divum*. Mimados de los dioses¹.

Pero volvamos sobre nuestros pasos, y entremos en los secretos que, acaso originaron la tesis práctica moralizadora del *Edipo*. Dije que la mitología nos puede abrir una puerta no pequeña a la última penetración de la tragedia. Veámoslo en esta obra maestra de Sófocles.

Layo, padre real de Edipo, ya desterrado, se acoge a la mansión de aquel Pélope, resucitado por Zeus, cuyos miembros descuartizados sirvieran un día de banquete a los dioses. Layo ha sido elegido educador de Crisipo, hijo de Pélope. Un día, enseñándole el manejo del carro de combate, le secuestra al niño y además le corrompe. Layo, pues, era un ordinario pederasta; un lascivo, como lo dice la raíz griega *la*, de su propio nombre. Al tener noticia Pélope de hecho semejante, con el dolor moral de un padre que estima en su valor la flor de inocencia de su niño, prorrumpe en esta horrenda maldición: «Layo; que jamás llegues a tener un hijo, y si lo tienes, que sea asesino de su padre». La súplica fue oída de los dioses, y el primitivo corruptor de menores llegará a tener su castigo. Un día, pidiéndole a un dios descendencia, oye esta respuesta:

Yo te daré un hijo, pero está determinado que mueras a sus manos; lo ha decretado Júpiter, movido por las horrendas imprecaciones de Pélope, cuyo hijo corrompiste.

Quien desconoce el gran valor informativo de este hecho mitológico, no puede entender la bella plegaria tan discreta y profunda que melodramatiza el coro en la estrofa segunda del *stásimon* II.

Nace el niño Edipo, y Layo, temiendo la realización del vaticinio, lo entrega, encadenados los tiernos pies con dos argollas, a un pastor del monte Citerón; éste, un tanto escrupuloso, lo traspasa a otro del oficio que viaja a Corinto, hasta que el expósito viene a dar al palacio del rey Pólipo que lo adopta como hijo. Ya varón, oye en un convite que es hijo expósito adoptivo. Corre con la duda a Delfos, y el dios Apolo le da la respuesta de que él debía de matar a su padre y casarse con su propia madre. Edipo no vuelve a Corinto para escapar a su sino trágico, pero los medios que pone para evitar el oráculo le llevan precisamente a realizarlo.

¹ Ovidio. *Elegía de Tibulo*.

Lo demás lo sabe el aficionado literario. Es un Edipo que baja hacia Tebas por entre las cañadas del Helicón y del Parnaso, y al llegar a la triple encrucijada, en frente de Queronea, tiene lugar una reyerta con unos viajeros que suben a Delfos, entre ellos, sin saberlo, está Layo su padre, y allí le deja herido de muerte mientras él, inconsciente asesino, entra en Tebas para solucionar el enigma de la Esfinge. Sófocles, con una sutileza que tiene su raíz lógica en las mismas normales circunstancias de la vida, va tramando su enredo dramático con una sencillez y gusto que cautivara al mismo gran talento de Aristóteles. Se van amontonando las pequeñas sospechas, como puntas de ovillo, con las que él mismo, en una maravillosa graduación, tejerá la red fatal en la que quedará envuelto al querer buscar sus propios pasos.

En resumen: Edipo es investigador, juez, verdugo y víctima de sus propias acciones. El es el monstruo de la tierra tebana; el que después de haber matado a su padre, sube hasta el tálamo de su propia progenitora y así se cumple el vaticinio que un día en Delfos oyera Layo: «Violaste el hogar ajeno; el tuyo será manchado con doble abominación». El adivino Tiresias se lo ha repetido en toda su crudeza: «Ves mucho ahora, pero pronto verás... tinieblas... cuando te des cuenta de tu himeneo, golfo borrascoso en que te metiste».

Cuando el paje de palacio, en una salida dramática asombrosa anuncia el desastroso suicidio de la reina, madre y esposa de Edipo, este va a contemplar el pavoroso cuadro, y allí mismo arranca los dos áureos broches del himation de la reina, levántalos en alto y... los clava en las órbitas de sus propios ojos. «¡Oh tinieblas, oh noche, noche mía insufrible, tan íntima a mí y tan inexplicable... ¡Oh Citerón, Citerón! ¡Por qué me recibiste! ¡Por qué al recibirme no me estrellaste al punto para que jamás llegase a revelar al mundo mi torpe nacimiento!».

Esas son las desventuras de *Edipo Rey*, un verdadero Job del gentilismo helénico. Es inocente, pero sus desdichas sancionarán el delito de su padre.

En todo el proceso dramático del *Edipo Rey*, no se da a entender que el rey de Tebas supiera de aquel acto lascivo con que su padre Layo mancillara la inocencia de Crisipo. Sófocles que lo tenía en cambio muy presente, en su intento moralizador de la raza, hace alusión a él por boca del coro, en aquel *stásimon* segundo que es una de las flores más bellas que el mundo pagano antiguo haya consagrado a la honestidad, la mejor corona de la infancia:

La incontinencia, exclama el coro de los ancianos de Tebas, engendra a los tiranos; la incontinencia que cuando se halla cebada más de lo justo en efectos que son ilícitos y son perniciosos, remóntase insolente hasta lo más alto, pero de allí se despeña hasta el abismo, donde no puede dar un paso en libertad. Certámenes (de amor) que traen la bendición a la patria seré yo el primero en pedir al dios que jamás nos falten, y ese mismo dios será quien los presida para siempre.

A ese final de la estrofa primera sigue el coro con esta acusación de la estrofa segunda que va dirigida como una saeta oculta y medio enigmática, que la tuvo que entender el espectador de la tragedia, y no digamos el coro; pero que pasó inadvertida para Edipo:

Estrofa segunda—Mas si alguien se pasea llevando la insolencia en las palabras o en las obras, sin temor a la justicia, *sin respeto a las sagradas imágenes de los dioses*, a éste, mal hado le arrebate en castigo de su vergonzosa impudicia; ya que no disfruta de lo que hay que disfrutar como es debido, y no se aparta de toda impureza, sino que extiende sus incontinentes manos a tocar lo que no hay que tocar. ¿Quién será el que, reo de tales maldades pueda sustraer su vida a los tiros de los dioses?...

Las palabras augustas del coro, sabemos bien que no se refieren al estado inconsciente de Edipo, para quien los ancianos coristas guardan siempre un respeto y un amor sagrado, aun después de verlo sumergido en su catástrofe. Que se refieran a Layo, lo da a entender el final de esa misma estrofa segunda que termina de este modo: «...Por tierra van quedando aquellos antiguos oráculos de Layo, y por ningún lado aparece Apolo triunfante y veraz en ellos. ¡Toda la religión se derrumba!»².

Esto supuesto; esa *estrofa segunda* del coro de ancianos contiene un rimero de pensamientos repletos, diríamos, de una pureza cristiana. Layo es el que *pasea* en su carro llevando la *insolencia* en sus *obras* al profanar el pudor del efebo Crisipo. Y a continuación nos encontramos con una flor magnífica, de rica plasticidad en sus pétalos (las imágenes); de intenso perfume, los pensamientos. *Sin respetar a las sagradas imágenes de los dioses*. Aun solo para el criterio estético, es esta la frase más bella que deja escrita Sófocles en su tragedia. Expresión feliz la de llamar *imágenes sagradas de los dioses*, a los impúberes helenos que no han perdido su inocencia, y pide el dramaturgo, con fiera energía, pues el delito es enorme, que al tal *le arrebate un mal hado en castigo de su vergonzosa impudicia*.

Recordemos que estos bellos pensamientos de Sófocles se vendrán a encontrar, cuatro siglos más tarde, con aquellos otros gemelos que, con gravedad tan ponderativa, dirá Jesucristo delante de sus discípulos, y en presencia de los niños, como el gran panegírico de la inocencia: *Os digo que el que escandalizare a uno de estos pequeñuelos que cree en mí, fuera mejor que se le atara al cuello una rueda de molino y se le arrojara a la mar profunda*³.

Gloria de Sófocles el haberse puesto al lado de Jesús en medir la profunda desgracia que puede azotar a un mutilador de inocencias. Jesús acude a una rueda de molino, como castigo, a un mar-fondo de tinieblas; Sófocles a un drama que termina en sangrienta ceguera y cae como una masa titánica sobre el supositorio delincuente. Los espectadores del teatro de Dionisios, sa-

² Errandonea. *Edipo Rey*, p. 46, edic. Mensajero de Bilbao.

³ Math., 18, 6.

bían de sobra que no era otro sino Layo el de la *vergonzosa impudicia*, el que puso sus manos impúdicas en las *sagradas imágenes de los dioses*.

¡Toda religión se derrumba! Dice el coro desalentado, pero lleno de un celo religioso, y que todavía, a media tragedia, no entrevé el castigo profetizado del oráculo de Delfos. Sófocles se nos descubre como el genio filosófico y moralista que ha pensado seria y profundamente en que la decadencia de Grecia solo ha de venir por este pecado ilícito, no sancionado por ningún tribunal de la tierra o del Olimpo. Tuvo toda la razón y toda una visión certera del porvenir de su patria, que se olvidó, después, de este pregón sangriento que Sófocles hizo resonar bajo la Acrópolis. En siglos posteriores se fue acentuando la típica pederastia helénica, sin que se escaparan a ella literatos y filósofos. La escultura, como complemento, se dio a reproducir faunos y efebos femeniles; Apolo tuvo cara de niño; al grave Júpiter se le adornó la frente con áureos bucles, y llegó, por fin, lo que señala la filosofía de la historia, como una deducción lógica, la corrupción lastimosa de los últimos días de Corinto. San Pablo en sus cartas viene a rubricar esa visión que Sófocles quiso encuadrar en su tragedia.

No sabemos hasta dónde pudo llegar su influjo; pero en los buenos días de la pujante democracia de Pericles, él hizo meditar a los grandes demócratas que se sentaban en la proedria; al viejo sacerdote de Dionisios; a los incorruptibles éforos; a los ancianos del Areópago; a los nebulosos e inflados pitagóricos, a los rapsodas de Jonia y a los tiranos de Corinto. Allí estaría el glorioso Cimón, el almirante de Eurimedonte, y con él Fidias, que había labrado la Minerva de la Acrópolis; y detrás los jefes de los partidos oligárquicos, los restos de los héroes de Micala y Mantinea, sin que faltaran los sofistas andariegos que paseaban el análisis del pensamiento por todas las encrucijadas de la Hélade. A todos ellos les hace meditar Sófocles en las exigencias morales que al propio dramaturgo le preocupan; es toda una reflexión social que impone el vicio alarmante de la impudicia.

En un momento cumbre, no le faltó a Grecia un dramaturgo espiritual y sociólogo, como no le faltó a Edipo un fatídico Tiresias que le abriera la verdad del destino. Bien hiciste, divino Sófocles, al tomar dos áureos rizados, los de Crisipo, y metamorfoseados con dos broches de oro, clavarlos despiadadamente en medio de los ojos del infortunado Edipo. «¡Oh luz, por vez postrera te ven mis ojos!». Así acabó el que nunca llegó a saber que había sido su padre Layo, el que quitó también su luz de inocencia a un bello Crisipo de la Hélade.

H. JEREZ, S. J.

Revista de libros

AMERICA

por Manuel José Forero

- A orillas del Hudson, en las riberas del Missisipi, o con la vista fija en Mount Vernon, legiones de hombres venidos de remotos valles escogieron un sitio para laborar en silencio: ellos han contribuído a la formación de los Estados Unidos tan vigorosamente, como los viejos pobladores anglosajones
- los legendarios mercaderes de Holanda. Esta es la tesis fundamental del libro *Crisol de razas*, publicado por la Editorial Claridad, de Buenos Aires, y cuyo autor es LOUIS ADAMIC. Al cielo clemente y a la tierra propicia han debido muchas generaciones la subsistencia amable en Georgia y en la Luisiana, en Iowa y en la vasta región septentrional que oye desde hace largas centurias el clamor inmenso del Niágara.
- Importante es el conocimiento recíproco de los hombres que bajo la antorcha de la ciencia y a la sombra de la investigación trabajan por acrecentar el tesoro espiritual de los pueblos; por esta causa debemos celebrar la aparición del libro *Histories and historians of Hispanic America*, del profesor A. CURTIS WILGUS, editado por *The H. W. Wilson Publishing Company*, de New York. Las informaciones bibliográficas han sido muy escasas hasta hoy en las naciones americanas de habla española, y ello explica vigorosamente el por qué del aislamiento mutuo de ellas. No ignorar a quienes en fronteras lejanas tienen por la patria y sus glorias la misma preocupación que nosotros tenemos, es tener en las manos la moneda del rescate intelectual, y el oro de la vinculación futura.

HISTORIA

por Manuel José Forero

- WINSTON CHURCHILL ha sido presentado por la Editorial Claridad, de Buenos Aires, en una serie de escritos de actualidad palpitante unidos bajo el título de *Paso a paso*. Desde 1936 hasta 1938 la pluma del insigne estadista trazó cada quince días un comentario acerca de los grandes sucesos de la política alemana en sus relaciones con Europa: el conjunto de ellos constituye una historia concisa de los años que precedieron al estallido de la guerra. Tanto el nombre del escritor como la

esencia de su libro, cifran una idea, una orientación, y una época.

- La *Historia de la cultura rusa*, de M. N. POKROVSKY, traducida por Feodosia Livov, ha sido publicada por *Ediciones Suma*, de Buenos Aires, al lado de dos ensayos del mismo autor: *Discurso en la apertura de la Sociedad de historiadores marxistas*, y *La literatura histórica rusa desde el punto de vista de clase* (Prefacio). Los títulos permitirán inicialmente al lector alcanzar un tanto de su contenido; además, debe saberse que para el autor no habrá verdadera historia en donde no haya una interpretación materialista de ella, pues la interpretación idealista le resulta contraria a la verdad y a la estructura simplemente económica del mundo y de la sociedad. Todo lo idealista debe ser sepultado, en opinión del autor; y según ese mismo concepto, la historia habrá de seguir las escuelas de Marx y de Lenin para que llegue a ser verdadera ciencia.

Todos los que en una u otra forma han conocido el movimiento cultural de la nación argentina en los últimos años, han tenido la fortuna de leer a don RICARDO LEVENE, gran señor de la historia americana. De su noble pluma ha salido ahora *La cultura histórica y el sentimiento de la nacionalidad*, publicado por Espasa-Calpe de México, D. F., en un bello tomo de 256 páginas. No solo para los argentinos tiene importancia la obra; pues los múltiples temas tratados en ella, y las perspectivas intelectuales que abre a quien la medita y considera, son de interés fundamental para los hombres cultos. Como presidente de la Academia Nacional de Historia de Buenos Aires ha realizado una labor harto apreciable, al lado de sus excelentes faenas como juriconsulto.

Valioso obsequio ha hecho a los anaqueles de la REVISTA JAVERIANA el doctor C. PARRA PEREZ, historiador muy ilustre de Caracas, al remitirle su obra *Páginas de historia y de polémica*, publicada en el año que corre. El doctor Parra nos advierte que estas páginas, «escritas en el decurso de treinta años, precisan, completan y a veces rectifican las ideas y opiniones que su autor ha expuesto en otros libros, sobre algunos temas de la historia de Venezuela y de América». Al saludar con alborozo la pulquérrima edición de este li-

bro venezolano, debe complacernos especialmente que su autor no vacile en confesar que en materias históricas pueden ser revaluadas muchas cosas y rectificadas muchos juicios anteriores, sin que ello disminuya la personalidad intelectual de aquel a quien se deban. Noble ejemplo para quienes pueden y deben enriquecer las letras históricas, no con el dogmatismo de lo infalible, sino con la elevación espiritual de que son capaces los hombres, cuando piensan y enseñan. En las controversias históricas incluídas en este volumen, deben anotarse la alteza de los términos, así como la trascendencia de las ideas.

L I T E R A T U R A

● MAC-LEAN Y ESTENOS, ROBERTO. *Discursos parlamentarios* (en 4º, 676 págs. Talleres Gráficos de Librería e Imprenta Gil, S. A., Lima, 1943)—Don Roberto Mac-Lean y Estenós, a quien ya conocemos por su *Sociología peruana*, nos entrega en un grueso volumen sus intervenciones parlamentarias en seis legislaturas de su país, desde 1929 hasta 1942. Allí se pueden ver desfilar los varios problemas internacionales, sociales, económicos y culturales, que ha ido confrontando el Perú en los últimos años. Y si las discusiones parlamentarias fueran algo más que vanos fuegos de artificio, aunque sean patrióticas y rectas como las del ilustre sociólogo peruano, se podrían considerar como un aporte al progreso del Perú. Pero desgraciadamente, en el trópico y en el sistema demagógico-parlamentario, toda la energía se consume en oratoria, y a la hora de las decisiones es el caudillaje político y los mezquinos intereses de camarilla lo que da la dirección. Sería algo temible si los oradores de los parlamentos no se contentaran con hacer retumbar los ámbitos de la sala de sesiones con los períodos resonantes de sus interminables discursos, vacíos de contenido ideológico, sino que quisieran también darlos a la publicidad. Los del doctor Mac-Lean constituyen una excepción, y a pesar de lo voluminosos, contienen muchas ideas.

V. Andrade

M E D I C I N A

● He tenido la oportunidad de conocer el tomo III (primera parte) de la obra *Terapéutica Clínica* (en 8º, 672 págs.), que viene publicando la Editorial «El Ateneo» de Buenos Aires, bajo la dirección de los doctores CAR-

DINI y BERETERVIDE, y que ha sido realizada con la colaboración de profesores argentinos muy distinguidos. En el tomo III, dedicado a las afecciones del aparato respiratorio, son especialmente interesantes los capítulos que se refieren a la quimioterapia de las neumo-patías agudas bacterianas, en los cuales se establece el valor justo de los derivados de la sulfanilamida, y se fijan las indicaciones y las dosis de manera científica; es aconsejable la lectura de una obra de este género ya que se abusa actualmente de estos productos empleándolos muchas veces de modo empírico. El orden y la amenidad que prestan las consideraciones clínicas de este tratado hace de él un libro muy útil para el estudiante de terapéutica y para el médico en la práctica diaria de la profesión.

Alberto Cárdenas Escobar

● *Sulfamidoterapia. Estudio farmacológico y sus aplicaciones en clínica y en cirugía.* Por ADOLFO BRUNET DALSALLE (en 4º 152 págs. Edit. «El Ateneo», Buenos Aires, 1942)—Sabido es por todos lo que representó en el campo de la medicina y la cirugía el genial descubrimiento y sistematización de la terapéutica sulfamidada, que venía incubándose desde los estudios de Caro y Griess, y que a partir de Domagk, entró al sendero de las más brillantes realizaciones. Pero si bien en innumerables revistas y en no pocos textos de terapéutica encuentra el estudiante y aun también el profesional datos suficientes, no es menos cierto que la ilustración deficiente —como anota Savy— hace que la aplicación de las sulfamidas se haga de modo empírico. La monografía del doctor Brunet es una recopilación muy completa y sencilla de lo que se ha escrito sobre tan apasionante tema, y a decir verdad, que su divulgación entre los médicos redundaría en muchas ventajas.

● *Variaciones respiratorias del electrocardiograma.* Por JORGE GONZALEZ VIDELA (en 4º, 166 págs. Edit. «El Ateneo», Buenos Aires, 1942)—Seguimos creyendo que a pesar del desarrollo del laboratorio, la clínica mantiene el cetro en la ciencia médica. No obstante ello, tampoco se puede echar a un lado la importancia de lo suministrado por los coadyuvantes del médico para el diagnóstico. Por eso leímos con curiosidad el estudio de González Videla, en el cual, después de numerosas

observaciones experimentales, se llega a la conclusión del valor del electrocardiograma en el diagnóstico de las lesiones de las arterias coronarias, pero con la afirmación previa de que «el electrocardiograma debe interpretarse en conjunción con las informaciones suministradas por el examen clínico».

● *Biblioteca de la enfermera de cirugía. Asistencia en la cirugía de la glándula tiroides*, por los profesores R. FUIOCHIETTO y SANTOS LUCHETTI, tomo III (en 8º, 88 págs). *Asistencia de los enfermos hepato-biliares*, por el profesor R. FUIOCHIETTO y el doctor AMERICO NUNZZIATA, tomo IV (en 8º, 198 págs). Ed. «El Ateneo», Buenos Aires)—Al leer estos breves tratados de grande importancia para las verdaderas enfermeras, recordamos la comunicación del doctor Roberto Villegas a la Sociedad Colombiana de Pediatría y Puericultura, en que hace con dolor una comparación entre el personal de enfermeras de Estados Unidos y el que disfrutamos en los hospitales nuestros. En efecto, después de mirar los libros del Hospital Rawson de Buenos Aires, y ver cómo en otras latitudes sí se tiene concepto real de lo que es la enfermería, y cómo a las dedicadas a tal ramo se les exige una sólida preparación y se les suministra libros de estudio bellamente confeccionados, hemos llegado a la conclusión de que en Colombia deben intensificarse los estudios de enfermería, y educar al público acerca de lo que en realidad debe ser la colaboradora del médico. Las enfermeras de la escuela de la Cruz Roja Nacional encontrarán en los volúmenes de la «Biblioteca de la enfermera de cirugía», un venero de conocimientos sistematizados.

● *Labio leporino*. Por el doctor HECTOR MARINO (en 4º, 192 págs. Ed. «El Ateneo», Buenos Aires)—Como bien lo dice el prologuista, el libro del doctor Marino, lujosamente editado y ornamentado con preciosas ilustraciones, es de interés no solo para los especialistas en cirugía plástica, sino para los cirujanos generales. Con claridad, conocimiento de la materia, y con juicios razonados, el autor hace un recuento anatómico, fisiológico y embriológico del labio leporino, para después exponer las técnicas numerosas que para la corrección de la anomalía se han ideado.

● *Ensayo de nomenclatura y clasificación de las enfermedades, síndromes*

e intervenciones cruentas de los aparatos urinario y genital masculino. Por LUIS FIGUEROA ALCORTA (en 4º, 76 págs. Ed. «El Ateneo», Buenos Aires)—Se trata de una corrección y adición del trabajo de L. Boyd: *A nomenclature of Urological Diseases*, publicado en 1930. En el folleto del doctor Figueroa se tiende a una mejor agrupación y clasificación de las entidades patológicas del aparato urogenital masculino. Representa un aporte para la unificación de nomenclatura.

● *Concepción y metodología de una anatomía topológica*. Por el doctor JULIO H. LYONNET (en 8º, 108 págs. Ed. «El Ateneo», Buenos Aires)—Con qué sencillez y estilo a ratos luminoso, expone el autor las angustias del estudiante de anatomía para fijar en la memoria un sinnúmero de detalles que luego han de ser ahogados y olvidados! Dice en una de sus páginas... «El nivel intelectual, unido al tesón y a la voluntad, vence las dificultades y el alumno aprueba las anatomías. El precio, sin embargo, ha sido excesivo: cansancio intelectual, repugnancia por el esfuerzo memorístico realizado, todo lo cual hace que el flamante egresado del anfiteatro anatómico en un gesto de alivio, sepulte sus libros de anatomía en el más apartado rincón de su biblioteca, o simplemente los enajene ante el primer apremio económico». Por el antiguo sistema de enseñanza a base de la grandiosa obra de Testut, el autor —que es profesor agregado de anatomía topográfica de la Universidad del Plata— anhela un método vital, por decirlo así, de enseñanza de la ardua anatomía. Infundirle vida a la asignatura, desechar los detalles sin mayor importancia, y sobre todo, «crear un campo de relación y jerarquización de conceptos funcionales, por ser referidos en primer término a un todo orgánico y en él a un valor rector: el valor médico».

● PROVENZANO SERGIO D. *Cirugía conservadora en el tratamiento del mioma uterino* (en 4º, 210 págs. Ed. «El Ateneo», Buenos Aires)—En esta tesis de doctorado se hace una exposición breve de la evolución que ha sufrido la cirugía frente al fibroma uterino. Partidario el autor de la cirugía conservadora hasta donde lo permitan los caracteres del tumor, trae como comprobación de sus opiniones una copiosa e ilustrativa estadística. Como en el li-

bro del doctor Marino, lo principal de la obra es el capítulo destinado a las diversas técnicas operatorias.

R. F. Sánchez

P E D A G O G I A

● COUVREY ANA MARIA. *La educación por la madre* (en 8º, 212 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1943)—Pocos problemas de un interés humano tan profundo como el de la educación familiar. Y si en todas las familias hay tantas deficiencias qué lamentar, entre las clases menos cultas, donde el exceso de ocupación por parte de la madre, y la falta de cultura general son mayores, estas deficiencias superan toda ponderación. Ana Couvrey, viuda en la anterior guerra, concentró desde entonces todos sus esfuerzos para levantar el hogar y hacerlo el núcleo educador que debe ser. De sus charlas aquí y allá, sus conferencias, y sobre todo sus experiencias, nos presenta en esta obra lo que puede ser útil a toda madre. Autoridad, castigo, higiene, rectitud, pureza y muchas otras cuestiones básicas en la educación son tratadas aquí con gran claridad, con inmenso sentido común y aplicando al mismo tiempo los mejores principios pedagógicos. Para toda madre será este libro, en materia de educación, un consejero útil y un amigo experimentado.

J. Martínez, S. J.

● MARGUERITE M. S. N. D. *Faith and Freedom. This is our Family* (en 8º, 160 págs. Ginn and Company, Washington)—El arte y la pedagogía más exigente se asocian en la composición de este bello librito escolar dedicado a los niños católicos norteamericanos. Los obispos americanos, secundando los deseos de Su Santidad el Papa Pío XI, proclamaron en una célebre pastoral las bases para una verdadera cruzada de instrucción cristiana acerca de los puntos fundamentales de la democracia bien entendida. La Universidad Católica de América señaló una comisión encargada de proveer a las escuelas del país de libros escolares de esta naturaleza. «Fe y libertad» es el lema. Los principios básicos del catolicismo en su realización concreta constituyen el tema. Este librito que analizamos, el primero de la serie, no es más que la charla familiar de dos niños en su casa y en la escuela. A través de estas conversaciones tomadas directamente de la realidad, brillan los conceptos sociales, el amor al prójimo, la cooperación, el

desinterés, con todos esos matices de la vida alegre en Cristo. La presentación es admirable, las ilustraciones obras verdaderas de arte, en su expresión gráfica van hablando con el juego de sus colores y los motivos artísticos de sus sugerencias. Esperamos los tomitos siguientes, tan actuales y de tanto contenido educador. — A. Valtierra

R E L I G I O N

● R. P. BERTHE. *Jesucristo. Su vida, su pasión su triunfo* (en 16º, 460 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires)—Acaba de aparecer una nueva edición castellana de esta interesante *Vida de Jesús*; es la conocida traducción del R. P. Agustín Vargas. Se trata de una obra fácil, muy al alcance de todos, sin pretensiones literarias ni científicas. Es sencillamente la narración limpia de hechos y consideraciones pías: solo de vez en cuando trae una tradición, respaldada en los Santos Padres, para esclarecer el relato. Tampoco enturbia las páginas del libro con citas de autores enemigos de Jesús, con el fin de refutarlos, pues no está escrito para los que rechazan o fingen rechazar la evidencia evangélica. Su lectura, en la intimidad de la familia, sería de grandísima utilidad. Lejos de todo devaneo literario, se lee con gusto, ya que su estilo suelto y flexible despierta el ansia de repetir ante nuestros ojos los cuadros de la narración divina. Termina la obra con unos capítulos sintéticos acerca del desarrollo de la obra de Cristo: a grandes rasgos traza las luchas sangrientas e ideológicas que ha padecido la Iglesia. Basten estas líneas para volver a presentar el instructivo libro del P. Berthe, autor de escritos apologeticos muy conocidos entre los buenos católicos.

Pedro Serrano G., S. J.

● *A Christian basis for the Post-War World* (en 16º, 120 págs. Edited by A. E. Baker, Student Christian Movement Press, London)—*A Commentary on the Ten Peace Points*. Como indica este subtítulo, el presente libro es un comentario sobre los diez puntos propuestos para cimentar la paz futura. El Comité cristiano, que expuso en Inglaterra esos puntos destinados a insuflar idealismo cristiano en la paz que vendrá al terminar la presente guerra, está formado por los representantes del episcopado católico y del anglicano, y por el presidente del consejo de la Federación de Iglesias libres. El primer

paso que dieron fue aceptar los cinco puntos de paz propuestos por Su Santidad Pío XII; a esos cinco puntos añadieron otros cinco, en su mayor parte económicos. Entre los que contribuyen a hacer el comentario de los diez puntos de paz hay tres católicos: Letitia Fairfield, R. R. Stokes, diputado laborista católico por Ipswich, y Bárbara Ward, secretaria honoraria del movimiento católico «Espada del espíritu». Es digna de notarse la imparcialidad con que los autores tratan de buscar una solución cristiana a la guerra, y al espíritu que la engendra. Prueba de su amplitud de criterio es el haber aceptado, aun siendo en su mayoría protestantes, los puntos propuestos por el Soberano Pontífice. Quiera Dios que las voces del Papa y de sus comentaristas ingleses, sean oídas cuando la algarabía de las trompas de guerra anuncie la victoria. Porque si la paz no se funda en esos principios cristianos de justicia y caridad, solo será un armisticio más o menos duradero.

F. A. S.

● H. PETITOT, O. P. *Un renacimiento espiritual. Santa Teresita de Lisieux* (en 8º, 279 págs. Ed. Splendor, Santiago, 1942)—Este libro viene a dar viva luz sobre la espiritualidad de Teresita de Lisieux, tan diversamente juzgada. Su autor analiza con tino admirable la sencilla y a la vez profunda vida espiritual de la Santa. Divide la obra en dos partes: *Caracteres negativos y antinomias positivas*. En la primera parte estudia la *ausencia de mortificaciones violentas, de método riguroso en la oración, de favores extraordinarios frecuentes y de obras múltiples*. En la segunda parte, con tacto exquisito, presenta las antinomias siguientes: *simplicidad y prudencia; pequeñez y grandeza; sufrimiento y alegría*. Para los cada día más numerosos admiradores y devotos de Santa Teresita, servirá este libro para animarlos a ascender a la santidad que de manera al parecer tan sencilla, pero en realidad admirable, llegó la Santa de los tiempos modernos. — A. Merino

● ISWOLSKY HELEN. *Light before dusk* (en 8º, 254 págs. Longmans, Green and Co. New York, 1942)—El interés de este libro radica en que su autora representa al mismo tiempo dos grandes corrientes: el pensamiento ruso vivido por creyentes que sufren el destierro, y por otra parte el contacto íntimo fa-

miliar con grandes mentalidades del pensamiento católico francés de antes de la guerra. La autora, hija del embajador ruso en Francia al comenzar la guerra del 14, nos narra en un capítulo inicial su conversión al catolicismo, realizada dentro de los austeros pero acogedores muros de una abadía de monjas benedictinas. Después relata su doble experiencia: la rusa, por el contacto tanto con católicos como con ortodoxos, sobre lo que tiene atinadas observaciones, por ejemplo, la dificultad de la unión por la incomprensión, cuyas causas estudia, y el avance lento pero cierto hacia un mayor conocimiento mutuo; de mayor interés en el momento actual, dedica un capítulo (c XI) para demostrar cómo la *vida espiritual* del pueblo ruso, a pesar de la opresión oficial, es la causa de su actual resistencia al invasor. Por otra parte van desfilando grandes pensadores y algunos de los movimientos católicos: Maritain, Fumet, Mounier, organizaciones como los sindicatos católicos y la Joc. Termina el libro con la narración de su experiencia durante la invasión, y la reconstrucción espiritual en la zona no ocupada. Hay, pues, mucho detalle útil a quien quiera acercarse a la realidad francesa, aunque a veces la observación femenina, por decirlo así, de cada hilo, impide la visión del conjunto. Algunos de sus apreciaciones, especialmente en cuestiones políticas, en las que sigue del todo a Maritain —v. g., cuestión española— son discutibles y rechazables. — J. Martínez S. J.

● LUCHIA PUIG AGUSTIN, A. A. *Lourdes y Bernardita* (en 8º, 96 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires)—Recoge el autor en las páginas de este pequeño libro, los rasgos más salientes en la vida de la vidente de Lourdes, Bernardita Soubirous. Se trata de una serie de «radio-charlas» dedicadas a los enfermos, a quienes el autor procura llevar el consuelo, y dejar una enseñanza moral. La manera viva y sugerente como está narrada la vida de Bernardita, hace agradable su lectura. Lástima grande es tener que tildarle algunos galicismos que dejan al lector con la impresión de estar leyendo una traducción desmañada. Pero el libro es muy recomendable como un lenitivo espiritual a todos los que sufren, ya que la trayectoria trazada por la santa vidente es un ejemplo de fortaleza y resignación cristianas.

Pedro Serrano G., S. J.

● PAPIB BORDEN LUCILLE. *King's Highway* (en 8º XXXIII y 486 págs. The Macmillan Company, New York, 1941). La señora Lucila Papin Borden es una escritora católica muy conocida en Estados Unidos. Esta novela, como todas sus obras, está llena de idealismo y espiritualidad. La tradición de honor y lealtad es una herencia apetecible, y que puede conservarse en una familia, de generación en generación. Así sucede con los Starforth. Esta antigua familia inglesa ha dado los personajes para otra novela de Mrs. Borden, y que lleva por título el apellido de esa familia de los tiempos de Isabel de Inglaterra. En *King's Highway*, la autora sigue la peregrinación de parte de esa familia a América. Su vinculación con la nueva patria. Y su perpetuación por medio de sus descendientes, que conservan las tradiciones ancestrales de honor y lealtad. F. A. S.

● *Los pastorcitos de Fátima* (78 págs. a tres columnas. Ed. Difusión, Buenos Aires)—La Editorial Difusión acaba de publicar la encantadora historia de los tres pastorcitos que recibieron el mensaje de la Virgen hace 25 años, junto con el secreto que todavía no conocemos; secreto que los tres niños guardaron contra todos los ruegos y amena-

zas, y del cual solo sabemos que si lo supiéramos, nos causaría una profunda tristeza. Es un libro lujosamente editado y bellamente escrito, que deja en el alma una profunda impresión.

J. Porto

● STRAUBINGER JUAN, Mons. *Tobías. El libro de los novios*. Con dos suplementos (en 8º, 78 págs. Dedebec, Ediciones Desclée)—Monseñor Straubinger, profesor de Sagrada Escritura en el seminario de San José de La Plata, presenta en este opúsculo el libro de Tobías en la conocida traducción de Torres Amat, ilustrado con abundantes notas. Como suplemento añade *La doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio*, extracto del libro *Sacramentario* del P. Andrés Azcárate, O. S. B., y el *Rito de la bendición del matrimonio* usado en las diócesis de la República Argentina. Muy digna de alabanza es la idea de monseñor Straubinger, de facilitar a las almas devotas el conocimiento de la Sagrada Escritura por medio de ediciones que, como la presente, juntan la discreta erudición, la cuidadosa presentación y el precio reducido. Ojalá se fueran multiplicando cada día más estas ediciones de la Biblia, para que pueda ser ampliamente conocida por todos los fieles. Ed. Briceño

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

CIENCIAS

■ Gran interés para profesores y estudiantes representa la *Crítica y enseñanza de matemáticas* (en 8º, 94 págs. Ed. Bolívar, Cartagena) del profesor RAFAEL E. CARMONA. Su espíritu investigativo lo ha llevado a enunciar nuevos métodos, para su estudio, a descubrir una serie de defectos y deficiencias en los textos que actualmente se usan, y propugnar la reforma de los programas oficiales de la materia, así como una mejor preparación de los maestros que se dedican a la enseñanza de las ciencias matemáticas. Como una muestra del resultado obtenido en sus perseverantes lecturas y meditaciones, puede considerarse la serie de capítulos en que se contienen observaciones agudas, primicias de un espíritu cultivado y de un anhelo por dar nuevos rumbos a la enseñanza en nuestro país.

DERECHO

■ Valioso aporte a la cultura jurídica es el trabajo publicado por el doctor RICARDO URIBE HOLGUIN, titulado *El caso fortuito y la inculpabilidad en la no ejecución de las obligaciones contractuales* (en 8º, 198 págs. Ed. Antena, S. A., Bogotá). Partiendo desde las primeras fuentes que se remontan al derecho romano, el autor elabora su estudio con pleno conocimiento del tema, expone las varias teorías a través del derecho francés, alemán e italiano, y entra luego a comentar las disposiciones pertinentes de nuestro código civil, con alusiones a las interpretaciones dadas en diferentes sentencias por nuestro supremo tribunal de justicia. Defiende con argumentos muy valederos sus puntos de vista, y critica las teorías que considera menos jurídicas. Consideramos la monografía del doc-

tor Uribe Holguín, de gran provecho para los estudiosos y amantes de las ciencias jurídicas.

■ Un servicio invaluable ha prestado a la administración de justicia el doctor LUIS ERNESTO PUYANA con la publicación del *Auxiliar Administrativo* (en 8º, 312 págs. Imp. Nacional, Bogotá), que contiene la compilación de las consultas hechas al ministerio de gobierno en el decenio de 1932-1942 sobre los más variados asuntos del derecho, tanto público como privado. Este libro —verdadero auxiliar— no solo de los alcaldes, jueces y demás empleados, lo es también para toda persona, que encontrará en él admirable y ordenadamente expuestas, la doctrina y la interpretación de innumerables casos concretos, muchos de ellos de difícil solución para los no entrenados en el manejo de nuestra ingente legislación. No fue estéril el paso del doctor Puyana por la sección de justicia del ministerio de gobierno, porque supo impartirla y dotar a los empleados que a diario tienen que trajinar con estos temas, de un magnífico manual de consulta, de fácil manejo, y que abarca en sus 1.097 respuestas todo un caudal de derecho práctico.

HISTORIA

■ MEJIA Y MEJIA JUSTINO C., Pbro. *Pasto, pastores y pastorales* (en 8º, 519 págs. Impr. del Clero, Quito, 1943). No es el primer libro, y esperamos de la juventud y del talento del autor que no será el último, con que nos regala el capellán del santuario de Las Lajas. Libro de afirmación terrígena, de reivindicación para personajes tan poco apreciados y beneméritos como Ignacio Tejada, nuestro diplomático, ante el Vaticano en el pasado siglo; libro abierto, de varias figuras que honran el episcopado colombiano, y que quedan admirablemente esbozadas por el autor. Libro de actualidad también, en cuanto los grandes caracteres y los hombres de Dios siguen influyendo en la historia. Para la historia eclesiástica del país, y para el recuento de lo que la Iglesia católica significa en Colombia, debe contarse de hoy en adelante con este bien documentado libro de la pluma flúida y conceptuosa del dilecto amigo Justino Mejía y Mejía.

LITERATURA

■ En severa edición, doña SOPHY PIZANO DE ORTIZ, recogió su conferencia sobre *El arte colonial en Quito* (en 8º, Litografía Colombia, Bogotá), dictada en el museo de arte colonial de Bogotá. No se limitó la autora a recorrer cronológicamente el desenvolvimiento artístico de la nación hermana en su vida colonial, sino que adornó su conferencia con puntos de vista sobre los diferentes estilos, y con interpretaciones personales sobre la materia tratada, en lo cual comprobó un conocimiento sólido. En bello estilo nos brinda el fruto de un turismo inteligente que no se mide por kilometraje sino por viva comprensión y hondura de sentimiento.

■ En pasada edición hicimos el elogio de las cualidades literarias de FERNANDO DE LA VEGA. Nos llega un nuevo libro suyo, *Espigando* (en 8º, 173 págs. Editorial Colombia, Buenos Aires, Argentina), una muestra más de su fecundidad intelectual. En esta vez De la Vega estudia varias figuras, entre las cuales se destacan Becquer, Miguel de Unamuno, Goethe, Juan Montalvo, Teresa de la Parra, etc. Nos place acusar recibo de esta obra una de las más atractivas de Fernando de la Vega.

■ Con motivo de la polémica sobre el nacimiento de Jorge Isaacs, se han hecho muy provechosas publicaciones alrededor del tema. Una de ellas, quizá la más densa, es la intitulada: *Jorge Isaacs hijo de Cali* (en 8º, 136 págs. Carvajal y Compañía, Ltda., Cali). Contiene esta edición las conferencias dictadas por Mario Carvajal, Luis C. Velasco Madriñán, Leonardo Tafur Garcés, presbítero Alfonso Zawadzky, y José Ignacio Vernaza, todas ellas tendientes a demostrar que el autor de *María* nació en Cali. Los testimonios aducidos por los autores de las conferencias, tienen mucho de invulnerables. Pero solamente los eruditos están llamados a dictar el fallo. De mucho interés documental sería la colección en volumen de los argumentos de la contraparte. Por ahora, bien vale recoger las palabras del doctor José Ignacio Vernaza, autor de uno de los ensayos, quien después de considerar como inútil esta discusión, apunta: «Cuando fuera de la patria se hable de Jorge Isaacs, no se dirá que era caleño, ni vallecaucano, ni mucho menos chocono: se dirá que el autor de *María* es un novelista colombiano».

Dr. A. PALACIO GUTIERREZ

Con sus inyectables, cura radicalmente

LA PIORREA ALVEOLAR

Certificaciones de eminencias médicas lo afirman —el profesor Federico Lleras y otros—. - Enfermedades de las encías, mal aliento, piorrea alveolar.

SERVICIO DE RAYOS X - MODERNISIMO INSTRUMENTAL

Calle 15 No. 9-79

++

Teléfono: 15-84

Robán y Cia Limitada

BOGOTA

Teléfono 82-03

MEDELLIN

Teléfono 164-63



00—00 AGENTES DE ADUANA 00—00

COMISIONISTAS DE TRANSPORTES



BARRANQUILLA — CARTAGENA — BUENAVENTURA

CALI

Vida nacional

(Viene de la página 94)

partido grandes servicios desde su periódico *Diario del Pacífico* y desde la tribuna parlamentaria, ya en la cámara de representantes, ya en el senado de la república. La muerte del doctor Primitivo Crespo, acaecida repentinamente, constituye una gran pérdida para Colombia. * El 25 de julio en su finca de Santa Ana dejó de existir don Tomás Rueda Vargas, miembro eminente de la sociedad bogotana. Don Tomás, como se le decía familiarmente, fue un fervoroso cultor de las letras y de la historia nacional. Labores que alternó con las del campo, ídolo suyo que no abandonó sino transitoriamente. Poseyó un estilo castizo, sencillo y cordial. Hay páginas suyas verdaderamente inolvidables por la penetración crítica sin humos de grandeza. * Fue el doctor Dionisio Arango Vélez, fallecido en esta capital el 21 de julio, uno de nuestros más destacados juriconsultos. No solo en el terreno jurídico sobresalió el doctor Arango Vélez; la literatura nacional se enriqueció con varias obras poéticas suyas, de innegable valor literario.

III — CULTURAL

Universidad A juzgar por las informaciones de la prensa, y por los relatos de testigos presenciales, el congreso universitario de Cartagena, reunido a mediados de julio, no dio resultados muy fructuosos. La primera reunión fue motivo de un acalorado debate que degeneró en la inevitable agresión cuerpo a cuerpo. La convención estudiantil se dividió en dos campos, por culpa de elementos comunistas. El gobierno de Bolívar intervino para conciliar a los grupos, y así se llegó a reunir nuevamente en congreso pleno (S. VIII-11). El grupo agitador lo constituyó el comunista, pero fue derrotado en sus pretensiones. De las mociones aprobadas, algunas se salen del marco de las posibilidades estudiantiles: establecimiento de un colegio de abogados para reglamentar la profesión; formación de una escuela política que tendrá a su cargo la enseñanza de economía colombiana, sociología, etc. La federación colombiana de estudiantes (FEC) fue liquidada y en su reemplazo se instituyó la «Confederación de estudiantes Colombianos». Cada uno de los departamentos organizará a sus estudiantes, y habrá comité coordinador para establecer las debidas conexiones. El congreso se clausuró después de un debate sobre política internacional, en el cual los partidarios de la declaratoria de guerra a las naciones del eje, fueron derrotados.

Secundaria El ministerio de educación, por conducto del director de la sección secundaria, dio a conocer (L. VIII-11) la disposición de esa entidad, de no reformar en ningún punto las medidas que rigen para los exámenes de bachillerato. Según el funcionario en mención, las normas establecidas para los exámenes referidos han dado éxito completo. En tal virtud, los inspectores de educación secundaria ya están viajando a los diversos departamentos a organizar las pruebas del próximo mes de noviembre.

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

Papelería Bogotá

Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª NUMERO 13-37, TELEFONO NUMERO 31-15 — BOGOTA



EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE
PAPELERIA Y UTILES PARA ESCRITORIO

Especialidad en artículos para colegiales

SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS
ESCOLARES «NORMA»

VENTA DE PAPELES EN RAMA PARA TIPOGRAFOS
CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.

AZUCAR



El profesor doctor Morris Fishbein expresa que el valor fundamental de los azúcares en la alimentación es algo que ya nadie discute. Sabemos, agrega, que los hidratos de carbono son los elementos encargados de crear energía calórica en el cuerpo humano. De acuerdo con esto usted no debe impedir que sus niños consuman las cantidades de azúcar que requieren para reponer su energía muscular. Los productos azucarados son indispensables para el conveniente desarrollo físico. Recuerde que en los países más civilizados y mejor nutridos, un adulto consume cien libras de azúcar por año.

APROVECHE USTED LA REBAJA DE PRECIOS

Compañía distribuidora de azúcares

EDIFICIO BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO

4º PISO. TELEFONOS 38-53 Y 38-42.

Primaria La alcaldía de Bogotá ha puesto especial empeño en el progreso de los centros escolares para obreros de enseñanza primaria. Setecientos veinte obreros de la administración municipal asisten actualmente a recibir instrucción.

IV — ECONOMICA

Situación general Considera satisfactorio la *Revista del Banco de la República*, el movimiento económico en el país durante el mes pasado. Los cheques pagados por los bancos aumentaron en julio, 18,2 % en relación con el mes anterior. Las transacciones bursátiles fueron inferiores en un 6,7 % a las de junio, pero las correspondientes a los siete meses del presente año registran un aumento de 157,1 % en relación con el mismo período de 1942. Cuanto a los depósitos a término en el Banco de la República, pertenecientes a empresas y particulares, no tuvieron cambio especial: en \$ 13'146.000 estaban el 30 de junio, y en \$ 13'361.000 quedaron el 31 de julio. El índice de la vida obrera en Bogotá continúa subiendo. De 141,3 pasó a 142, o sea un 0,5 %. No es un aumento considerable, pero es al fin y al cabo un aumento. Las rentas públicas nacionales ascendieron a \$ 6'570.000 en el mes pasado. En los primeros siete meses del año se han recaudado \$ 39'705.000. El renglón de las aduanas, que se había afectado notoriamente, por la dificultad de los trasportes, ha mejorado en los últimos meses, como lo demuestra el aumento de la importación. El déficit fiscal de la nación subía en 31 del mes pasado a \$ 8'548.000 aproximadamente. Tal es en síntesis la situación económica, conforme a los datos de la *Revista del Banco de la República*.

Economía El conflicto mundial, en cierto modo, ha traído algún provecho en la economía nacional, toda vez que la exportación de varios artículos ha ido en aumento, y la importación ha disminuído notoriamente. El fenómeno puede comprobarse con los datos que suministra el boletín diario de la contraloría, referentes, por ejemplo, al comercio de arroz, azúcar y papa, y que extractamos de la mencionada publicación. La importación y exportación de arroz durante los años de guerra ha sido la siguiente: en 1939 importamos 22'218.826 kilos, por valor de \$ 2'167.047. En 1940 la importación bajó a 9'444.224 kilos, equivalentes a \$ 993.237. En 1941 descendió hasta la cifra de 158.698 kilos, por valor de \$ 23.736. Por este tiempo no se hizo ninguna exportación de arroz. En el año de 1942, la importación ascendió únicamente a 23.515 kilos, por valor de 5.140, y en cambio se exportó la cantidad de 760.294 kilos por la suma de \$ 190.895, con destino a Venezuela. En los cuatro primeros meses de este año importamos 3.704 kilos por valor de \$ 836, y en el mismo lapso se exportaron 6.200 kilos, por la suma de \$ 1.500. La importación y exportación de azúcar da las siguientes cifras: 5'533.100 kilos fueron importados en 1939, por los cuales se pagaron \$ 664.812, y solamente se exportaron 48 kilos, por la suma de \$ 8.00. En 1940 la importación subió a 14'960.070 kilos, por valor de \$ 1'266.484. En el mismo año salieron del país 220 kilos por valor de \$ 45,00. Ya en 1941 la importación de azúcar bajó a 4'824.866 kilos, por valor de \$ 366.714, y la exportación ascendió a 18.895 kilos por valor de \$ 4.000. En 1942 baja la importación a 1'902.772 kilos, por valor de \$ 147.788, pero no hubo exportación. No obstante, en

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

Si usted quiere...



ADEMAS DE COMPRAR ARTICULOS DE ALTA CALIDAD
PARA SUS CONSTRUCCIONES OBTENER ECONOMIAS,
VISITENOS

ALMACENES ESTRELLA

ECHEVERRI Y GIRALDO CERVERA

CALLE 16 NUMERO 8-14 TELEFONO 98-52

PINTURAS, VIDRIOS, SANITARIOS, ETC. ETC.

AGENCIA PRINCIPAL
DE LOS AFAMADOS BALDOSINES ESTRELLA
«LOS MEJORES»

que consigue también en la fábrica: calle 13 N° 26-57
Teléfono 8-0-2-6

RECUERDE:

Solo tiene un par de ojos para toda la vida

Resguárdelos exigiendo:

LO MEJOR

en servicio optométrico

LO MEJOR

en taller óptico

LO MEJOR

en materiales ópticos

donde:

SCHMIDT HERMANOS

≡≡≡ **Optica** ≡≡≡

Calle 12 número 7-29. Teléfono 44-31. Bogotá

el primer trimestre del presente año la exportación monta a 5'350.000 kilos, por valor de \$ 533.456, y la importación llega a 10.590 kilos equivalentes a \$ 2.614. El comercio de papa ha tenido el siguiente movimiento: 830.721 kilos por valor de \$ 75.038 fueron importados en 1939; la exportación ascendió a 154.210 kilos, por \$ 12.313. En el año de 1940: importación, 115.110 kilos, por valor de \$ 12.697; exportación, 11.849 kilos, por valor de \$ 868; la importación en 1941 fue de 85.616 kilos, por \$ 12.697; se exportaron 2.500 kilos por \$ 45,00; en los cuatro primeros meses del año no hubo importación de papa, y en cambio se exportaron 37.588 kilos, por valor de \$ 8.043. Igualmente se está exportando cemento y carbón, aunque la importación del primero continúa. En el primer trimestre de 1943 no se importó carbón y se exportaron 2'902.907 kilos por valor de \$ 193.469. Estas cifras dan cierto margen de optimismo sobre el futuro de nuestra economía.

Control de precios

La interventoría nacional de precios expidió una resolución (T. VII-16), sobre fijación de precios máximos para la venta de artículos de primera necesidad. Esta resolución congela los precios fijados hasta el 15 de junio, y dispone condiciones especiales en la repartición de las recomendaciones para importar, que viene dando la superintendencia nacional de importaciones. Esta medida fue saludada con relativa alarma, y se abstuvieron en general los comentaristas de subrayarla, hasta tanto se advirtieran sus resultados en la práctica. El control siguió a los arrendamientos (T. VII-25). Treinta días de término dio la interventoría a los propietarios y agencias arrendadoras para enviar informes sobre los cánones de arrendamiento que cobran en la actualidad. Sobre esa base se fijará el precio máximo que puede cobrar cada propietario o agencia arrendadora. Ataca *La Razón* esta disposición (VII-26) por considerarla excesivamente intervencionista. Una nueva resolución (T. VIII-4) impone a los comerciantes vender toda la mercancía de que dispongan, y no retenerla con fines de especulación. También obliga la interventoría a los comerciantes a derogar el requisito que forzaba al público a comprar mercancías anexas e innecesarias, para adquirir determinados artículos. El control de drogas obtuvo fuertes resistencias. La interventoría (L. VII-28), exige a los negociantes en drogas los datos referentes a existencias y costo de ciertos productos, al mismo tiempo que prohíbe la importación de un gran número de productos farmacéuticos, que, a juicio de esa entidad, son inútiles. Calibán (T. VIII-5), considera la medida «irritante e inaceptable». Un buen núcleo de opinión también fue adverso a la iniciativa, por lo cual el gobierno optó por estudiarla más a espacio y hacerle modificaciones, previa demostración de las desventajas que ella pueda tener. El señor Seymour Harris, experto en control de precios en los Estados Unidos, a su paso por Bogotá (T. VIII-4) estimó benéfico el control que se está llevando a cabo entre nosotros, especialmente el que congela los precios de los artículos de primera necesidad. Además, cree imprescindible el control de los alimentos, drogas, y de todos los artículos de importación, incluyendo materias primas, herramientas, y aun el renglón de textiles. El interventor de precios, doctor Arango Tavera, hace una recapitulación de sus medidas (L. VIII-4), e informa sobre el desarrollo del control de precios. Base del control, la exigencia a los comerciantes de los datos sobre precios y existencias: control de víveres mediante cooperativas de consumo. Y lo más sensacional: el doctor Arango Tavera aspira a imponer el racionamiento. Lo juzga indispensable, especialmente en punto de sueros y vacunas, cuyas reservas se están agotando. La interventoría

PIELROJA y PIERROT



*Calidad y prestigio
tan firmes
como una roca*

"Las únicas marcas que perduran"

está levantando una especie de censo de los artículos actualmente más escasos, para proceder, inmediatamente, al racionamiento.

Bolsa El señor Manuel V. Ortiz, gerente de la bolsa de Bogotá, en su informe rendido ante la institución (T. VII-30), expone sus puntos de vista sobre las causas que han cooperado a la inflación que actualmente se registra. No cree el gerente de la bolsa, como algunos opinan, que esta entidad sea la responsable del alza continua de los valores, y del creciente aumento de los precios en general. El aumento se debe, según el señor Ortiz, al mayor o menor volumen de la moneda circulante. Además, el conflicto mundial ha obligado a los importadores a emplear sus capitales en negocios bursátiles que les ofrecen un «rendimiento atractivo» y los escuda contra la desvalorización de la moneda. Un tercer factor de alza, es la prosperidad de algunas empresas y la creación de otras. Estos conceptos del señor Ortiz fueron emitidos principalmente con motivo de la prohibición emanada de la superintendencia bancaria, de verificar operaciones a plazo en la bolsa. Tal prohibición fue levantada (S. VIII-7) por la superintendencia, dando un plazo de treinta días para dichas operaciones. A pesar de esta medida (T. VIII-12), anota algún comentarista, se han congelado estas operaciones por resultar impracticables».

Empréstitos El ministro de hacienda, en nombre del gobierno, pide autorización para emitir un empréstito de \$ 25'000.000 para dedicarlos a mantener el equilibrio presupuestal. En el caso de quedar alguna reserva, se destinará para el fomento agrícola y municipal. El mismo proyecto solicita del congreso la autorización para el empréstito de ocho millones ya acordado en los Estados Unidos (T. VIII-3). Este empréstito será realizable cuando el Banco de la República cancele al *Import and Export Bank*, la deuda que tiene con él por igual cantidad. El término de este empréstito será de doce años, y los intereses del cuatro por ciento anual. El embajador de Colombia en Wáshington, don Alberto Lleras, ha sido el encargado de perfeccionar las negociaciones con el *Import and Export Bank*. Este dinero es el que se va a destinar a las carreteras nacionales.

Agricultura En reportaje concedido por el reverendo Padre Sarasola, S. J. a *El Tiempo* (VIII-2) el distinguido sacerdote y astrónomo hace las siguientes declaraciones sobre el fomento de la agricultura en Colombia: «Nunca será el cultivo de los campos verdaderamente científico si se prescinde del estudio de los climas, con datos exactos y un criterio de verdad científico». «No basta —agrega el Padre Sarasola— traer arados, tractores y semillas, porque en todo terreno donde se cultiva un vegetal, intervienen fuerzas químicas, físicas y biológicas, por lo cual nuestros departamentos deberían tener un servicio de datos diarios sobre temperatura, lluvias, humedad, etc., para el adelanto científico de la agricultura». Probablemente estas opiniones del Padre Sarasola no serán desaprovechadas por la sección de fomento agrícola que ha sido creada por el gobierno, anexa a la caja de crédito agrario e industrial (T. VIII-16). Esta sección está encargada de contribuir «directa o indirectamente, bien sea como principal o como intermediario de personas naturales o jurídicas de la república de Colombia y de los Estados Unidos de América, al conocimiento y aprovechamiento de las riquezas naturales de Colombia que se relacionen con el fomento de la industria agropecuaria». La sección trabajará de acuerdo con el ministerio de economía por el incremento de la agricultura, por el mejoramiento de la vida campesina, y por la explotación científica de los suelos, regulación de aguas, etc.

Propaganda religiosa, timbres comerciales y toda clase de trabajos tipográficos en la

Tipografía Moderna

Útiles de escritorio, papeles, cartones, cartulinas y todo lo relacionado con el ramo de papelería encuentra a precios módicos en la

Papelería Moderna

Carteles murales: mortuorios, comerciales y religiosos, etc. etc.

Carteles San Ignacio

Para sacerdotes y comunidades religiosas precios especiales.

Nuestro lema: HONRADEZ Y CUMPLIMIENTO

Pida informes a **PAPELERIA Y TIPOGRAFIA MODERNAS**, Giraldo Botero,
Carrera 6.^a N.º 10-19 — Teléfono 53-64

Funeraria San Ignacio

SERVICIO PERMANENTE Y ESMERADA ATENCION

OFICINAS: BOGOTA, CALLE 10 N° 6-60 TELEFONO 16-69 CENTRO

(FRENTE AL TEMPLO DE SAN IGNACIO)

TELEGRAFO: FUNERARIA SAN IGNACIO

Atendida y administrada por
SATURNINO SUAREZ LEYVA

ex-administrador de la Funeraria Hernández con 23 años de práctica en este ramo.

Contamos para servir al público eficazmente con elementos de lujo y precios verdaderamente equitativos.

Nos hacemos cargo de toda clase de arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones.

Venta de toda clase de cirios de pura cera.

OCUPENOS Y SE CONVENCERA

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Apartado 445 - Bogotá

Crónica de la Universidad

por Arturo Abella Rodríguez

FACULTADES ECLESIASTICAS

DISPUTAS PUBLICAS—El 30 de junio se tuvo la primera disputa pública de teología, a la que asistieron varios sacerdotes y religiosos del clero secular y regular. La disputa se desarrolló acerca de tesis selectas del tratado de la encarnación y en torno de la gracia santificante, ventilándose cuestiones de controversia con los protestantes en este punto. Se leyó además un interesante trabajo sobre *El don increado en el alma del justo*, por el P. Alberto Rubianes, S. J., alumno de último año de teología. La segunda disputa, el 19 de julio, estuvo a cargo de los alumnos de primero de teología, sobre las notas características de la verdadera Iglesia de Cristo: unidad, catolicidad, apostolicidad y santidad, tocándose puntos interesantes de controversia con los protestantes. La disertación *La Iglesia, prueba de sí misma*, a cargo del alumno Manuel Rubianes, S. J., dio unidad al conjunto. El alumno Luis Posada, S. J., presentó un interesante estudio sobre una *Controversia moderna sobre el fin del matrimonio*.

CONFERENCIAS DE EXTENSION UNIVERSITARIA—El R. P. Rector de la Universidad dictó una interesantísima conferencia sobre Rufino José Cuervo y su obra, en la que el ilustre filólogo analizó y dio una síntesis precisa de esta gloria colombiana. Informó también el Padre Félix acerca de la forma como adelanta, por comisión del gobierno, la publicación de obras inéditas de Cuervo y la continuación del *Diccionario de construcción y régimen*. El P. Eduardo Ospina, S. J., como complemento a su curso de arquitectura cristiana, desarrollado en el primer semestre, hizo una síntesis de la arquitectura griega y cristiana en dos conferencias.

VIAJERO—El P. Guillermo González, después de recibir su grado de licenciado en teología, partió para los Estados Unidos a perfeccionar sus estudios en uno de los centros universitarios.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS

SALUDO—La Universidad Javeriana envía al nuevo ministro de educación nacional, doctor Carlos Lozano y Lozano, un saludo especial por su acceso a tan importante cartera del gabinete. El doctor Lozano y Lozano hace parte de nuestros profesores titulares, y ello es motivo de satisfacción para la Universidad. Seguramente los múltiples actuales problemas educativos del país tendrán la solución adecuada y esperada en manos del doctor Carlos Lozano.

LA JAVERIANA EN CARTAGENA—La Universidad estuvo representada con lujo en el reciente congreso estudiantil de Cartagena. Debido a alguna animadversión contra los javerianos, en un principio se les dio como representación una sola unidad. En vista de esto los javerianos promovieron una cruzada para hacer respetar sus derechos. Hubo necesidad de hacer reintegrar las directivas de la federación de estudiantes colombianos, influida por elementos comunistas, y tras dura brega se conquistaron para los javerianos diez puestos. En la crónica nacional encontrarán nuestros lectores más detalles del congreso.

Señores Curas Párrocos



Permítanos ayudarles en su propaganda del culto y en la construcción y embellecimiento de sus templos.

Las ofrendas de los fieles son insuficientes para tan magna labor.

Miles de sacerdotes están levantando hermosos templos y reformando los viejos con las utilidades obtenidas con la venta de las imágenes religiosas que nosotros les suministramos en forma de escudos, medallones, postales y muchos otros artículos piadosos de gran atracción y demanda.

Muestrarios:

Contra recibo de \$ 6,00 m/cte., despachamos por correo libre de porte un lindo surtido de dichos artículos religiosos.

Lotes especiales para bazares desde \$ 50,00.

FOTO ARIZA

BOGOTA — APARTADO NUMERO 235

Carrera 10 N.º 8-42

Teléfono 602 centro

OFRECEMOS GRATIS UN NUEVO CATALOGO EN ESPAÑOL DE INSTRUMENTOS Y ELEMENTOS DE LABORATORIO.

SOMOS LOS IMPORTADORES MAS ANTIGUOS EN COLOMBIA DE INSTRUMENTOS Y ELEMENTOS DE CIRUGIA, LABORATORIO, VETERINARIA Y ORTOPEDIA.



ALMACEN
Padeco

Calle 12 N.º 6-45—Bogotá

CONCURSO SOBRE EL PONTIFICADO—Como estaba previsto, el concurso sobre *El Pontificado* tuvo un resultado halagador. Muestra de ello es el acta del jurado, que a continuación se publica:

Los suscritos miembros del jurado calificador nombrado por el R. P. Rector de la Universidad Javeriana para juzgar los trabajos con ocasión de la fiesta del Papa, después de haber examinado concienzudamente las veinticinco monografías en prosa y las quince poesías de los alumnos de las facultades civiles, debemos manifestar ante todo nuestra íntima complacencia por el número y calidad de las composiciones. Aunque las poesías no rayan muy alto en lo tocante a inspiración, hay versos sonoros, juveniles y brillantes. En prosa se presentaron trabajos de consideración, algunos de bastante originalidad y todos juveniles, en tal forma que la escogencia de los dos mejores se hizo en verdad difícil.

Creemos que la monografía firmada por «Ariel» y titulada *El Pontificado*, merece el primer premio por su valor sintético y su noble estilo.

En nuestro concepto es acreedor al segundo premio, a pesar de algunas pequeñas inexactitudes, el trabajo *El Pontificado Romano y su influencia en el mundo*, distinguido con el seudónimo de «Tenerifense».

Nos parece conveniente declarar desierto el primer premio de poesía, por no encontrar las dotes de inspiración y perfección de forma requeridas para este alto certamen, y acordar el segundo premio al poema titulado *Misericordia* de «Roberto Byron».

Firmado: *Francisco José González, S. J., Rafael Maya.*

Bogotá, agosto 10 de 1943.

Abiertos los sobres en presencia del R. P. Secretario general de la Universidad, se halló que el seudónimo «Ariel» correspondía al nombre de Alonso Ortiz Lozano, alumno de primer año de derecho; el de «Tenerifense» a Humberto Quintana, alumno de primer año de filosofía y letras, y el de «Roberto Byron» a Jorge Gaitán Durán, alumno de segundo año de derecho.

Bogotá, agosto 30 de 1943.

Ciertamente, la elocuencia del acta transcrita releva de cualquier comentario. Solo queremos enviar una felicitación muy sincera a los señores Ortiz, Quintana y Gaitán. El trabajo de Alonso Ortiz Lozano, especialmente, demuestra en efecto un gran poder de síntesis en el que no es inferior la desenvoltura y sencillez del estilo. La facultad de filosofía y letras debe enorgullecerse también por el estudio de Humberto Quintana.

GRADOS—Los siguientes alumnos javerianos obtuvieron el doctorado en ciencias económicas y jurídicas:

Juan Martínez Villa el 22 de junio. Tesis: «De la posesión minera». Presidente, doctor Manuel J. Ramírez Beltrán. Examinadores, doctores Liborio Escallón y Félix García Ramírez.

Manuel Abella Chaparro, el 28 de junio. Tesis: «Biografía de una institución: la encomienda de las Indias». Presidente, doctor José María Ots Capdequí; examinadores, R. P. Vicente Andrade, S. J., doctor Manuel José Forero.

Alfonso Restrepo Quintero, el 30 de junio. Tesis: «De las proposiciones indefinidas en los problemas judiciales». Presidente, doctor Luis Caro Escallón; examinadores, Drs. Eduardo Zuleta Angel y Gonzalo Gaitán.

En chocolates
la Calidad
se llama
Cruz

EMPRESA NACIONAL DE MANUFACTURAS DE CEMENTO



Baldosines TITAN

TUBOS — POZUELOS — POSTES DE CEMENTO

PRODUCTOS DE ASBESTO — CEMENTO

“ETERNIT”

TEJAS — CABALLETES — CANALES, ETC.

NUEVO MUESTRARIO CENTRAL:

AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA N° 8-94. TELF. 38-87

OFICINAS Y FABRICA:

CALLE 15 N° 17-46. TELEFONOS: 51-40 / 51-52

José M. Esguerra Samper, el 1º de julio. Tesis: «El testimonio, estudio crítico y experimental». Presidente, doctor José Antonio Montalvo. Examinadores, doctores Hernando Carrizosa Pardo y Luis Caro Escallón.

Harold Peña Zamorano, el 2 de julio. Tesis: «De los elementos de los contratos, y particularmente del error como vicio del consentimiento». Presidente, doctor León Cruz Santos. Examinadores, doctores Félix Padilla y Uladislao González.

Jorge Saúl Meneses, el 12 de julio. Tesis: «El miedo y la validez de un matrimonio católico». Presidente, R. P. José María Uría, S. J., Examinadores, R. P. Vicente Andrade, S. J., y doctor Hernando Carrizosa Pardo.

Alberto Duarte French, el 15 de julio. Tesis: «De la institución de la casación en materia criminal». Presidente, doctor Gonzalo Gaitán. Examinadores, doctores Liborio Escallón y Manuel J. Ramírez Beltrán.

Hacemos mención especial del grado de *Bernardo Lara Labrador*, universitario venezolano, celebrado en la casa colonial con asistencia del señor presidente de Venezuela y su comitiva, de los consejos directivos de las Universidades Javeriana y Nacional, de varios miembros del cuerpo diplomático, y de nuestros círculos intelectuales. La tesis del señor Lara Labrador versó sobre la «Cooperación económica y social, y solidaridad internacional de América». Fue presidente el doctor Víctor Cock y examinadores los doctores Liborio Escallón y Félix García Ramírez. Un justo aplauso obtuvo Lara por su trabajo y por el brillo con que lo sustentó.

Particularmente grato es registrar en esta crónica el grado de *Lucio Pabón Núñez*, colaborador de la revista, intelectual ya bien conocido en el país, político de primera fila entre las nuevas generaciones, que ocupa hoy con lucimiento un sillón en la cámara baja. Su tesis sobre la «Tridivisión del poder público», es una revaluación de la famosa teoría de Montesquieu y ha merecido elogios muy justos de la prensa. Su grado enorgullece al *alma mater* javeriana, que lo cuenta entre los más distinguidos alumnos que en sus aulas hayan cursado la ciencia del derecho.

En ciencias jurídicas conquistaron el doctorado:

Manuel A. Almonacid, el 8 de julio. Tesis: «La confesión como prueba en materia criminal». Presidente, doctor Gonzalo Gaitán. Examinadores, doctores José A. Montalvo y José A. León Rey.

Jorge Reyes Gutiérrez, el 16 de julio. Tesis: «Los conflictos del trabajo en Colombia». Presidente, doctor Eliseo Arango; examinadores, doctores Liborio Escallón y Luis Caro Escallón.

Guillermo Llach, el 19 de julio. Tesis: «De la indignidad y de la incapacidad sucesoria». Presidente, doctor Félix Padilla; examinadores, doctores Liborio Escallón y Manuel J. Ramírez Beltrán.

Carlos Salamanca Roa, el 10 de agosto. Tesis: «La propiedad y su tutela en la legislación colombiana». Presidente, doctor Liborio Escallón. Examinadores, doctor Guillermo Ospina Fernández y R. P. José María Uría, S. J. Para los nuevos doctores, la Universidad se complace en enviar una sincera felicitación.

RETIRO—Por enfermedad hubo de abandonar su cátedra de derecho del trabajo el doctor Ernesto Ruiz Manrique, lo que lamentamos de veras. En su reemplazo ingresa el Dr. Ricardo Silva, a quien saludamos cordialmente.

NOMBRAMIENTOS DE JAVERIANOS—Fueron designados jueces de circuito civil los doctores Noel Zárate Rengifo, en Ibagué; B. Salazar Salazar,

BAVARIA



ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA

COLOMBIANA

en Ambalema; Fidel Botero R., en Apía; Rafael Manrique, en Neiva; F. M. Chavarro, en Garzón; Luis E. Parra G., en Chinácota; Mario Escobar Marulanda en Rionegro; J. M. Vargas, en Florencia; H. Gómez R., en Pamplona; J. B. Pineda R., en Pamplona; C. Salamanca, en Guateque; N. Hincapié, juez superior en Pereira; Carlos Salcedo P., juez del circuito penal de Málaga; Luis E. Calvete, juez promiscuo de Barrancabermeja; Manuel Abella, juez del circuito penal de Sogamoso; A. Virviescas, juez del circuito civil de Zapatoca; H. Santander, juez del circuito penal de Zapatoca; J. J. Amayá, juez 1º superior de Bucaramanga; J. Pinedo, juez 2º superior de Santa Marta; Luis E. Conde G., fiscal del juzgado 1º superior de Pamplona; C. Sotomonte, fiscal del juzgado 2º superior del Socorro; J. D. Robledo, fiscal del juzgado 1º superior de Manizales; J. M. Esguerra, juez 4º del circuito municipal de Bogotá; F. J. Martínez, juez 3º del circuito municipal de Bogotá; F. García G., juez 2º municipal de Bucaramanga; R. Noguera, juez 7º municipal de Bogotá; Mario González, juez 2º penal municipal de Bogotá; Fabio Aristizábal, juez del circuito penal de Pereira; Filiberto Botero, juez 2º superior de Manizales; Rafael Ocampo, juez del circuito civil, en Aguadas; Arturo Bernal, juez municipal de Armenia; Alfredo Cardona Hernández, juez de instrucción criminal de Manizales. También fueron elegidos representantes al congreso los doctores Lucio Pabón Núñez, Alberto Giraldo, Alfonso Bonilla Gutiérrez, Antonio Ordóñez C. y Manuel Barreto L. A todos los javerianos nombrados, la Universidad les desea pleno éxito en sus labores judiciales y parlamentarias.

FACULTAD DE MEDICINA

El 13 de agosto en la Universidad de Antioquia obtuvo su título de doctor en medicina y cirugía el R. P. Alberto Duque Machado S. J. No solo por tratarse de un miembro de la Compañía de Jesús, sino por la significativa trascendencia de este suceso, la Universidad Javeriana y especialmente la facultad de medicina hacen suyo el triunfo del P. Duque Machado. Obtenido su grado, el P. Duque sale en viaje a los Estados Unidos, donde terminará su carrera eclesiástica y continuará estudios de especialización médica. La facultad felicita y despide al P. Duque, y se anticipa a considerarlo como uno de sus futuros colaboradores.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

GRADO—*Eduardo Ritter Aislán*, joven estudiante panameño, obtuvo su título de doctor en filosofía. Como trabajo de tesis llevó a cabo una investigación sobre la «Función de la real audiencia en la vida colonial de Panamá». Eduardo Ritter, pese al breve tiempo que estuvo en nuestra facultad —terminó prácticamente sus estudios en Panamá— conquistó muy pronto el afecto de profesores y alumnos. Su talento, fino sentido del humor, y la calidad de su poesía, no pasaron inadvertidos entre sus condiscípulos. Por lo demás, la tesis de Eduardo Ritter contribuye a clarificar la obra colonizadora de España en América, deliberadamente oscurecida por algunos «historiadores». Por ello merece el autor felicitación especial. La facultad le envía un aplauso sincero.

METODOLOGIA HISTORICA—Sobre las leyendas santafereñas, tema muy poco explotado entre nosotros, leyó un meritorio trabajo en este seminario, Luis Felipe Angel. Se recuerda a los alumnos comprometidos a presentar estudios de investigación histórica, la obligación que tienen de exponerlos. De lo contrario incurrirán en la pena suspensiva del examen final.

Fondo de Cultura Económica

PANUCO 63 — MEXICO

La versión española de la

TEORIA DEL DERECHO

de

EDGARD BODENHEIMER

provee al estudiante que inicia su carrera de jurisprudencia de una magnífica guía que lo orienta dentro del complejo terreno del derecho.

Es, por consiguiente, un manual indispensable para las cátedras de introducción al derecho que existen en casi todas las universidades de Latinoamérica.



No menos fundamental es

DERECHO Y PAZ

EN LAS

RELACIONES INTERNACIONALES

de

HANS KELSEN

El autor, tras exponer algunos de los principios fundamentales de su teoría jurídica, la aplica al derecho internacional público. El agudo espíritu del autor, y su vigorosa mentalidad se proyectan iluminadoramente sobre las cuestiones que estudia.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA COLOMBIA

S. C. E. A.

CALLE 25 N° 4-14 — APARTADO POSTAL N° 93

E. M. P. O.

Equipos
modernos
para oficinas

Concepto de "Revista Javeriana" sobre los EQUIPOS ROTULADORES "ELLIOTT"

Bogotá, agosto 6 de 1943

Señor Gerente del ALMACEN E. M. P. O.
Ciudad.

Muy apreciado señor:

Tengo mucho gusto en confirmarle nuestra satisfacción sobre el funcionamiento del equipo rotulador ELLIOTT que hace algún tiempo compramos a ustedes, para el despacho de las revistas JAVERIANA, EL MENSAJERO DEL CORAZON DE JESUS y DESTELLOS.

Entre las ventajas que ofrece el equipo ELLIOTT sobre el antiguo sistema, le anoto las siguientes:

Mayor rapidez y facilidad para la hechura de los marcos de direcciones, ya que con el equipo ELLIOTT puede emplearse para ello cualquier máquina de escribir.

Mayor nitidez en la impresión.

Facilidad y rapidez en la corrección de direcciones.

Eliminación del gasto de cintas para imprimir. Con la máquina ELLIOTT se emplea la tinta corriente para mimeógrafo, la que da una magnífica impresión.

La máquina rotuladora que tenemos, MODELO 105, DE MANO, con el empleo de una sola persona, nos permite imprimir las 10.000 direcciones de las revistas, en menor tiempo y con mayor facilidad.

La máquina ELLIOTT es completamente SILENCIOSA.

El costo del sténcil del equipo ELLIOTT es menor que el de la placa metálica.

La máquina ELLIOTT ocupa en las oficinas menos espacio que el equipo antiguo.

De usted señor Gerente, s. s.,

REVISTA JAVERIANA
(Fdo.) FILIBERTO GODOY CH.
Gerente

Los mejores equipos de oficina E. M. P. O.

BOGOTA, carrera 7.ª N.º 12-66

CALI, calle 13 N.º 5-48

FOR LIBRARY USE ONLY

FOR LIBRARY USE ONLY

